

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
SECRETARIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO**

INFORME DE AVANCE 2011

**PROGRAMA DE INCENTIVO
PROYECTO 16H303. COMUNICACIÓN Y CIUDAD.
LA PRODUCCION SOCIAL DE LA SEGURIDAD EN POSADAS,
MISIONES
DIRECTORA: Mgter. Elena Silvia Maidana**

**Guía de Presentación de
INFORMES DE AVANCE – INFORMES FINALES**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO: Comunicación y ciudad. La producción social de la seguridad en Posadas, Misiones.

3. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACIÓN DEL PROYECTO: DESDE: 01/01/2010 - HASTA: 31/12/2012

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE:01/01/2010 - HASTA: 31/12/2010

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	Evaluación S - NoS
Maidana, Elena Silvia	PTI ex	20	01/01/11	31/12/11	
Silva, Pedro Omar	PAS se	10	01/01/11	31/12/11	S
Millán, María del Rosario	PAS (Becaria)	30	01/01/11	31/12/11	S
Contepomi, Rosario	JTP se	20	01/02/10	31/07/11	(*)
Alfaya, Sonia	JTP se	10	01/01/11	31/12/11	S
Casales, Marina	Ayte.1ª se	10	01/01/11	31/12/11	S
Rafstópolo, Alexis	Adscripto / Becario	10	01/01/11	31/12/11	S
Espinoza, Ana Victoria	Adscripto /Aux.ad	5	01/01/11	31/06/11	(**)
Gómez, Yesica	Adscripto /Aux.ad	5	01/01/11	31/12/11	S
Tassi, Marcos	Adscripto	10	01/06/11	31/12/11	S
Veselak, Ariel	Adscripto	5	01/06/11	31/12/11	S

(*) Dejó de pertenecer al equipo por razones de jubilación

(**) Dejó de pertenecer al equipo por razones de disponibilidad horaria

Firma Director de Proyecto

Aclaración:.....

Fecha de presentación del Informe de Avance

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Frente a la creciente acentuación positiva de la seguridad en las sociedades contemporáneas y a tendencias locales que parecen confirmarla; buscamos analizar dinámicas urbanas en Posadas, Misiones; que directa o indirectamente ponen en la escena pública “la cuestión de la seguridad”.

Se pretende investigar dicha cuestión desde un abordaje prioritariamente comunicacional; por lo que se prestará especial atención a su dimensión semiótica, discursiva y cultural; en particular a gestos de interpretación y efectos de sentido sociopolítico que se ponen en juego con la producción, circulación y consumo de discursos así como con situaciones e interacciones visibles en el espacio público urbano que la expresan y resignifican.

Nos proponemos reflexionar por lo tanto sobre la seguridad en tanto discursividad y cultura; con énfasis en la perspectiva de actores situados; para saber, comprender, interpretar por dónde, cómo y por qué pasa la cuestión de la seguridad en la actualidad; entre quiénes, con que acuerdos y desacuerdos, con que fricciones, con que procedimientos, con qué efectos. Nos interesa sobre todo indagar acerca de qué se naturaliza y a quién/quienes se beneficia con lo que se hace y dice en términos de seguridad.

Para ello, focalizaremos el análisis en una productividad semiótico-discursiva focalizada espaciotemporalmente: en el presente y en la cotidianeidad de una ciudad en particular; a fin de considerar lo que tiene de específico en un momento dado; sin descuidar su inscripción en la historia; sus reformulaciones, su significados y efectos de sentido previos.

Esto supone asumir un enfoque relacional / procesual y la integración de diversos abordajes teóricos-metodológicos, en particular: comunicacional, semiótico discursivo, antropológico.

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

Durante el período de referencia se llevaron a cabo las siguientes actividades:

1) En el marco de los ejes definidos –mediático, político-institucional y cotidiano- durante el segundo año del proyecto se concretó:

Desde el eje mediático:

Responsables: Sonia Alfaya, Marina Casales.

Lectura de bibliografía sobre la producción periodística contemporánea; en particular, sobre relatos mediáticos del delito y la (in)seguridad.

Se continuó con el relevamiento y recopilación de discursos alusivos que circulan en medios, principalmente impresos-locales y en la web.

Se inició el seguimiento y recopilación de noticias policiales en medios gráficos (El Territorio, Primera Edición, Misiones on line) y electrónicos locales, sobre todo las tematizadas en clave de (in) seguridad, en función de la construcción del corpus de análisis.

Se llevó a cabo la selección e inicial análisis semiótico-discursivo de fotografías de hechos violentos.

Desde el eje político-institucional

Responsable: Omar Silva

Se comenzó con la búsqueda y recopilación de documentos oficiales sobre la cuestión, tanto a nivel nacional, provincial y municipal.

Se recopilaron publicaciones del Ministerio de Seguridad de la Nación, disponibles en versión electrónica en el sitio web del organismo.

También se viene recopilando discursos de funcionarios públicos que abordan la cuestión.

Desde el eje de la vida cotidiana

Equipo responsable: Elena Maidana (Función de coordinadora); María Millán, Alexis Rasftopolo, Yesica Gómez, Marcos Tassi y Ariel Veselak.

Se procedió a la lectura de bibliografía sobre la cuestión, en particular de artículos y libros sobre: la dimensión subjetiva/simbólica/imaginaria, la sensación-sentimientos de (in)seguridad; también sobre estudios focalizados en diversas ciudades del país y latinoamericanas.

Se comenzó con el procesamiento de las encuestas sobre percepción de la (in)seguridad, realizadas entre fines de 2010 y comienzos de 2011.

Se inició el trabajo de campo en el barrio A4-Nueva Esperanza de Posadas. Se decidió hacerlo allí, por un lado porque los resultados iniciales de la encuesta arrojaron una percepción del mismo como “zona peligrosa”; y por otro porque dicho conglomerado urbano (viven allí cerca de 10.000 habitantes, la mayoría relocalizados por la EBY-

Entidad Binacional Yacyretá) emerge también en la cartografía del delito de la policía y de los medios locales como “territorio de alta conflictividad delictual” (sobre todo por enfrentamientos juveniles que tienen lugar en ese espacio). Como estrategia de entrada al barrio recurrimos a conexiones previas con el equipo responsable de la Radio Comunitaria A4 Voces, con sede en la escuela Especial 45. Ello nos abrió diversas puertas; así hemos podido:

- Participar de tres reuniones de la Interactoral -(espacio de confluencia que nuclea principalmente a representantes de instituciones educativas, sociales, culturales del barrio, a organismos del estado provincial como la policía; a la EBY, a vecinos; que se reúnen periódicamente para atender y buscar soluciones a problemas de su cotidianeidad) - con la que se colaboró junto con docentes y alumnos de la carrera de Trabajo Social de la FHyCS para la organización y realización de la última reunión del año, en la que los presentes evaluaron lo hecho durante el año y acordaron lineamientos y actividades para el 2011 *(Se anexa programa)*
- Participar en dos instancias del Taller de Periodismo, proyecto de la Cooperativa de Cultura - La Productora de la Tierra; destinado a los responsables de la emisora A4 Voces.
- Llevar a cabo con los responsables de la radio Encuentros de Comunicación con vecinos en diferentes espacios y para diferentes grupos: uno con 50 niños en uno de los comedores barriales; cinco con abuelas en el Club de Abuelos San Cayetano y dos con jóvenes en el ITEC N° 1. Con las abuelas se realizaron entrevistas en profundidad sobre sus historias de vida; mientras que con los jóvenes se realizó un Taller de Introducción a la Fotografía; como una forma de aproximarnos a sus percepciones sobre el barrio. Una selección de sus fotografías se expuso en la Muestra Anual de Trabajos Escolares del establecimiento. *(Se adjuntan programas de los encuentros realizados)*

Tal itinerancia programada, si bien nos demandó flexibilidad para afrontar las contingencias de cada caso, nos permitió un acercamiento a la cotidianeidad del barrio desde plurales y diversas perspectivas, a su complejidad y conflictividad constitutivas.

Paralelamente se realizó otro trabajo territorial en el barrio Itaembé Miní, a cargo de María Millán; quien coordinó actividades llevadas a cabo por alumnos de la cátedra de la que es titular: Metodología de la Investigación en Comunicación de la carrera Licenciatura en Comunicación Social-FHyCS-UnaM. Las mismas consistieron en la planificación e implementación del proyecto de mapeo colectivo “Pensar el barrio desde el barrio” en la

Escuela de Adultos N°2 del barrio Itaembé Miní con la participación de las tres divisiones del segundo año polimodal. Esta actividad se desarrolló conjuntamente con personal de la Casa de la Cultura de la delegación Itaembé Miní (*Se anexa documentación*)

Se ha registrado lo hecho en ambos contextos barriales en soportes diversos: escrito, fotográfico, audio-visual.

2) Se realizaron reuniones quincenales de todo del equipo. En las mismas se compartía y analizaba lo realizado en cada eje; se acordaban definiciones básicas, intercambiaban lecturas, confrontaban perspectivas. Progresivamente hemos podido comenzar a formular un enfoque en torno a la seguridad desde los Derechos Humanos, la democracia y el ejercicio de la ciudadanía. Ello lleva a hablar más que en términos de seguridad a secas a hablar de seguridad social.

3) Asimismo:

- ✓ Se continuó con las actividades del Grupo de estudio sobre la Ciudad y el Territorio (GECYT) a partir del contacto y confluencia con otros proyectos de investigación de la Facultad. En ese marco se realizó el Primer Simposio sobre Ciudad y Territorio, 15,16,17 de Agosto, en el Anexo de la Facultad de Humanidades Y Ciencias Sociales-UnaM. (*Se adjunta programa*)

- ✓ Se continuó con las actividades de Promoción del Derecho a la Ciudad, iniciadas en el proyecto anterior (Espacio, comunicación y cultura III. 16H238)

8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

1. Publicaciones

Maidana, Elena

Artículo de libro: Trazos discursivos. De las luchas por el sentido de una ciudad. En: Baez, Alina y Jaume, Fernando (comp.). Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina. Escenarios locales y procesos políticos. ISBN 978-987-33-1514-5. Ed. De autor. Posadas. Pp.251-266 (*Se adjunta copia*)

1.3.1 Artículos publicados en revistas Internacionales

Millán, María del Rosario

-La figuración de un nuevo frente costero para la ciudad de posadas, Misiones. Revista signo y pensamiento, nro 58. *(Se adjunta copia)*

-Comunicación, Desarrollo y Postdesarrollo: Modelos Dominantes y Experiencias Alternativas Sostenibles. Enero, Junio. 2011. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp 234-253. ISSN 0120-4823 Versión impresa. ISSN 2027-2731. Versión-digital.

http://recursostic.javeriana.edu.co/cyl/syp/index.php?option=com_booklibrary&task=showCategory&catid=41&Itemid=48

1.4 Publicaciones en congresos (con publicación)

2. Vinculación y Transferencia

2.1.2 Acciones de transferencia:

Maidana Elena; Millán María del Rosario: Proceso de urbanización de Posadas, en AAVV *Concurso internacional de ideas para la costa central uno de posadas –Provincia de Misiones*. Municipalidad de Posadas, Posadas. pp 59-77. *(Se adjunta copia)*

3. Formación de Recursos Humanos

3.2. Dirección de Tesis de Doctorado en curso

Millán, María del Rosario. Doctorado en Semiótica. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Res CONEAU N° 317/04. Categoría 'An' CONEAU Res. N°256/07 (Proyecto Final de Tesis: Aprobado. Título: Posadas proyectada. Imaginación Urbanística y modernidad local). Directoras: Dra. Ana María Camblong y Mgter. Elena Maidana

3.3. Dirección de Tesis de Maestría Concluida

3.4. Dirección de Tesis de Maestría en curso

Dieringer, Blanca Estela. Título Plan de Tesis: *Cuando la información construye ciudadanía: acceso a la información sobre pensiones sociales en el Chaco*. Maestría en Políticas Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Res. CONEAU, N° 685/09. Categoría CONEAU "C". Directora: Mgter. Elena Maidana

4. Premios

5. Ponencias y comunicaciones

Maidana, Elena. Ponencia: La colaboración de los medios en la metamorfosis de nuestras ciudades. En COMCIS - Congreso Comunicación/Ciencias Sociales - Tensiones y disputas en la producción de conocimiento para la transformación. Org. Por Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata / CONICET. Del 30 de agosto al 2 de septiembre de 2011. Eje temático: 14. Ciencias Sociales, Historia y Comunicación en América Latina: nuestras modernidades y las implicancias de los medios en los procesos sociales, políticos y económicos regionales *(Se adjunta copia)*

Alfaya, Sonia. Ensayo: El mal de las imágenes, las imágenes del mal. Presentado y aprobado en el Seminario: Lo visible y lo enunciable. Formaciones históricas del umbral entre las superficies de visibilidad y las formaciones discursivas. Dictado por el Dr. Adrián Cangi. Maestría en Semiótica-Discursiva.FHyCS-UNaM. Publicado en la revista de Diseño, Arte y Comunicación-Crann; N° 40, La Plata. *(Se adjunta copia)*

Millán, María. Ponencia: El dispositivo de planificación y sus efectos de sentido en la ciudad de Posadas, Misiones. En 9° Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. VI Expocom y III Encuentro FELAFACS DEL CONO SUR, realizadas en la ciudad de Viedma, Río Negro, Argentina, entre el 6 y 8 de octubre de 2011

Silva, Omar. Ponencia: Representar a Posadas como ciudad turística, bella, limpia y segura. 9° Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. VI Expocom y III Encuentro FELAFACS DEL CONO SUR, realizadas en la ciudad de Viedma, Río Negro, Argentina, entre el 6 y 8 de octubre de 2011

6. Trabajos inéditos

7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

Si bien pusimos en discusión la concepción restringida de la seguridad, vinculada sobre todo con delitos contra la propiedad privada y / o agresiones físicas; que predomina en el discurso mediático; que habilita y sostiene cierta doxa generalizada en el cuerpo social; nos dimos cuenta luego que no quedamos al margen de la misma. Tal concepción que

abona respuestas punitivas /represivas/ policiales al problema de la inseguridad; no dejó de orientar lecturas – por ejemplo en torno al delito, la violencia y la cuestión criminal-; opciones metodológicas -en particular la encuesta exploratoria sobre *victimización* realizada (vinculada con la probabilidad –efectiva y/o imaginaria- de los miembros de la sociedad de sufrir un delito); así como la selección del barrio para el trabajo de campo, percibido como “zona sensible / roja/ peligrosa” en la cartografía policial-mediática del delito en Posadas.

En ese barrio seleccionado para el trabajo de campo, el problema de la (in)seguridad pone en foco más que robos, enfrentamientos entre jóvenes; que se han agudizado a partir del segundo semestre del 2011. Tales hechos han dado lugar a la profusión de noticias alarmantes, en tono de catástrofe y al abuso de estigmas construidos a partir de la identificación de jóvenes-pobres-delincuentes. Se ha comparado al barrio con las favelas e incluso se lo ha llamado: “Ciudad de Dios”, en clara alusión a la película brasileña.

No obstante y al mismo tiempo; ciertas lecturas nos permitieron problematizar conceptualmente la cuestión; entre ellas las de Foucault, quien la propuso como categoría analítica para nombrar a una forma de gobernabilidad / de ejercicio del poder, opuesta aunque complementaria a la de *soberanía* y a la de *disciplina*. Con el término de *seguridad* designa al ejercicio de la *biopolítica* sobre la *población* a partir del *hacer vivir-dejar morir*, por lo que puede también ser pensada como una *tanato-política*.

Por otra parte la publicación del Ministerio de Seguridad de la Nación: “Seguridad y Derechos Humanos. Herramientas para la reflexión sobre la seguridad ciudadana y democrática” (Rodríguez, Esteban, coord.: 2011) que consultamos, también nos brindó aportes para ponerla en cuestión; ya que allí se diferencia entre:

“Seguridad pública: conjunto de acciones públicas (normativas, intervenciones, desarrollos institucionales) orientadas a producir y garantizar determinadas condiciones de convivencia, a la persecución de delitos, la protección de los bienes y la integridad física de los ciudadanos” (:47).

“Seguridad ciudadana”: concepto que supera la idea de seguridad ligada al mantenimiento del orden público por parte de los poderes estatales; al reemplazarla por una idea entendida como derecho inherente a la ciudadanía misma...Desde tal concepción se apunta a crear las condiciones para la convivencia pacífica de los ciudadanos entre sí, su objetivo es la protección integral de la ciudadanía desde el cumplimiento efectivo de los Derechos Humanos (:48-49).

“*Seguridad objetiva*” – que alude a la expansión y aumento efectivo del delito, a la cantidad de hechos de violencia, robos, secuestros, etc. que se producen en un espacio determinado (el delito en cifras)

“*Seguridad subjetiva*” – pensada en términos de sensación / sentimiento de inseguridad; temor, incertidumbre, que se desprende del miedo al otro/ desconocido/extraño, del sentimiento de fragilidad que producen los hechos reales como otros múltiples factores (el miedo al delito).

Al respecto de esta última, vale señalar que varios autores, entre ellos Kessler (2011) han comprobado en sus investigaciones que no hay una correspondencia directa ni mecánica entre ambas (no es lo mismo ser víctima de un delito que temer ser víctima de aquel) y que en realidad ha crecido más la subjetiva; sobre todo gracias al trabajo de los medios de comunicación, estratégicos para la gestión y regulación de los miedos contemporáneos. En tal sentido cabe propiciar producciones mediáticas responsables y no truculentas de los conflictos sociales, que no manipulen el dolor de las víctimas, que consulten varias fuentes, no sólo las policiales a la hora de investigar, etc.

Puntuaciones

Las lecturas realizadas nos han permitido además:

- Aproximarnos a cierto abordaje sobre el delito y su positividad, en tanto hecho cultural que crea fronteras entre los que están de un lado y del otro de la ley del Estado (Ludmer: 2011). El mismo nos permitió preguntarnos: ¿Con qué relatos se está poniendo en discurso al delito –más al común- hoy? ¿Con qué efectos de sentido en la sociedad y cultura? ¿Qué fronteras y jerarquías se están trazando con ellos? ¿Qué figuras delictuales se están construyendo sobre todo desde y con las narrativas mediáticas?
- Acercarnos, en base a planteos de Raúl Zaffaroni, a la complejidad de la cuestión criminal -entre el delito común, el crimen de Estado y la criminalidad de mercado (nombre que sostiene, es más ajustado que el de “crimen organizado”); a la emergencia moderna de la criminología, sus formulaciones históricas, sus efectos sociopolíticos, a propuestas alternativas a la misma (como la “criminología cautelar” a la que adhiere). Algo a destacar es el cruce analítico construido por este autor a partir de una plataforma discursiva hecha de “palabras de la academia, de los medios y de los muertos”.

Por otra parte, con el trabajo de campo, realizado en primer lugar en la zona céntrica de la ciudad y en un segundo momento en el barrio A4-Nueva Esperanza -conglomerado de viviendas ubicado en la zona sur-periférica y en el “mapa policial-mediático” del delito de Posadas que fuera construido por la EBY (Entidad Binacional Yacyretá) para relocalizar a habitantes de la costa- pudimos al mismo tiempo detectar ciertas tendencias, entre ellas:

El predominio -tanto en el espacio privado como en el público- de la llamada *prevención situacional-ambiental de la seguridad*; que acentúa una determinada relación entre urbanismo y seguridad

Según el material citado del Ministerio de Seguridad de la Nación; se han producido en las últimas décadas cuatro tipos de prevención (modelos teóricos) del delito y la violencia: El *situacional-ambiental*: propone modificar situaciones y/o ambientes a fin de reducir el delito, busca rediseñar la geografía urbana, modificando la arquitectura privada (transformando las casas en refugios/fortalezas contra un afuera percibido como peligroso) o rediseñando los espacios públicos para evitar que determinados hechos tengan lugar,

El *social*: que vincula la inseguridad ciudadana con la social, la delincuencia con la pobreza y la marginalidad; propone pues que si se atienden esos factores sociales se reduce del delito.

El *comunitario*: que busca apuntalar el tejido social con vistas a reconstruir formas de control social en el territorio por parte de quienes lo habitan.

El *participativo comunitario/ciudadano*: que demanda la participación de la comunidad organizada y reunida para pensar y debatir colectivamente e imaginar soluciones creativas a los problemas que se le presentan cotidianamente; en corresponsabilidad con el Estado que debe ser el principal responsable de las políticas públicas en la materia. (:131-145).

Pues bien, sobre todo la aplicación del primero de ellos resulta evidente, bien visible en Posadas. El registro fotográfico reveló también en esta ciudad, al igual que en la mayoría de las ciudades actuales; un uso privado creciente de rejas, vidrios blindados, alarmas, muros, sensores, disposición de luces con fotocélulas sensibles al movimiento en garajes y puertas de entrada al domicilio, usos de cámaras de video o monitoreo, instalación de porteros eléctricos, alambrados, perímetros electrificados, etc. (propio de una arquitectura del miedo) en viviendas particulares tanto del centro como de la periferia..

Tanto es así que en las viviendas construidas por el IPRODHA (Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional) en zonas alejadas del centro, como éstas generalmente no poseen muros perimetrales al momento de la adjudicación, suele ocurrir que esa es la primera mejora que llevan a cabo los propietarios. Muchas veces éstos no se mudan antes de “asegurar bien” la casa con medianeras o cercas hechas no sólo para dividir el terreno propio del ajeno sino más que nada para protegerse / resguardarse de posibles amenazas que puedan provenir del afuera tan temido.

Claro que la gestión privada de la seguridad personal, tanto en espacios privados como públicos resulta diferencial y desigual. Así, los sectores medios y altos de la ciudad no tienen problemas en recurrir a múltiples y actualizados recursos incluso de Estado para “protegerse” (ciertos funcionarios protegen sus viviendas con policía de la provincia) mientras que en los sectores populares también para eso son escasos los recursos con que cuentan y encima el apoyo estatal que reclaman no siempre se hace presente. Por lo que más de una vez abrevan de la cultura del rebusque, del bricolage.. Entonces ellos mismos electrifican los muros, tienen perros no precisamente de razas, arman como pueden alarmas caseras aprovechando/ capitalizando saberes populares; ciertas artes de hacer / tácticas - tretas del débil (De Certeau).

También cambian las prácticas cotidianas de unos y otros, sus modos de estar y transitar por la ciudad. Como la desconfianza y el miedo al “desconocido”, al “extraño” cunden gracias al trabajo cotidiano de los medios –expertos en reforzar fronteras y en alimentar temores- se toman ciertas precauciones, se modifican hábitos. Así se eluden ciertas calles, ciertos horarios, ciertas presencias – más de jóvenes-pobres- se exige públicamente “ley y orden”, “mano dura”, “tolerancia cero”, “la baja de la edad de imputabilidad”... Prácticas todas asentadas en la creencia de que la vida en Posadas se ha vuelto “profundamente insegura”. Al respecto, dejamos abierta una pregunta: ¿cuánto ha incidido en ello la reurbanización última de la ciudad, lo sentido por más de un habitante como la pérdida de *La Posadas del ayer*, donde todos se conocían, se complementaban, se contenían? ¿En qué medida esa transformación urbana que como lo analizamos en proyectos anteriores cambió radicalmente el patrón de asentamiento – reorientando un co-habitar urbano sustentado en la relación complementaria e intersticial entre lo alto y lo bajo hacia otro signado por la oposición excluyente entre el centro y la periferia- no contribuyó al crecimiento de incertidumbres e inseguridades desencadenado por la implementación de las políticas neoliberales y el abandono estatal de casi todas las políticas de seguridad social?

La observación realizada permitió asimismo poner en evidencia lo realizado últimamente en materia de políticas públicas en pro de *una ciudad segura*, en particular ciertas remodelaciones de la zona centro como la de la Plaza San Martín. Allí se quitó la pista de patín que usaban jóvenes “skaters” y “bikers”, se rodeó el monumento con una fuente de agua con fin de obstaculizar el acceso y grafitis juveniles al mismo y se la iluminó profusamente. Si bien hubo reclamos por parte de los jóvenes, actualmente dicha plaza se ha convertido en un lugar de encuentro público para los posadeños.

Otra medida llevada a cabo por el municipio, discutida por sectores de la ciudadanía pero con mucha prensa a favor, ha sido la instalación de video-cámaras de vigilancia en el micro centro de la ciudad como respuesta ofrecida especialmente a reclamos insistentes de la Cámara de Comercio de Posadas. Puede mencionarse asimismo la instalación de un destacamento policial en la Avenida Costanera.

En esa misma línea merece señalarse el aumento de la presencia policial en las calles del centro y costanera, tanto de efectivos como de “pasantes” (estudiantes de policía que se suman al control urbano pero únicamente en el micro-centro). Al respecto resulta evidente que el centro emerge como zona hipervigilada mientras que la periferia (producto de la reurbanización de la ciudad y de las relocalizaciones de la costa por la construcción de la represa de Yacyretá) parecería, sobre todo en ciertas épocas del año, una zona liberada. Justamente allí donde según los relatos mediáticos se enseñoorea el delito, la presencia policial está recortada. Son más que frecuentes en los medios los reclamos de los vecinos por una constante y efectiva presencia policial. Tales contradicciones entre esas demandas y ofertas públicas de seguridad a su vez ponen en evidencia además un matiz prioritario marcadamente punitivo-represivo en la materia.

Pudimos además darnos cuenta de la incidencia en nuestro propio abordaje -dada la perspectiva socio-cultural y comunicacional de la que partimos; de *los modelos de prevención social y comunitaria*; ya que por un lado buscamos prestar atención a posibles causas –aunque más que a la pobreza a la brecha social- y de intervenir en poblaciones focalizadas referenciadas como grupos de riesgo y actores vulnerables (en el barrio A4, los jóvenes, niños y abuelos) a fin de colaborar con los vecinos nucleados en la Mesa Interactoral en acciones tendientes a revertir ciertas condiciones de riesgo y vulnerabilidad, de forma tal de obstruir en la medida de lo posible una eventual trayectoria delictiva (más de los jóvenes) mediante la implementación de técnicas sociales de prevención como la capacitación laboral, la reinserción en el sistema educativo, la recreación e integración socio-cultural, el apoyo psicológico vincular. Y por otro, porque

no sólo tratamos de enfocar lo hecho en las víctimas eventuales o en victimarios potenciales (sobre todo juveniles) sino en la comunidad referenciada no tanto como un objeto de intervención sino como sujeto de acción y de atender / entender el quiebre del tejido social, el fracaso de la vida comunitaria y los procesos de socialización, el deterioro de los acuerdos que norman la vida cotidiana. Algo que resulta muy evidente en esa población relocalizada que compulsivamente comenzó a co-habitar en la zona. Allí coexisten “vecinos” provenientes de diferentes ex - barrios de la costa; son evidentes problemas de convivencia, incluso para nombrar al barrio aún se vacila entre la nomenclatura técnica dada por la EBY y con la que es reconocido en el espacio público – Barrio A4- y el nombre autoasignado en una Asamblea de vecinos: Nueva Esperanza. Después de todo un barrio es aún con sus conflictos constitutivos una comunidad de sentido, subjetividad y memoria, proceso en construcción inicial en ese espacio urbano de Posadas; A4 es todavía en gran medida un conglomerado de viviendas y un rejunte poblacional.

Insistimos pues: tales modelos preventivos y sus supuestos (las causas posibles de la (in) seguridad son la desigualdad social y/o la destrucción del pacto social, del tejido comunitario) no dejaron de estar presentes en lo que hicimos en el barrio como parte de nuestro trabajo de campo, particularmente en nuestra participación acotada (más como observadores) en la Mesa Interactoral y en lo hecho conjuntamente con el equipo responsable de la radio comunitaria A4 Voces: talleres de radio y encuentros de comunicación destinados a niños, jóvenes y abuelos.

Desde otra dimensión de análisis, nos fue posible asimismo detectar el crecimiento del mercado de la seguridad; tanto en lo que hace a la presencia de Empresas de Seguridad Privada (sin ir más lejos en nuestra propia institución académica) como a la oferta de cámaras de vigilancia, de sensores y otros dispositivos de seguridad en negocios de venta de artículos electrónicos.

Tal avance no deja de ser preocupante, ya que tanto la gestión de la seguridad personal como la de la pública pasa a ser privada. La pregunta que queda abierta es: ¿quién controla a los que nos controlan?

Vale alertar que la transformación de la seguridad en negocio conlleva múltiples riesgos y no sólo para la ciudadanía; ya que con ello se pone en cuestión incluso la propia autonomía del Estado al delegar en el mercado el uso (¿legitimado por quién?) de la fuerza.

Como se advierte desde distintas instancias (como el CELS a nivel nacional) resulta urgente e indispensable contrarrestar tales tendencias con un control político del mercado y un control social de la política; también y con más razón en este campo, donde lo que está en juego es la vida y la muerte.

Es posible señalar también que la resolución reclamada y actuada en materia de seguridad, tanto por los sujetos, los representantes políticos como por los medios es sobre todo:

- 1) personal / individual
- 2) policial, punitiva, represiva

Esto último abre otra cuestión: la policial. Vinculado con ello cabe indicar asimismo que en la provincia en más de una oportunidad se tira por la borda lo logrado a duras penas en nuestro país en materia de separar lo militar (para la defensa exterior) de lo policial (para el control interno); ya que en ciertos conflictos provinciales –tanto urbanos como rurales- se ha acudido a las fuerzas de la gendarmería. A ello hay que agregar denuncias por parte de movimientos sociales y de ciertos medios como la revista electrónica “Superficie” que vienen denunciando casos de abuso policial, de torturas y de sospechosos “suicidios” en comisarías de la provincia. La policía del barrio sigue deteniendo menores por merodeo, por no tener documentos o por “averiguación de antecedentes”; los que son alojados casi siempre los fines de semana en la comisaría junto a delincuentes adultos.

En cuanto al discurso mediático; el primer acceso lo hicimos por la sección policial. La primera lectura hizo posible advertir un particular procesamiento de la información.; como si no hubiera criterio de noticiabilidad muy definido. La coexistencia de una noticia de violación junto a un acto de indisciplina y/o violencia escolar; al lado de un robo común, un caso de corrupción de algún funcionario público o de “gatillo fácil”, por ejemplo arroja más de una confusión. ¿Es posible englobarlos a todos como “hechos delictivos”?

Claro que en los medios gráficos y televisivos predomina la información referida a delitos comunes más que a los llamados “crímenes de guante blanco” y/o a los vinculados con la violencia estatal.

Como vemos, problematizar la seguridad desencadena a su vez despliegues problemáticos en torno a cuestiones tales como: el delito; la gestión de los miedos; la violencia por un lado; la protección, el control, la defensa de la sociedad, los individuos, las ciudades, los Estados Nacionales en la contemporaneidad, por otro. O sea permite

construir una especie de constelación discursiva sociopolítica de problemas diversos con los que de una u otra forma se articula.

Con todas las contradicciones y vacilaciones del caso, lo investigado hasta ahora nos lleva a repreguntar: ¿Qué se naturaliza con esa productividad semiótica-discursiva, con esas prácticas tanto privadas como públicas, tanto personales como sociales? ¿Qué se produce y legitima en nombre de la seguridad? ¿Qué se calla cuando se habla tanto de (in) seguridad en el espacio público?

Nos conduce a ajustar nuevos interrogantes: ¿en que medida lo que se hace en nombre de la seguridad no abona / facilita el avance del Estado Gendarme, punitivo; necesario para “neutralizar” las fracturas socioeconómicas; no refuerza la lógica policial que gestiona la distribución de los espacios, cuerpos y discursos (Ranciere); no obstaculiza /niega la política en tanto modalidad específica de acción colectiva que choca necesariamente con el poder establecido y busca crear un nuevo espacio, abrir otro mundo, otra realidad; confrontar un ejercicio político según el cual todo se ve, todos tienen su lugar y cualquier desacuerdo se convierte en un problema de solución jurídica?

Nos ayuda a delinear ciertas propuestas

Ir de la emergencia y tratamiento público de la (in) seguridad hacia lo que la explica.

Ir del delito hacia la con-vivencia. Repensarla desde otro lugar: desde la efectiva implementación de los Derechos Humanos. Integrarla entre los derechos sociales que condicionan su realización: el derecho al trabajo, a la educación, a la vivienda, a la salud, a la comunicación, a la cultura...derechos sin los cuales no puede haber dignidad humana. En síntesis, volver a pensar en términos de *seguridad social*.

Bibliografía

AA.VV.

(2010) *A la inseguridad la hacemos entre todos. Prácticas policiales, mediáticas y académicas*. Buenos Aires. Hekht libros.

AA.VV. (Rodríguez, Esteban, coord.)

(2011) *Seguridad y Derechos Humanos. Herramientas para la reflexión sobre la seguridad ciudadana y democrática*. Buenos Aires. Ministerio de Seguridad de la Nación

Alfaro, Rosa María

(2002). "Polítizar la ciudad desde comunicaciones ciudadanas". En: Revista Diálogos de la comunicación. Nº 65. Lima. Felafacs. Noviembre.

(1986) *De la conquista de la ciudad a la apropiación de la palabra*. Lima. Calandria-Tarea.

Agamben, Giorgio

(2004) *Estado de excepción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.

(2003) *Homo sacer*. Valencia. Pretextos.

Arendt Hanna

(2007) *¿Qué es la política?* Buenos Aires. Paidós.

(1993) *La condición Humana*. Barcelona. Paidós.

Bajtín, Mijail

(1989) *Teoría y Estética de la novela. Trabajos de Investigación*. Madrid: Taurus

(1985) *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.

Barreto, Miguel Ángel.

(1998) *La imagen de la vivienda en Posadas. Una mirada Antropológica*. Tesis de Maestría. Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM.

(2004) *Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años '90. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público*. Tesis doctoral. Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM.

(2002) "El crecimiento urbano de las ciudades intermedias del Nordeste Argentino en el contexto de las transformaciones regionales". En: *Cuaderno Urbano* N°3. Corrientes: UNNE/UNLP.

Baudrillard, Jean y Morin, Edgard

(2011) *La violencia del mundo*. Buenos Aires. Capital Intelectual

Bauman, Zigmund

(2005) *Comunidad*. Buenos Aires. Siglo XXI

(2005) *Legisladores e intérpretes*. Quilmes. UNQ.

(2005) *Vidas Desperdiciadas*. Buenos Aires. Paidós.

(2007) *Vida Líquida*. Buenos Aires. Paidós.

(2007) *Vida de consumo*. Buenos Aires. FCE.

(2007) *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*. Barcelona. Paidós

Benjamin, Walter

(1982) *Discursos interrumpidos I*. Madrid. Taurus.

(1991) *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Madrid. Taurus,

(2005) *La obra de los pasajes*. Madrid. Azal

Beck, Ulrich (2007) *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

Borja, Jordi

(2005) "Revolución y contrarrevolución en la ciudad global". En: *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Serie documental de *Geo Crítica*) Vol. X, nº 578, 20. Abril. Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit>

Borja, Jordi y Zaida Musí (2003) *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electra.

Butler, Judith (2009) *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires. Paidós

Cavalletti, Andrea ((2010) *Mitología de la seguridad. La ciudad biopolítica*. Buenos Aires. Adriana Hidalgo Editora

De Certeau, Michel (2000) *La invención de lo cotidiano*. Tomo I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

Fernando Carrión Mena. (2007) "Espacio público: punto de partida para la alteridad" En: Olga Segovia Ed. *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Santiago de Chile. Ediciones SUR.

Deleuze, Gilles (1999) *Conversaciones*. Valencia. Pretextos.

Entel, Alicia (2007) *La ciudad y los miedos*. Buenos Aires. La Crujía.

Fontana Zoppi, Mónica

(1997). *Cidadãos Modernos. Discurso e Representação Política*. Campinas – SP. UNICAMP.

(1998) "Cidade e discurso -paradoxos do real, do imaginário, do virtual". En: *Revista Rua*. Nº4. Campinas SP. NUCREDI.

(1999) "Un estranho no ninho- Entre o jurídico e o político: o espaço público urbano". En *Revista Rua*, Número Especial. Campinas. UNICAMP-Nucredi.

(1999) "Orden jurídica, ordem política e (des) orden nas ruas". En: *Revista iberoamericana de Discurso y Sociedad*. Gedisa: Barcelona.

(2005) "Arquivo jurídico e exterioridade". En: E. Guimarães e M. R. Brum de Paula (org). *Memória e sentido*. Santa Maria: UFSM/PONTES.

Foucault, Michel

(2006) *Seguridad, Territorio, Población*. Buenos Aires. FCE.

(2006) *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires. Siglo XXI.

(2007) *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires. Siglo XXI

Gargarella, Roberto

(2006) *Carta abierta sobre la intolerancia. Apuntes sobre derecho y protesta*. Buenos Aires. S,XXI

Goffman, Erving

(1979) *Relaciones en público*. Madrid. Alianza Ed.

Gorelik, Adrián

(2004) *La grilla y el Parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes

Guimarães Eduardo.

(2002) *Semântica do acontecimento. Um estudo enunciativo da designação*. Campinas: Pontes.

(1989) *Historia e sentido na linguagem*. Campinas: Pontes.

Harvey, David

(1998) *La condición de la Postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
(2007) *Espacios del Capital*. Madrid: Akal.

Jameson Frederic

(1989) *Documentos de cultura. Documentos de barbarie*. Madrid. Vizor.

Kessler, G.; Svampa, Maristella y González Bombal (coord.)

(2010) *Reconfiguraciones del mundo popular. El conurbano bonaerense en al postconvertibilidad*. Buenos Aires. Prometeo-UNGS

Kessler, Gabriel

(2011) *La sensación de inseguridad*. Buenos Aires. S. XXI

Monguin, Oliver

(2006) *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Laclau Ernesto

(2008) *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*. Buenos Aires. FCE.

Lins Ribeiro, Gustavo

(1999) *La Represa de Yacyretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
(2006) *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*. Buenos Aires: Antropofagia.

Ludmer, Josefina

(2011) *El cuerpo del delito. Un manual*. Buenos Aires. Eterna Cadencia

Mata, María Cristina

(2002) "Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación". En: Revista *Diálogos de la comunicación*. N° 64. Lima. Felafacs.

Míguez, Daniel ye Isla Alejandro

(2010) *Entre la inseguridad y el temor. Instantáneas de la sociedad actual*. Buenos Aires. Paidós

Monguin, Oliver

(2006) *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.

Orlandi, Eni P.

(1987) *A linguagem e seu funcionamento. As formas do discurso*. Campinas : Pontes.
(1993) *As formas do silencio*. Campinas: UNICAMP
(1996) *Interpretação. Autoria, leitura e efeitos do trabalho simbólico*. Campinas: Vozes.
(1999) "N/O Limiar da cidade". Em: *Revista Rua*. N° Especial. Campinas: UNICAMP-Nucredi.
(2001) "Tralhas e trocos: o flagrante urbano". En: AA.VV. *Cidade Atravessada*. Campinas: Pontes.
(2004) "População urbana e seus modos de vida". En: Morello, Rosangela (oorg.) *Giros na cidade*. Campinas: Labeur/ UNICAMP.
(2004) *Cidade dos sentidos*. Campinas : Pontes.

Reguillo, Rosana

(1992) "Las bandas: Entre el mito y el estereotipo. ¿Emergencia de nuevas formas de comunicación?" En: *Diálogos de la Comunicación*. N° 34. Lima. Felafacs. Septiembre.
(1996) "Ensayo (s) sobre la(s) violencia(s). Breve agenda para la discusión". En: *Signo & Pensamiento* N° 29. Bogotá. Facultad de Comunicación Social, Universidad Javeriana,

- (2000) "La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas". En: Rotker, S. (editora) *Ciudadanías del miedo*. Caracas. Nueva Sociedad.
- (2007) "Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal". En: Grimson, Alejandro (comp). *Cultura y Neoliberalismo*. Buenos Aires. CLACSO.
- (1998) *Ciudad y Comunicación. Densidades, ejes y niveles*. En: *Revista Diálogos de la Comunicación*. N°47. Lima. Felafacs.

Sennett, Richard

- (2001) *Vida urbana e identidad personal*. Barcelona. Península.
- (2002) *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid. Alianza.
- (1978) *El declive del hombre público*. Barcelona. Península.

Sarlo, Beatriz

- (2009) *La ciudad vista*. Buenos Aires. Siglo XXI
- (2002) *Tiempo presente*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Sodré, Muniz

- (2001) *Sociedad, Cultura y Violencia*. Buenos Aires. Norma

Svampa, Maristella (ed)

- (2000) *Desde abajo*. Buenos Aires. Biblos.
- (2005) *La sociedad excluyente*. Buenos Aires. Taurus.

Urresti, Marcelo.

- (2002) "Culturas juveniles" y "Generaciones". En: Altamirano, Carlos (comp.) Términos críticos de sociología de la cultura. Buenos Aires. Paidós.
- (2002) "Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad". En: *Revista Encrucijadas UBA 2000*. Año II, Nro. 6. Buenos Aires. Nueva Época.

Wacquant, Loic

- (2001) *Parias urbano. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires. Manantial.

Velleggia, Susana

- (2005) *Jóvenes & Cromagnon: La república de los parias*, en Revista Lezama, Año 1, N° 11, Buenos Aires

Verón, Eliseo

- (1987) *Semiosis Social*. México. Gedisa.

Virilio, Paul

- (2011) *Ciudad pánico*. Buenos Aires. Capital Intelectual

Voloshinov, Valentin N.

- (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Weber, Max

- (1976) "La ciudad occidental y la oriental". En: Germani, G *Urbanización, desarrollo y modernización*. Buenos Aires. Paidós.

Williams, Raymond

- (2001) *El campo y la ciudad*. Buenos Aires. Paidós.
- (1997) *Marxismo y Literatura*. Barcelona Península/Biblos.

- Zaffaroni, Eugenio R.** (2011) *La cuestión criminal*. Buenos Aires. Planeta

Zibechi, Raúl (2008) *Territorios en resistencia*. Buenos Aires. La vaca editora.

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Elena Silvia Maidana

ANEXOS

INFORME DE ACTIVIDADES



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

INFORME DE ACTIVIDADES 2011

Elena Maidana

Cumplí las funciones de directora del proyecto, llevando a cabo las siguientes actividades.

Publicaciones

Artículo: Trazos discursivos. De las luchas por el sentido de una ciudad. En: Baez, Alina y Jaume, Fernando (comp.). Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina. Escenarios locales y procesos políticos. ISBN 978-987-33-1514-5. Ed. De autor. Posadas. Pp.251-266

Dirección de tesis de Postgrados

- Co-dirigí la tesis de María del Rosario Millán: Posadas Proyectada. Imaginación urbanística y modernidad local. Presentada en Febrero de 2012, a CONICET para la beca de postgrado tipo III y II; y en el Doctorado en Semiótica. Centro de Estudios Avanzados. UNC.
- Dirigí la tesis de Blanca Estela Dieringer: Cuando la información construye ciudadanía: acceso a la información para la Asignación Universal por Hijo; AUH, en el Chaco". A la fecha concluida. Será presentada en Marzo ante la Maestría en Políticas Sociales-FHyCS-UnaM para ser evaluada.
Participación en Congresos y Encuentros Científicos

Presentación en Congresos, Jornadas, Encuentros

- Participé con la ponencia: La colaboración de los medios en la metamorfosis de nuestras ciudades en el COMCIS-Congreso Comunicación/Ciencias Sociales. Eje temático: 14. Ciencias Sociales, Historia y Comunicación en América Latina: nuestras modernidades y las implicancias de los medios en los procesos sociales, políticos y económicos regionales. Realizado en La Plata, 1 y 2 de Septiembre. Organizado por Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
- Participé en las IV Jornadas de Formación de investigadores en juventud. Mesa de Trabajo: "Lo político y la política en los estudios de juventud". Coordinador: Lic. Kevin Morawicki. La Plata/4 de mayo de 2011. Organizado por el Observatorio de Jóvenes, comunicación y medios, de la UNLP. Se elaboró documento con síntesis de las discusiones.
- Presenté junto con María del Rosario Millán la ponencia: Procesos y narrativas en la reconfiguración de Posadas; en el 1° Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio. 15 al 17 de Agosto de 2011, Posadas. FHyCS. UNaM (Rel. CD 042/11). Organizado por

el Grupo de Estudios sobre Ciudad y Territorio, Secretaria de Investigación y Postgrado, con el auspicio de CLACSO, Grupo de Trabajo Hábitat Popular e Inclusión Social. Transferencias

Acciones de transferencia- Informes y Proyectos presentados a organismos públicos

- Maidana Elena; Millán María del Rosario (2011) “Proceso de urbanización de Posadas”, en AAVV Concurso internacional de ideas para la costa central uno de posadas –Provincia de Misiones. Municipalidad de Posadas, Posadas. pp 59-77.

Formación de Recursos Humanos

Co-dirigí a María del Rosario Millán (Becaria del Conicet)

Dirigí a Alexis Rasftopolo y Marcos Tassi (Becarios FHyCS-UnaM)

Dirigí a María de las Mercedes Paz (Becaria del CEDIT-Comité Ejecutivo de Desarrollo e Innovación Tecnológica-Provincia de Misiones)

Integración de Jurados

Evalué proyectos de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires.

Integré el Comité de Referato de la Revista de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca

Otras actividades

Integré Comité Académico del X ENACOM - Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. I Encuentro Regional del MERCOSUR. VII EXPOCOM. **La comunicación en tiempos contemporáneos. Memorias, tradiciones, horizontes.** A realizarse el 5, 6 y 7 de septiembre de 2012 en Posadas, Misiones (Argentina)

Cumplí tareas de asesoramiento en el Proyecto de Tecnicatura en Promoción Sociocultural. Destinatario / demandante: Municipios de San Javier y Apóstoles / Carrera de Trabajo Social de la FHyCS-UNaM. Gestioné la conformación del equipo docente al que asesoré en la elaboración del programa y dictado de la asignatura: Herramientas de comunicación alternativa. Conté con la colaboración de la Lic. Marina Casales.

Realicé tareas de asesoramiento docente en el Proyecto de Postgrado: Especialización en abordaje familiar interdisciplinario en las nuevas tramas de lo social. Participé durante 2011 en las tareas de elaboración de los contenidos mínimos, objetivos y bibliografía del Seminario: Familia y comunicación. Entre medios y mediaciones. Se me ha incluido en el equipo estable de docentes en la propuesta aprobada por CD –FHyCS y CS-UnaM y presentada ante la CONEAU para su aprobación.

Dicté la conferencia: De comienzos, medios y fines; en el acto de conmemoración de los 20 años de la carrera. Posadas, 5 de mayo de 2011

Participé en panel: Reflexiones sobre la práctica periodística. El 7 de Junio de 2011. En el marco del acto realizado en conmemoración del día del periodista.

Colaboré permanentemente con el programa “La Ventana” de FM Universidad, con los diarios locales “Primera Edición” y “El Territorio”, también con Canal 12. (Programa Otra Escuela); en temas tales como: (in)seguridad en la ciudad, violencia juvenil, medios de comunicación, ciudad, participación ciudadana.

Dirigí las tesis de grado que se detallan a continuación:

- Tambores que cuentan su historia. La Murga Curamales. Tesista: Micaela Morán. Aprobada con 9 (nueve)
- Mirá, ese es él. Historias de vida de los misioneros masacrados en Margarita Belén. Tesista: Paula Parodi. Aprobada con 10 (diez)
- La construcción periodística de la Triple Frontera como zona caliente. Tesista: Fernando Rosa. Aprobada con 10 (diez)
- Compañeros colonos no bajemos la guardia. Análisis discursivo de Amanecer Agrario, el periódico del MaM- 1972/1973. Tesista: Jerónimo Caváis. Aprobada con 10(diez)
- Relatos de amor (al cine). Memoria de la massmediación cinematográfica en Posadas. Tesista: Valeria Andrujowish. Aprobada con 10(diez)
- Narrativas psicoactivas. Tesista: Andrea Wedekamper Aprobada con 10 (diez)

**Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado**

Proyecto: 16 H 303

Comunicación y Ciudad: La producción social de seguridad en la ciudad de Posadas, Misiones.

Directora: Magíster Elena Maidana.

Línea: Semiótica-discursiva-comunicativa.

Investigador: Lic. Pedro Jorge Omar Silva.

INFORME DE ACTIVIDADES 2011

En la línea semiótica-discursiva del Proyecto de Investigación Comunicación y ciudad: La producción social de seguridad en la ciudad de Posadas, Misiones he desplegado las actividades que a continuación se detallan:

1.) Lectura, análisis e interpretación, discusión con el Equipo del Proyecto de la bibliografía para la construcción de un diseño teórico-metodológico que posibilite el abordaje del objeto de investigación desde una perspectiva semiótica-discursiva - comunicacional.

2.) Continué con el relevamiento de materiales de archivo que hacen referencia a la problemática de la seguridad en la ciudad de Posadas con el objeto de ampliar el corpus de análisis. Para ello:

2.1. Proseguí con la búsqueda de textos jurídicos producidos por las instituciones de los estados provinciales y municipales (leyes, decretos, ordenanzas, etc.) que regulan aspectos vinculados con la seguridad en la ciudad de Posadas.

2.2.) Recopilé diversos textos institucionales elaborados durante el mandato del intendente Orlando Franco (Período 2007-2011). Prioricé aquellos que informan acerca de las “políticas de seguridad” para la ciudad de Posadas diseñadas y desarrolladas en el transcurso de la gestión: Discursos de administración/gestión pronunciados por el

intendente ante el HCD, Folleto tríptico Plan estratégico Posadas 2008-2022, folletería turística, etc.

2.3.) Recolecté textos políticos materializados en los discursos de la campaña electoral 2011 generados por los diversos candidatos de lemas y sub-lemas que disputan la intendencia de la ciudad de Posadas y que presentan propuesta acerca de la seguridad.

3.) Participé como expositor en el 9° Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación Social. VI Expocom y III Encuentro FELAFACS DEL CONO SUR, realizadas en la ciudad de Viedma, Río Negro, Argentina, entre el 6 y 8 de octubre de 2011 con la ponencia: "Representar a Posadas como ciudad turística, bella, limpia y segura".

4.) Presenté mi tesis de Maestría en Semiótica Discursiva: ***Sentidos de Posadas como ciudad turística: "De lo político a lo publicitario: devenir semio-discursivo orientado"***.

.....
Lic. Silva, Pedro Jorge Omar
Docente-Investigador



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

Informe de Actividades
Mgter. María del Rosario Millán

- Participación en las reuniones de equipo.

- Conformación del corpus normativo existente sobre la regulación del espacio urbano.

- Participación en el diseño e implementación de la Encuesta de victimización (sobre el sentimiento de (in) seguridad, no representativa, al azar.

- Finalización de Tesis de doctorado en Semiótica por el CEA-UNC en el marco de una Beca Tipo II del CONICET. Este proyecto también se inscribió en el Programa de Semiótica (Dir. Dra. Ana Camblong).

- Planificación e implementación del proyecto de mapeo colectivo “Pensar el barrio desde el barrio” en la Escuela de Adultos N°2 del barrio Itaembé Miní con la participación de las tres divisiones del segundo año polimodal. Esta actividad se desarrolló conjuntamente con personal de la Casa de la Cultura de la delegación Itaembé Miní y en el marco de la cátedra de Metodología de la Investigación en Comunicación Social de la Licenciatura en Comunicación, FHyCS, UNaM

- Participación en:
 - 1° Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio.* 15 al 17 de Agosto de 2011, Posadas. FHyCS. UNaM (Rel. CD 042/11). Organizado por el Grupo de Estudios sobre Ciudad y Territorio, Secretaría de Investigación y Postgrado, con el auspicio de CLACSO, Grupo de Trabajo Hábitat Popular e Inclusión Social. Ponencia en co-autoría: Procesos y narrativas en la reconfiguración de Posadas.

-Producción de investigación publicada en:

Revistas con referato:

Millán, María del Rosario, (2011)

-La figuración de un nuevo frente costero para la ciudad de posadas, Misiones. Revista signo y pensamiento, nro 58.

-Comunicación, Desarrollo y Postdesarrollo: Modelos Dominantes y Experiencias Alternativas Sostenibles. Enero, Junio. 2011. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp 234-253. ISSN 0120-4823 Versión impresa. ISSN 2027-2731 Versión digital.

http://recursostic.javeriana.edu.co/cyl/syp/index.php?option=com_booklibrary&task=showCategory&catid=41&Itemid=48

- **Coordinación de la organización del siguiente evento científico:**

I Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio, del 15 al 17 de Agosto, de 2011. Org.Grupo de Estudios sobre Ciudad y Territorio. Secretaría de Investigación y Posgrado FHYCS, UNaM. (Res. CD N° 042/11). Localidad. Posadas. Destinatarios: investigadores, docentes, profesionales vinculados con las problemáticas urbanas y territoriales.

- **Colaboración en actividades de transferencia del Proyecto, en particular:** Maidana Elena; Millán María del Rosario (2011) “Proceso de urbanización de Posadas”, en AAVV *Concurso internacional de ideas para la costa central uno de posadas –Provincia de Misiones*. Municipalidad de Posadas, Posadas. pp 59-77.

- Dirección de tesis de grado: Título: Mens sana in corpore condom. Aproximaciones al discurso público oficial sobre La sexualidad juvenil. Mgter. María del Rosario Millán (Directora) Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM. Calificación: 8 (ocho).



Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.
Dirección: Mgter. Elena Maidana.

Informe de Actividades 2011

Sonia Alfaya

Durante el 2011 participé de las siguientes actividades:

- Asistencia a reuniones grupales del equipo de investigación
- Lectura de materiales de análisis sobre la temática.
- Colaboración en la organización del 1° Simposio de Estudios Sobre Ciudad y Territorio, llevado a cabo del 15 al 17 de agosto en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Colaboré, particularmente, en acciones de prensa y difusión del evento en los medios locales.
- Participación como asistente en el Congreso: Comunicación/Ciencias Sociales desde América Latina: Tensiones y disputas en la producción de conocimiento para la transformación, organizado por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata, del 30 de agosto al 2 de septiembre.
- Cursé y aprobé un seminario de la Maestría en Semiótica Discursiva de la FHyCS – UNAM. En este marco realicé un artículo de análisis sobre las fotografías de prensa de la sección policiales



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

INFORME DE ACTIVIDADES 2011

Marina Casales

De investigación:

- Asistencia a reuniones grupales del equipo de investigación.
- Lectura de bibliografía y documentos vinculados con la problematización de la seguridad.
- Participación en las reuniones semanales del grupo de medios.
- Búsqueda y posterior lectura de bibliografía sobre análisis de medios.
- Seguimiento cotidiano de informaciones periodísticas vinculadas con la cuestión.
- Inicio de la construcción del diseño metodológico para el análisis del corpus mediático.

En tal sentido, se decidió abordar en una primera etapa, el estudio de piezas comunicativas de medios gráficos locales.

De Formación Académica

- Continúo el cursado de la Maestría en Medios y Periodismo en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, y la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA). Continúo.

- Colaboré y participé de:

- V Jornadas universitarias: La radio del nuevo siglo, del 22 al 24 de septiembre de 2011, organizada por la cátedra de Radio y el Departamento de Comunicación Social y Comité Ejecutivo Permanente de las Jornadas de Radio Universitarias.
- Simposio Estudios sobre Ciudad y Territorio (Rel. CD 042/11) realizado del 15 al 17 de Agosto de 2011, con el auspicio de CLACSO GT Hábitat Popular e Inclusión Social, FHyCS-UNaM.

Y asistí al:

-
- COMCIS. Congreso de Comunicación / Ciencias Sociales: “Tensiones y disputas en la producción de conocimiento para la transformación”. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. CONICET. 30 de agosto al 2 de septiembre de 2011
 - Tercer Encuentro de Cátedras de Periodismo de Investigación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. 18 y 19 de marzo de 2011
 - Taller de Producción Periodística, dictado por Pablo Mendelevich. Multimedios SAPEM-INFOGEP. Posadas- Misiones.
 - “Curso de Comunicación Institucional”, dictado por Antonio Ambrosini Multimedios SAPEM.- INFOGEP.



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

Informe de actividades

Nombre y Apellido: Rasftópolo, Alexis

Formación Académica

- Inicié el cursado de la Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Virtual de Quilmes.

Participación en el proyecto 16H303 Comunicación y Ciudad de la reproducción Social de la Seguridad:

- En reuniones del equipo de investigación
- Realización de encuestas de victimización en el micro centro de Posadas
Encuentros de comunicación : colaboré en la planificación , convocatoria e implementación de:
 - 1 reunión Comedor Barrio A4 : como tallerista , realicé trabajo con niños
 - Cuatro reuniones en Club de abuelos : me ocupé del registro audiovisual
 - Dos encuentro en el ITEC- Barrio A4 : cumplí funciones de tallerista

Otras actividades de índole académico:

Me presenté a las Becas de Vacancia Geográfica- CONICET-UNaM. Quedé seleccionado. Me habilita para cursar doctorado de Comunicación y Cultura en la UNC. Directora: Dra. Vanina Papalini.

Participo en:

-V Jornadas Universitarias “la Radio Del Nuevo Siglo” 22, 23 y 24 de septiembre de 2011. Posadas, como coordinador.

- Seminario “Estrategias de Comunicación Institucional” 8 y 9 de septiembre de 2011. Posadas, como asistente

- 1° Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio 15, 16 y 17 de agosto de 2011. Posadas, como colaborador



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

Informe de actividades

Nombre y Apellido: Gomez Yesica Del Valle

Formación Académica

- Curse el 5° año de la carrera Licenciatura en Comunicación Social

Participación en el proyecto 16H303 Comunicación y Ciudad de la reproducción Social de la Seguridad:

- En reuniones del equipo de investigación
- Realización de encuestas de victimización en barrio San Lorenzo
Encuentros de comunicación : colaboré en la planificación , convocatoria e implementación de:
 - 1 reunión Comedor Barrio A4 : como tallerista , realicé trabajo con niños
 - 2 reuniones en la Interactoral Barrio A4
 - Cuatro reuniones en Club de abuelos : me ocupé del registro de audio
 - Un encuentro en el ITEC- Barrio A4 : me encargue del registro audiovisual

Otras actividades de índole académico:

Participo en:

-V Jornadas Universitarias “la Radio Del Nuevo Siglo” 22, 23 y 24 de septiembre de 2011.

Posadas, como coordinadora.

- Seminario “Estrategias de Comunicación Institucional” 8 y 9 de septiembre de 2011. Posadas, como asistente

- 1° Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio 15, 16 y 17 de agosto de 2011. Posadas, como colaboradora

-Jornada “Reflexiones sobre la Práctica periodística” 07 de Junio de 2011. Posadas, Como asistente

- Jornada “Como hacer Periodismo de investigación. Experiencias de casos en la triple frontera Argentina – Paraguay – Brasil 11 de abril de 2011 como asistente.



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

Informe de Actividades

Apellido y nombre: Tassi Marcos Aurelio.

DNI: 33012384

Período: año 2011

1. Actividades de formación académica como alumno regular de la Licenciatura en Comunicación Social.FHyCS-UNaM

- Materias cursadas: 6
- Materias aprobadas: 9
- Adscripción en calidad de alumno en la cátedra Comunicación I de la carrera Licenciatura en Comunicación Social-FHyCS-U.Na.M.

2. Actividades específicas del Proyecto

- Participación en reuniones:
 - del equipo de investigación
 - de la Mesa Interactoral y de la Radio Comunitaria A-4 voces del barrio A4
- Registro escrito y fotográfico de dichas reuniones.
- Participación en la *planificación, convocatoria e implementación* de los Encuentros de Comunicación desarrollados en el barrio A-4. en el Comedor "La vaquita"; El Club de abuelos (en cuatro oportunidades); el ITEC (Instituto Tecnológico N° 1 – tres encuentros)

3. Perfeccionamiento

Participación en Jornadas, Congresos, Reuniones Científicas.

- Participación como **Asistente** de la jornada "Reflexiones sobre la práctica periodística" llevada a cabo el 7 de junio en conmemoración al "Día del Periodista". Organizado por UNaM; FHyCS. Posadas, Misiones, junio de 2011.
- Participación como **Asistente** al "Foro Latinoamérica Educa". III Foro Regional en Misiones. Organizado por UNAM, FHyCS. Posadas, Misiones; Junio de 2011.
- Participación como **Colaborador** en la **organización** del "I Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio". Organizado por GECyT (Grupo de Estudios Ciudad y Territorio), UNaM, FHyCS. Posadas, Misiones; 14, 15 y 16 de agosto de 2011.
- Participación como **Asistente** en las V Jornadas Universitarias "La Radio del Nuevo Siglo" AUDIENCIAS. Organizado por el Comité Ejecutivo Jornadas Universitarias;

Carrera de Comunicación Social (FHyCS-UNaM). Posadas, Misiones, septiembre del 2011.

- Participación como **Asistente** al ciclo de debates “Los derechos no tienen techo”. Realizado por la Carrera de Especialización Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Posadas, Misiones. 2011. Organizado por Universidad Nacional de Lanús; UNAM; FHyCS. Posadas, septiembre de 2011.
- Participación como **Asistente** a la presentación del libro y charla-debate “Crisis Financiera Global” La Lucha por la Configuración del Orden Mundial. Organizado por UNAM, FHyCS. Posadas, Misiones; septiembre de 2011.
- Participación como **Asistente** a la jornada Charla-Debate del “AMÉRICA DE PIÉ XIX EDICIÓN”. Reivindicando a los pueblos originarios. Organizado por UNAM, FHyCS. Posadas, Misiones; Noviembre de 2011.



Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto: 16H.303. Comunicación y Ciudad. La producción Social de la Seguridad.

Dirección: Mgter. Elena Maidana.

Informe de actividades

Nombre y Apellido: Veselak, Ariel

Formación Académica

- Defendí mi tesis de Licenciatura en Comunicación Social-FHyCS-UNaM. Aprobada con 9 (nueve)

Participación en el proyecto 16H303 Comunicación y Ciudad de la reproducción Social de la Seguridad:

- En reuniones del equipo de investigación
- En la realización de los Encuentros de Comunicación
Colaboré en la planificación , convocatoria e implementación de:
 - 1 reunión Comedor Barrio A4 : como tallerista con jóvenes
 - 2 reuniones en la Interactoral Barrio A4
 - Cuatro reuniones en Club de abuelos
 - Un encuentro en el ITEC- Barrio A4

Otras actividades de índole académico:

Asistí a:

-V Jornadas Universitarias “la Radio Del Nuevo Siglo” 22, 23 y 24 de septiembre de 2011.

Posadas

- 1° Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio 15, 16 y 17 de agosto de 2011. Posadas,

PRODUCCIONES

COMCIS

Congreso Comunicación/Ciencias Sociales - “Tensiones y disputas en la producción de conocimiento para la transformación”.

Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

CONICET.

30 de agosto al 2 de septiembre de 2011

Eje temático: 14. Ciencias Sociales, Historia y Comunicación en América Latina: nuestras modernidades y las implicancias de los medios en los procesos sociales, políticos y económicos regionales

Ponencia: La colaboración de los medios en la metamorfosis de nuestras ciudades

Autora: Elena Maidana. FHyCS-UNaM

Las ciudades latinoamericanas, planteó Angel Rama (1984), surgieron en principio como la materialización de los sueños de una razón imperial que se plasmó territorialmente en una red de ciudades fortalezas, puertos, avanzadas de la civilización, letradas, escriturarias. Siglos después, en pleno S.XX, Latinoamérica devino en laboratorio clave para la modernización urbanística. Tanto en uno como en otro momento acá se puso a prueba lo que una imaginación extra regional proponía, claro que no sin colaboraciones locales, no sin debates y combates.

La aplicación expansiva de esa matriz hegemónica persistente que anudó el orden de las colonias con los centros imperiales, que encauzó el flujo de las riquezas para alimentar el crecimiento metropolitano, implicó por supuesto la negación y descalificación de otros modos de habitar: de los pueblos originarios primero, de los sectores populares después. Esas negaciones subsisten aún -no sin resistencias- en medio de las transformaciones que vienen sufriendo actualmente nuestras ciudades, signadas sobre todo por el giro neoliberal que profundizó el papel de la reurbanización como factor estratégico para la acumulación del capital.

En esa historia y ese presente los medios de comunicación fueron constitutivos de la sociedad y cultura urbana. Su incidencia fue y es notable no sólo en la trama sino también en la traza de nuestras ciudades, ya que al producir y permitir circular imágenes de las mismas, han colaborado y colaboran en levantar los cimientos discursivos y retóricos que también las mantienen en pie. Sin su accionar la tarea de “creación destructiva” que es

toda urbanización tendría sin lugar a dudas más opositores y más resistencias sociales, o por lo menos menos celebraciones de las que recibe y merece.

Pretendemos acercarnos a tales cuestiones desde la metamorfosis de una ciudad del interior, fronteriza, periférica, con sus particulares contradicciones: Posadas-Misiones.

Dos ciudades y una historia de encuentros y desencuentros

Los procesos de urbanización refieren a configuraciones espaciales que objetivan relaciones sociales pasadas y presentes que a su vez abren posibilidades e imponen límites a las actuaciones individuales y colectivas. En las sociedades modernas y contemporáneas son el producto de una estructura espacial de inversiones característica del sistema de relaciones del mundo capitalista que tiende a canalizar los excedentes hacia centros mayores. En el caso de Posadas la historia de su urbanización ha estado además signada siempre por su condición fronteriza con Encarnación, Posadas y también, sobre todo a partir de los 70' por la construcción de la represa de Yacyretá que viene afectando a ambas ciudades.

En cuanto a los vínculos que las une; la historiografía local las conecta en un origen común: el emplazamiento de una reducción jesuítico – guaraní, fundada por Roque González de Santa Cruz; primero en 1615 en lo que hoy es la ribera argentina del Paraná como Nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa; trasladada luego en 1621 a la ribera de enfrente (actual Paraguay) bajo el nombre de Nuestra Señora de Encarnación de Itapúa.

Luego de esa misión truncada, el territorio ribereño que corresponde a la actual Posadas fue usado por los paraguayos en tiempos poscoloniales. Con el asentamiento de tropas paraguayas (1840) se ejecuta la primera instalación física consistente en una trinchera y campamento de observación denominado “Trinchera de los Paraguayos”. Dicho emplazamiento actuó como punto articulador del espacio económico regional y bisagra en la intersección del río Paraná con la conexión terrestre Itapúa - San Borja; que en una mayor escala, vinculaba Asunción con Porto Alegre (punto de salida al Océano Atlántico). No es casual por lo tanto que la historia oficial de la ciudad y la memoria local inicie el relato de sus inicios con el nombre de esa ocupación.

Durante la cruenta guerra de la Triple Alianza ese territorio pasó a ser asiento de las tropas aliadas. Al finalizar la misma formará definitivamente parte de la Argentina. Así, la demarcación de los límites nacionales en la región –uno de los resultados de la conflagración-tuvo como correlato la creación del Municipio el 8 de Noviembre de 1870 y los inicios de la primera urbanización netamente argentina en esa ribera antes en disputa.

El primer trazado en damero ubicado en la zona alta del barranco costero (hoy casco céntrico de la ciudad) fue propuesto para el poblado que abasteció a las tropas aliadas y que se radicaría allí dedicándose a actividades extractivas. Desde entonces a la fecha encuentros y desencuentros signan la relación entre ambas ciudades. Desde entonces a la fecha la modernidad (capitalismo/occidentalización) fue el nombre de nuestra mayor contradicción.

La actual Posadas no tuvo pues el ritual fundador ni un pasado colonial como tantas otras ciudades del país. Sin embargo, al igual que muchas, su trazado inicial respondió a la misma matriz colonial de “tabula rasa” y sueño de la razón –imperial primero, nacional luego-plasmado primero en el papel y luego en el territorio. En su breve historia es posible demarcar tres momentos en el proceso de urbanización de Posadas:

1) Un primer período que ligó la emergencia de la ciudad a una estructura productiva asentada en el sector primario y dominada por capitales extraregionales. Posadas fue un nudo clave, el punto urbano para el desarrollo de dos actividades centrales del frente extractivo¹: la ganadería y la extracción de materias primas del monte. En este período **la ciudad se constituyó funcionalmente como nudo de caminos** que concentraba el tráfico comercial. En esa etapa se realiza la primera mensura del territorio y el trazado del damero fundante de la actual Posadas. Las pocas viviendas – ya sea en la zona alta o baja del inicial trazado- se construyeron cerca del río, vía principal de conexión de la región con el resto del país y de acceso a las riquezas naturales que se extraían del Alto Paraná.

2) El segundo momento estuvo ligado a la colonización del territorio y a la expansión agrícola. El factor de atracción urbano fue entonces el crecimiento del sector público, la concentración y diversificación de los servicios, el comercio y la construcción. Este crecimiento fue impulsado en gran medida por el ferrocarril cuya extensión respondía en parte a una política de poblamiento como modo de defensa del territorio. Posadas cobra importancia debido al crecimiento de la economía regional y se afianza como **centro de consumo y servicios para la población del interior y sus habitantes**. El casco fundacional se consolida como centro de la ciudad y se conforma una clase capitalista (empresarios agrícolas, industriales comerciantes) que pronto se constituye en grupo de poder que defiende intereses locales en la economía regional traducidos

¹ El antropólogo Roberto Abinzano define el Frente Extractivo como un modelo de ocupación y utilización del espacio, sistema productivo con las siguientes características: a) Baja inversión: relaciones de producción precapitalistas (ausencia de salario) destrucción de recursos no renovables (yerba, madera), inserción en un mercado regulado desde fuera por un capitalismo desarrollado. b) Los empresarios extraían la materia prima y la destinaban a centros extraprovinciales para su tratamiento industrial. (:2004: pag. 1).

políticamente en las demandas por la provincialización del Territorio concretada en 1953. Esto trae aparejado un ensanchamiento de la administración pública. Se constituyen también sectores medios conformados por comerciantes medianos, empleados estatales, maestros, bancarios y también una clase baja integrada por asalariados y trabajadores de la construcción, del comercio minorista y empleadas domésticas, entre otros.²

3) La tercera etapa se inicia a partir de 1960 en adelante cuando la prolongada crisis del agro incrementó el saldo migratorio hacia la ciudad de Posadas. Entre los 80' y 90' ciertos procesos reconfiguran la organización del espacio urbano: el impacto de grandes obras de infraestructura (Puente Internacional y embalse de Yacyretá), políticas de integración fronteriza y asimetrías comerciales con el Paraguay más el impacto específico de las progresivas políticas nacionales neoliberales de ajuste y descentralización. Todo esto provocó el crecimiento de la población de la ciudad, el desplazamiento forzado de los habitantes de la ribera y la construcción de complejos habitacionales financiados por el estado, especialmente en zonas periurbanas del oeste y sur de la ciudad. Comienza así a transformarse radicalmente la franja costera. Sobre el terreno expropiado de la misma se construyen espacios públicos y se consolida allí el nicho territorial para los sectores medios altos. La nueva reconfiguración de Posadas puesta en marcha con ese proceso lleva a imaginarla y proponerla como posible **centro turístico**. Dicho encuadre, que hace al proceso de mercantilización de las ciudades que promueve el mercado turístico a nivel global, sustenta la recuperación “estética/contemplativa” del río y la costa como **paisajes**.

Metamorfosis contemporánea

“La reestructuración urbana es posible mediante la “destrucción creativa” que tiene casi siempre una dimensión de clase, dado que son los pobres, los no privilegiados y los marginados del poder político quienes sufren primero y en mayor medida las

² Entre esta etapa y la siguiente se elaboran el Plan Regulador (Urbis / 1957) y el Plan Posadas (1971): proyectos de modernización, crecimiento y reordenamiento de Posadas, inscriptos a su modo en la perspectiva programática de la sociología funcionalista aunque sustentado en relatos fundacionales de la matriz historiográfica local; fundada a su vez en marcos interpretativos propuestos por el Estado Nación para la región. Apuntan a instituir a Posadas como **centro administrativo y comercial de la provincia / región**; también a configurarla como **vínculo estratégico entre el Estado Nación y el territorio, centro difusor de la cultura e identidad nacional**. Plantean la necesidad de construcción del habitante de estas tierras como “ser argentino” –“ser nacional”. Y con la propuesta que hacen “de recuperación del río y la costa”, de “aprovechamiento del potencial energético y paisajístico del Paraná”, unen el destino de Posadas a la construcción de la represa de Yacyretá.

consecuencias de este proceso en el que la violencia es necesaria para construir el nuevo mundo urbano a partir de las ruinas del viejo” (Harvey)

La “remodelación” de la costa y la reurbanización del periurbano del departamento capital han dado lugar de modo simultáneo a la creación de una nueva centralidad (costera) y de la periferia urbana. Ello modificó además el patrón de asentamiento urbano. Inicialmente y hasta fines del siglo pasado, la traza-trama de Posadas se había sustentado en un orden vertical (alto / bajo) determinado fuertemente por las condiciones físicas del entorno natural, pero también por un orden simbólico y cultural hegemónico. De acuerdo con el mismo, los sectores medios altos ocuparon las tierras altas del casco originario, mientras que la población de menores recursos ocupó las áreas aledañas al río aunque cercanas al centro. Ese patrón ha sido reemplazado por otro que plantea un movimiento centrífugo (según un eje horizontal adentro-afuera) que ha modificado sobre todo la lógica y la orientación de los desplazamientos /emplazamientos de los sectores populares. En base al mismo se ha “liberado” la costa de esa presencia y al mismo tiempo se los ha obligado a movilizarse hacia lugares construidos por el Estado o el mercado. De esa forma los antiguos habitantes de la costa han sido desplazados forzosamente hacia lugares con escasa o nula infraestructura o con equipamiento urbano básico y lejos de los recursos laborales. Lo mismo vale para población no relocalizada pero que accede a una vivienda por la vía de políticas habitacionales estatales; lo que da como resultado *“un proceso de periferización de los conjuntos habitacionales”* (Britez:2006)

La consideración de los patrones de asentamiento es clave para comprender el alcance sociopolítico y la dimensión simbólica de apropiaciones y prácticas de espacio concretadas. El primero, que en gran medida conectaba con las políticas públicas del Estado de Bienestar, posibilitó un orden urbano clasista pero complementario / intersticial; en el que la movilidad espacial y sociocultural era posible y necesaria (el ascenso social podía ser una realidad para muchos) y permitió una ciudad -aunque no sin conflictos- socialmente integrada. El segundo, en cambio, en tanto correlato urbanístico de la aplicación del modelo neoliberal es producto de una modernización excluyente; de una ciudad dual, zonificada clasistamente.

Es que a medida que la ciudad fue creciendo “la costa” comenzó paulatinamente a transformarse en una de las áreas residenciales de mayor valor económico y de prestigio “simbólico” de la ciudad. La obra pública llevada a cabo (Costanera) terminó por homogeneizar socialmente el margen nordeste de la ciudad y en ese sentido, lo que hizo fue seguir y potenciar la fuerza que el mercado inmobiliario muy lentamente

venía desplegando sobre la ciudad. Por lo tanto, la dirección que siguió el Estado en este proceso fue la que favorecía a los intereses de dicho mercado local. Y por supuesto, a la demanda del sector consolidado de la sociedad posadeña, que situó en ese lugar el imaginario de “clase” que lo identificase.³ La siguiente cita ilustra claramente las percepciones desatadas por la remodelación de la costa en miembros de ese sector: *“El moderno trazado de la costanera enfatiza la bifrontalidad. El rediseño del espacio trae consigo la instalación de mundos antagónicos. El mundo impersonal y mimético de la modernización y el mundo en el que se reconocen identidades. A los que fuimos estudiantes secundarios a mediados de la década de los 60’ se nos desata la memoria. En el imaginario rescatamos la zona de ingreso, a través de un enclave de pobreza, a un confín reservado a las actividades deportivas, que ya no existe. Fue fagocitado por el proyecto modernista que le dio vuelta la imagen. Aquello, que un día fue confín, marginalidad, linde extra-urbano definido, borde excéntrico de la ciudad, espacio reconocido como “patio / fondo orillero”, territorio casi negado por los que vivíamos dentro de las cuatro avenidas; hoy se pinta como moderna circunvalación que en su serpenteo virtualiza la fisonomía de los tradicional y la imagen encuentra refugio en la memoria y soporte en el recuerdo. **Si en el pasado reciente fue territorio del ‘otro’, hoy ha sido recuperado como ‘nuestro’.** Este ‘rescate’ del espacio lo volvió un objeto móvil, donde solo la perspectiva que indica el punto de observación dirá si estamos frente a la ciudad o de espaldas a la costanera.”⁴*

Al mismo tiempo, la política de relocalización del IPRODHA y de la EBY enfatizó siempre la ilegitimidad jurídica de los moradores de la ribera e ignoró el derecho de posesión que les pudiera corresponder por la antigüedad que tenían viviendo en el lugar; se consideró que el otorgamiento de viviendas nuevas en la periferia urbana compensaba de sobremanera los efectos de la relocalización. La población ribereña tampoco dimensionó los cambios que les exigirían las nuevas urbanizaciones. La nueva forma de vida les requirió a los relocalizados una economía doméstica mucho más monetarizada que la que anteriormente practicaban en la ribera del río, de donde muchos de los recursos provenían en formas de bienes o incluso de recursos naturales, tales como el caso de la leña o de la pesca.

La remodelación de la costa no sólo modificó el patrón de asentamiento, también llevó a la desaparición de barriadas tradicionales de Posadas, como Villa Coz, Villa Blossett, El

³ En Posadas, el proceso de autosegregación de los sectores más ricos no se desplazado hacia las afueras, hacia los country, sino hacia esa centralidad expandida y volcada hacia la costa.

⁴ El subrayado es nuestro

Chaquito, El Brete. Con ello se puso en cuestión “la cultura litoraleña” construida a partir de una relación íntima con el Paraná.. Es que los antiguos habitantes de la costa, “los de abajo”, vivían en y del río. El río para muchos era “el patio” de la casa. Lo conocían y lo utilizaban cotidianamente, para sobrevivir, para jugar, para divertirse. Esa era además la conexión permanente con la otra orilla, con Encarnación, a la que iban a visitar a familiares, a comprar, a traficar, a rezar a la Virgen de Quiteria. Eran expertos en cruces de todo tipo a través de esa vía de comunicación. Pero eso ya no está. Por lo menos no como entonces.

De allí la nostalgia que se manifiesta de múltiples formas con relatos, festivales, eventos diversos, con recopilación y exposiciones de fotos, con revistas, notas en los medios, sitios web, blogs; en torno a las pérdidas que la reurbanización de la ciudad ha traído aparejada. Es común que se hable en términos de la Posadas que se fue, de la Posadas del ayer.

Algunos de los inconvenientes ligados con esa circulación discursiva es por un lado su acentuación romántica, que lleva a negar los conflictos de esa historia al plantear al pasado como “edad de oro” y por otro el descuido casi siempre intencionado de la perspectiva de los afectados sumada a la maximización –sobreevaluación positiva- de las ganancias del proceso.

Los medios ¿mediadores? ¿constructores de ciudad?

La cultura urbana moderna nació como cultura mediática. Han sido los medios de comunicación impresos en primer lugar, analógicos después, digitales hoy; los que incidieron e inciden en delinear el tipo de cultura denominada urbana. Hay una relación recíprocamente constitutiva entre la determinación de lo urbano por el sistema de medios de comunicación y el contenido de los medios de comunicación inscripto en una matriz urbana. Los medios sirven a la ciudad y perfilan de algún modo su cultura, pero la ciudad determina también la especificidad de los medios. Y es a través del sistema de medios que se traslada esa identidad cultural al resto de la ciudad. Cada vez más las imágenes que un ciudadano tiene acerca de su ciudad están básicamente configuradas por lo que han visto, oído o leído en los medios de comunicación.

Acorde con ese rasgo de mutua afectación que vincula medios y ciudad; los medios locales –públicos y privados, tradicionales y digitales- refuerzan con su hacer la actual reurbanización de Posadas, contribuyen a hacerla y sostenerla en el espacio y en el tiempo. Urbanizan al mismo tiempo que se urbanizan y el (des) hacerse de la ciudad ya es tema insoslayable de su agenda.

Así, colaboran con el control y gestión de la enunciación al facilitar la circulación de la interpretación hegemónica de esa metamorfosis y al entorpecer el flujo de versiones subalternas. Asimismo, usan y gestionan unas y otras en el juego de ganancias y pérdidas del que también participan medios y periodistas.

Con las narrativas (del progreso / de la inseguridad), con sus metáforas (Posadas = Portal al Paraíso; la Costanera = balcón al Paraná) y tipologías/topologías que movilizan al mismo tiempo ofrecen y jerarquizan imágenes de la ciudad: “bella, limpia y segura” vs. “fea, sucia, insegura”; y de sus habitantes: “propietarios” vs. “intrusos, ilegales, ocupas”; de la reurbanización: “crecimiento”, “recuperación”. Promueven así la circulación de imágenes urbanas construidas a partir de la selección de determinados lugares y rasgos que van conformando un mapa del deseo en la ciudad remodelada. Emerge así “la ciudad fotografiable” (Maidana & Millán, 2009) amplificada por los medios de comunicación masiva, las postales reproducidas en la folletería turística, en los carteles de obra y en la gráfica de campañas electorales. Y circulan también ciertos ideogemas (Posadas moderna, Una ciudad de cara al río y Gran Portal urbano de la Selva misionera) que se repiten en slogan publicitarios, discursos políticos y conversaciones ciudadinas.

Ponen por lo tanto en foco las luces, las fantasmagorías, el avance del cemento, el gesto faústico de dominación del río. Acompañan y alimentan la fascinación por la nueva Posadas: linda y renovada como ninguna otra del litoral. Incluso, aunque no en la misma medida, tematizan reclamos y luchas de los que pagan los costos y han sido excluidos de los beneficios de la remodelación. Lo que sin embargo también queda atenuado, cuando no silenciado, son las apropiaciones que no cesan, los avances del mercado inmobiliario y de los sectores de la clase media-alta sobre tierras hoy sobrevaluadas gracias a obras públicas financiadas por todos. Lo que tampoco ponen en discusión es el tema de la plusvalía, de quien se queda con el plusvalor del suelo; de la función social de la tierra (urbana).

En ese sentido los medios operan como selectivas y clasistas cajas de resonancia de las disputas e intereses en torno a esa metamorfosis que viene cambiando el orden urbano y a sus habitantes. Por lo expuesto, repensarlos desde su relación con la ciudad se vuelve una vía más para problematizar las ciudades que habitamos y que supimos conseguir.

Bibliografía

ABÍNZANO, R. Cuadernos de la Frontera. El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza. (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930). Año

I. No. II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.2004

BRITEZ, W. Implementación de Políticas Habitacionales sin componentes sociales. El análisis de un caso testigo”. Tesis de maestría. Programa de Políticas Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas.2006

GORELIK, ADRIÁN:*Ciudad*, en Altamirano, Carlos: *Términos críticos de la sociología de la cultura*. Paidós. Buenos Aires. 2002. Pp. 12-21

HARVEY, DAVID: Derecho a la ciudad. Versión electrónica disponible en http://www.cafedelasciudades.com.ar/carajillo/1_art5.htm

MAIDANA, ELENA Y MILLÁN, MARÍA DEL ROSARIO: Resonancias mediáticas de transformaciones urbanas en Posadas, Misiones. En Rev. Cuaderno Urbano. Espacio, cultura y sociedad. Nº 8. Nobuko-EUDENE. Argentina. Octubre 2009

P.ORLANDI, ENI: N/O Limiar da cidade. En: *Revista Rua*. Número Especial: 7-19. UNICAMP-Nucredi. Campinas.1999

-----Tralhas e trocos: o flagrante urbano, en AA.VV. *Cidade Atravesada*. Campinas. Pontes.2001

----- Populacao urbana e seus modos de vida, en Morello, Rosangela (oorg.) *Giros na cidade*. Campinas, Labeur. UNICAMP. 2004

----- *Cidade dos sentidos*. Campinas. Pontes. 2004

RAMA, ANGEL. La ciudad letrada. Ediciones del Norte.Hanover. 1984

Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Postgrado
Maestría en Semiótica Discursiva

Seminario: Lo visible y lo enunciable. Formaciones históricas del umbral entre las superficies de visibilidad y las formaciones discursivas

“El mal de las imágenes, las imágenes del mal”

Profesor: Dr. Adrián Cangí
Alumna: Sonia Graciela Alfaya

Posadas - Misiones
Noviembre 2011

El mal de las imágenes, las imágenes del mal⁵



Al menos 16.500 personas fueron asesinadas en México en la lucha contra el narcotráfico

By Albizzo on 23/11/2009

Al menos 16.500 personas fueron asesinadas en México en los últimos tres años, en el marco de la lucha del gobierno contra las mafias del narcotráfico, que enfrentó también entre sí a los cárteles y a policías contra integrantes de las fuerzas de seguridad. Este año fueron asesinadas 6.500 personas, escribió el diario La Jornada, [...]

Imágenes de cuerpos ensangrentados, lacerados, mutilados son parte de nuestra vida cotidiana. Las imágenes de víctimas de la inseguridad, la violencia, el delito, el narcotráfico, el terrorismo, tanto como del accionar de las fuerzas de seguridad no son ya un hecho extraordinario en los relatos de los medios de comunicación.

Es que, como sostiene Susan Sontag, “la búsqueda de imágenes más dramáticas (como a menudo se las califica) impulsa la empresa fotográfica, y es parte de la normalidad de una cultura en la que la conmoción se ha convertido en la principal fuente de valor y estímulo del consumo” (2005; 32).

Esta profusión de imágenes truculentas que ofrecen los relatos mediáticos no es sin embargo casual ni mucho menos inocente. Obedece a una política de la imagen, una regulación de lo visible –y también de lo decible- en nuestras sociedades al tiempo que a una estandarización de la

⁵ Se seleccionaron para el presente análisis recortes periodísticos del semanario misionero “Noticias de la Calle” y del blog mexicano: <http://noticiasvera.blogspot.com/2011/01/la-estructura-del-narco-intocable.html>, dedicado a la difusión de noticias vinculadas con el Estado de Veracruz.

mirada. Como afirma Jacques Rancière: “Una imagen jamás va sola. Todas pertenecen a un dispositivo de visibilidad que regula el estatuto de los cuerpos representados y el tipo de atención que merecen” (2010; 102).

Las imágenes de víctimas de la violencia (de todo tipo de violencia) son lo regular en la agenda mediática. La muerte, la sangre y lo escabroso son reproducidos hasta el hartazgo a través de los medios. El contenido informativo cede espacio al impacto que proponen las fotografías de cuerpos dolientes y la exacerbación del morbo se presenta como la finalidad de este tipo de comunicación.

Sobre este particular hacer de los medios reflexiona Susan Sontag: “¿de qué otro modo se llama la atención sobre el producto o arte propios?; ¿de qué otro modo se hace mella cuando hay una incesante exposición a las imágenes y una sobre exposición a un puñado de imágenes vistas una y otra vez? La imagen como conmoción y la imagen como clisé son dos aspectos de la misma presencia” (2005; 33).

Sobre exposición de más de lo mismo

Gran parte de la obra Michel Foucault está dedicada a la reflexión acerca de los modos en que cada formación histórica regula aquello que es posible ver y decir. “Una época no preexiste a los enunciados que la expresan, ni a las visibilidades que la ocupan. Esos son los dos aspectos esenciales: por un lado, cada estrato, cada formación histórica implica una distribución de lo visible y de lo enunciable que se produce en ella” (1991; 76) explica el filósofo Gilles Deleuze en base a los postulados de Foucault.

En ese sentido, el régimen de visibilidad actual pareciera indicar que TODO SE PUEDE VER; que no queda lugar ya para el secreto ni el tabú, que todo se puede mostrar y cuanto más, mejor. Los medios masivos de comunicación son su confirmación. El investigador español Gerard Imbert considera que esta hipervisibilidad supone una hipertrofia del ver: “que remite a una mutación profunda en el régimen de visibilidad moderno: omnivisibilidad, transparencia, panóptico, dispositivos del ver todo, cuya cara oculta es la fascinación por lo invisible. ¿Qué es el morbo, sino una exacerbación del ver?”⁶.

⁶ Imbert, Gerard “Telebasura: de la telerrealidad a la tele-ficción (la hipervisibilidad televisiva)”. En línea: www.quadernsdigitals.net

Sin embargo esta sobre exposición de imágenes de muertos por la violencia que nos presentan los medios de comunicación tiene sus límites, no todo puede ser visto y obviamente, no todo se muestra; pues este régimen se sostiene en la sobre exposición de más de lo mismo; vemos una y otra vez el mismo tipo de imagen. A diario consumimos –de alguna manera- las mismas muertes.

Podríamos decir que el temario es finito: víctimas de accidentes de tránsito, de asesinatos, de violencia de género, del narcotráfico, de la inseguridad, del terrorismo, de fuerzas armadas y de seguridad; y el listado no se extendería mucho más allá. La imagen como conmoción (impacto) y la imagen como clisé sustentan la interpelación que los medios nos proponen⁷.

Aún así, si la distribución de lo visible en nuestros días se asienta en la afirmación que es posible ver/mostrar todo, que no queda espacio ya para la interdicción cabe entonces preguntarse por un viejo –y perimido quizás- límite de lo visual: lo intolerable en una imagen. Sobre este interrogante, Jacques Rancière sostiene que no habría más realidad intolerable sino “un único e idéntico flujo de imágenes, un único e idéntico régimen de exhibición universal, y es ese régimen lo que constituiría hoy lo intolerable” (2010; 86).

Todo adquiere un dejo de semejanza, el flujo no se detiene. Todos los días una incesante proliferación de imágenes dramáticas ilustra la información de los medios de comunicación. Estamos acostumbrados a ello, las representaciones de la violencia, lo macabro, la sangre, la crueldad son parte de lo cotidiano. Están allí a diario. Y es lo que debería resultarnos intolerable.

Para Sontag: “las fotografías pavorosas no pierden inevitablemente su poder para conmocionar. Pero no son de mucha ayuda si la tarea es la comprensión” (2005; 104).

Estandarización de la mirada

El mito de la transparencia de las imágenes mediáticas, como afirma Imbert, se asienta en dos afirmaciones que al mismo tiempo son ilusiones. Por un lado, como planteábamos anteriormente, el régimen de visibilidad actual descansa en la ilusión de que TODO SE PUEDE VER, que todo está a la vista; y por otro en que LO QUE VES ES LO QUE ES, que no existen mediaciones entre lo real (fáctico) y su representación.

⁷ Sontag, Susan (2005) Ante el dolor de los demás, Buenos Aires. Alfaguara.

La capacidad de captar la realidad tal cual es, objetivamente, fue una atribución que desde sus inicios se dio a la fotografía. Su valor como documento testimonial, registro de lo sucedido, fue afirmándose a lo largo de la historia. Y todavía se las presenta como “relato transparente de la realidad”⁸ ocultando su naturaleza en tanto representación (de algo que pasó y ya no está).

“La imagen fotográfica, incluso en la medida en que es un rastro (y no una construcción elaborada con rastros fotográficos diversos), no puede ser la mera transparencia de lo sucedido. Siempre es la imagen que eligió alguien; fotografiar es encuadrar, y encuadrar es excluir” explica Sontag (2005; 57).

Para Rancière fotografiar, en tanto acto de representación, no es sólo producir una forma visible sino dar un equivalente de aquello real. “La imagen no es el doble de una cosa. Es un juego complejo de relaciones entre lo visible y lo invisible, lo visible y la palabra, lo dicho y lo no dicho. No es la simple reproducción de lo que ha estado delante del fotógrafo o del cineasta. Es siempre una alteración que toma lugar en una cadena de imágenes que a su vez la altera” (2010; 94).

Y en esa cadena de imágenes, las de cuerpos víctimas de la violencia se enlaza con la historia misma de la fotografía y del periodismo, dos esferas de producción que rápidamente confluyeron. En este sentido, la difusión de imágenes y relatos del horror, el mal, la crueldad y lo escalofriante, acompañaron los intereses iniciales tanto de uno como de la otra.

Algunos antecedentes de ello, indican que en el siglo XVI los “broadsides” norteamericanos informaban sobre crímenes y abusos de autoridad. En Europa y América proliferaban cancioneros populares cuyo contenido abundaba en relatos truculentos. En su investigación sobre narrativa policial, Jorge Rivera detalla que: “los viejos cancioneros y repertorios narrativos de la tradición popular no se alimentaban sólo de crímenes pasionales arquetípicos y ‘limpios’. Abundaba también en ellos el registro de asesinatos aberrantes, descuartizamientos, actos de canibalismo o necrofilia y otras monstruosidades por el estilo, algunas apoyadas históricamente en episodios penosamente reales, y otras cosechadas del imaginario negro de la humanidad”⁹.

⁸ Sontag, Susan (2005) *Ante el dolor de los demás*, Buenos Aires. Alfaguara. Pág. 57

⁹ Lafforgue, Jorge y Rivera, Jorge: “El otro círculo de los violentos (El crimen en los relatos y cancioneros populares)” en *Asesinos de papel. Ensayos sobre narrativa policial*, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1996. Citado por Tobi, Ximena (2007) *Entre la sangre y la lupa : dos casos de periodismo policial argentino*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires

El siglo XVII marca el inicio de la prensa moderna, con la publicación en 1605 del periódico alemán *Relation* y de allí en más el despegue de los medios masivos de comunicación. El carácter sensacionalista de los primeros impresos de divulgación pública, que retomaban la tradición de los cancioneros populares, acompañó el desarrollo de la prensa gráfica hasta que en una disputa entre los diarios *New York World*, de Joseph Pulitzer, y el *New York Journal*, de William Randolph Hearst, se acuñó el término de "periodismo amarillo" para denominar el estilo sensacionalista en la información.

Cuenta la historia que estos periódicos fueron acusados por otras publicaciones de manipular la información para incrementar las ventas y ofrecer dinero a los implicados a fin de obtener entrevistas exclusivas. En 1897, el periódico *New York Press* calificó el trabajo de estos medios como "periodismo amarillo", haciendo referencia a una tira cómica publicada en ambos diarios: *The Yellow Kid*.

Por cerca de dos siglos la resolución gráfica –y en búsqueda de conmoción- de la información sensacionalista se resolvió con dibujos, ilustraciones y grabados que acompañaban los relatos de prensa e intentaban dar cuenta de los hechos narrados. Sin embargo fue en el siglo XIX, tomando como referencia la impresión realizada por Joseph-Nicéforo Niépce en 1816, cuando la fotografía inició su desarrollo y pronto fue incorporada por la prensa gráfica.

Alrededor de 1829 Niépce se asoció con Jacques-Mande Daguerre y juntos lograron imprimir una imagen sobre una placa de metal, la daguerrotipia. Muchas de las imágenes obtenidas a través de este sistema fueron utilizadas como modelos para ilustraciones en las publicaciones de prensa, marcando la historia de estos medios de comunicación.

Al igual que en el periodismo impreso, la inquietud por mostrar el horror, la maldad, se configuró tempranamente. En 1855, el fotógrafo inglés Zenton fotografió los horrores de la Guerra de Crimea. En 1862, Mathew Brady retrató las consecuencias de los enfrentamientos durante la Guerra de Secesión americana. Brady vendió sus fotografías a la prensa que aunque técnicamente aún no podía publicarlas, las utilizaba de modelo para grabados. La historia continuó y se desarrolló en un flujo de imágenes que durante el siglo XX corrió sus propios límites al ritmo de horrorosos acontecimientos: las guerras mundiales, los genocidios, las masacres extendidas por Europa, África, América Latina y Asia, las guerras civiles, etc.

Vuelta la mirada hacia el pasado, la historia nos devuelve un extenso repertorio de imágenes y relatos del horror, de la maldad, de lo escalofriante presentes en el inicio y configuración tanto de la prensa como de la fotografía. Las actuales imágenes de la violencia heredan de aquellas tradiciones y memoria; continuidades y discontinuidades; regularidades y rupturas; es hoy indudable su operación en la modelización de la visión/estandarización de la mirada¹⁰.

Las superficies de visibilidad que habitan las imágenes de la violencia son conocidas para nosotros, los medios de comunicación las reiteran una y otra vez; estas imágenes apelan al impacto pero no a la ruptura, su pretendida transparencia indica que no hay nada más allá, todo está a la vista, todo es dado por la imagen sin dar lugar a la opacidad. Así, no contribuyen a comprender lo que nos pasa.

Un repertorio conocido

Las vemos todos los días. Forman parte de nuestro consumo diario de información. Hechos, cuerpos y escenarios se repiten. Las imágenes de muertes violentas, del rastro de la violencia directa en los cuerpos de las víctimas, de la sangre derramada, de los cadáveres irreconocibles pueblan un paisaje conocido/reconocido.

Y si como afirmábamos el régimen de visibilidad contemporáneo se sustenta en la pretensión de que TODO SE PUEDE VER, que todo se puede mostrar y que –pareciera- no hay posibilidad para el secreto en esta hipervisibilidad que nos muestra. Cabe interrogarnos acerca de ¿qué vemos entonces en esas imágenes de la violencia?:

En primer lugar, la (re)presentación de hechos luctuosos, que culminaron en derramamiento de sangre y muerte. Estas fotografías proponen una vista privilegiada del cadáver por sobre la escena; aunque no esté en primer plano pueden apreciarse los detalles del sufrimiento de ese cuerpo: quebraduras, achatamiento de cráneo, desmembramiento, mutilaciones, desgarros de la piel. En cierta prensa, calificada de amarillista/sensacionalista, el plano detalle adquiere mayor relevancia: se muestran partes específicas afectadas por la violencia ejercida (cortes, desgarramientos de miembros, perforaciones, etc).

En cuanto al contenido, reiteramos, se trata principalmente, de relatos sobre accidentes (de tránsito, domésticos, vinculados con el mundo laboral), asesinatos, crímenes pasionales (de

¹⁰ Deleuze, Gilles – Guattari, Félix (1993) “Precepto, afecto y concepto”, en ¿Qué es la filosofía?, Barcelona, Anagrama

género), víctimas de la inseguridad, del accionar de narcotraficantes, del terrorismo pero también de las fuerzas armadas. También tienen espacio fotografías de víctimas de la guerra, de masacres, de migraciones forzadas, de enfrentamientos civiles, entre otros.¹¹

Un repertorio conocido constituye este tipo de imágenes. Similares escenarios, hechos, posturas corporales y cuerpos semejantes también.

Víctimas genéricas y anónimas

Esta profusión de imágenes de víctimas de la violencia no es casual ni mucho menos inocente, sosteníamos al principio del trabajo. Obedecen a un régimen de visibilidad, a una política de la imagen que delimita y regula aquello que se puede ver y lo que no. Son seleccionadas y jerarquizadas. En su distribución se juega el sostenimiento de cierto orden social.

“Una imagen jamás va sola. Todas pertenecen a un dispositivo de visibilidad que regula el estatuto de los cuerpos representados y el tipo de atención que merece”, afirma Rancière. En esta disposición, la lógica dominante “hace de lo visual la parte de las multitudes y de lo verbal el privilegio de unos pocos” (2010; 96).

Es que sólo unos pocos tienen el privilegio de la palabra en este orden, a las mayorías queda la representación de su sufrimiento, la mostración de las laceraciones en sus cuerpos; son víctimas de la violencia y víctimas de la sustracción de la palabra, otros pueden/se les da la posibilidad de hablar por ellos, de interpretar el flujo de información que concierne a “las multitudes anónimas”¹².

En este sentido sostiene Rancière que el mal de las imágenes de violencia que reproducen los medios de comunicación no radica en su cantidad, que su número no es lo que nos vuelve insensibles a la realidad banalizada del horror. “Si el horror es banalizado, no es porque veamos demasiadas imágenes de él. No vemos demasiados cuerpos sufrientes en la pantalla. Pero vemos demasiados cuerpos sin nombre, demasiados cuerpos incapaces de devolvernos la mirada que les

¹¹ También abundan en los medios de comunicación imágenes de víctimas de desastres naturales si bien muchas de esas truculencias exhibidas no son objeto de este trabajo, centrado en las imágenes de la violencia física /directa ejercida entre los propios seres humanos.

¹² Rancière, Jaques (2010) La imagen intolerable, en “El espectador emancipado”. Buenos Aires. Manantial

dirigimos, demasiados cuerpos que son objeto de la palabra sin tener ellos mismos la palabra” (2010; 97).

Al ser sustraídos de la palabra, lo son también de su/la historia. “Un hombre”, “motoquero perdió la vida”, “murieron al chocar”, “hallaron cadáver”, los títulos dan cuenta del mismo orden, la representación hasta el hartazgo de cuerpos sin nombre y sin historia. La representación de víctimas genéricas y anónimas¹³.

Y cuando pareciera que todo está a la vista, que en cuestión de imágenes todo puede mostrarse, hallamos en la distribución y representación de los cuerpos la regulación de las superficies de visibilidad. No todos los cuerpos se muestran, no todos tienen el mismo tratamiento. A algunos se les otorga la posibilidad de la palabra y a las mayorías se les niega. Ese es el mal de las imágenes del mal, lo que debería resultarnos intolerable en la imagen.

¹³ Sontag, Susan (2005) *Ante el dolor de los demás*, Buenos Aires. Alfaguara

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, Giorgio (2006) *Che cos' è un dispositivo*. Milán. Nottetempo
- Deleuze, Gilles (1991) *Topología: pensar de otro modo*, en "Foucault", México, Paidós
- Fuentes, Eulalia (2003) *¿En periodismo también una imagen vale más que mil palabras?* [en línea]. "Hipertext.net", núm. 1. <http://www.hipertext.net>
- Lopez, Alexander (en línea) *Sensacionalismo en los medios*, <http://alexandralopez.pbworks.com/w/page/1717462/SENSACIONALISMO%20EN%20LOS%20MEDIOS>
- Macassi, Sandro (2002) *La prensa amarilla en América Latina*, Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación, N° 77, <http://chasqui.comunica.org/77/macassi77.htm>
- Marini, Walter (2006) *Revista ¡Esto!: memoria del crimen*, Revista Sudestada, http://www.revistasudestada.com.ar/web06/article.php3?id_article=347
- Rancière, Jaques (2010) *La imagen intolerable*, en "El espectador emancipado". Buenos Aires. Manantial
- Sontag, Susan (2005) *Ante el dolor de los demás*, Buenos Aires. Alfaguara
- Tobi, Ximena (2007) *Entre la sangre y la lupa : dos casos de periodismo policial argentino*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires
- Torrico Villanueva, Erick (en línea) *El sensacionalismo. Algunos elementos para su comprensión* en <http://www.saladeprensa.org/art374.htm>

**Concurso internacional de Ideas para la costa central uno de Posadas. Provincia de Misiones
Municipalidad de Posadas**

**Aportes del Proyecto de Investigación “Comunicación y ciudad”.
Secretaría de Investigación y Postgrado.
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
Universidad Nacional de Misiones**

Elena Silvia Maidana.

Docente Investigadora. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

María del Rosario Millán.

Docente Investigadora. Becaria CONICET. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Del proceso de urbanización de Posadas

“La ciudad es el mundo que el ser humano ha creado y en el que está condenado a vivir. Al hacerla se hace y rehace a sí mismo”

Robert Parker

Cada vez que cambiamos la ciudad nos cambiamos a nosotros mismos. La transformación de las infraestructuras urbanas conlleva también la construcción de un nuevo modo de vida y de persona urbana. Por eso la cuestión de qué tipo de ciudad queremos no puede estar divorciada del tipo de vínculos sociales, de relaciones con la naturaleza, de estilos de vida, tecnologías y valores estéticos que deseamos.

Desde esa perspectiva, los procesos de urbanización refieren a configuraciones espaciales que objetivan relaciones sociales pasadas y presentes que a su vez abren posibilidades e imponen límites a las actuaciones individuales y colectivas. Son por lo tanto, en particular desde la modernidad a la fecha, procesos de diferenciación funcional y social en relación con una trama urbana de mayor escala y el sistema de relaciones que la configura. En las sociedades modernas y contemporáneas son el producto de una estructura espacial de inversiones característica del sistema de relaciones del mundo capitalista que tiende a canalizar los excedentes hacia centros mayores. Es que la urbanización ha desempeñado un papel particularmente activo a la hora de absorber el producto excedente que los capitalistas producen permanentemente en su búsqueda de beneficios.

En el caso de la ciudad de Posadas, el proceso de urbanización puede ser caracterizado en tres momentos que dieron lugar a su vez a representaciones diferenciales de la misma:

- 1) Un primer período, que va del emplazamiento militar, primero paraguayo y luego de las tropas aliadas durante la Guerra de la Triple Alianza al asentamiento permanente en que devino y que ligó la emergencia de la ciudad a una estructura productiva asentada en el sector primario y dominada por capitales extraregionales. Posadas fue un nudo clave, el punto urbano para el desarrollo de dos actividades centrales del frente extractivo¹⁴: la ganadería y la extracción de materias primas del monte. En este

¹⁴ El antropólogo Roberto Abínzano define el Frente Extractivo como un modelo de ocupación y utilización del espacio, sistema productivo con las siguientes características: a) Baja inversión: relaciones de producción precapitalistas (ausencia de salario) destrucción de recursos no renovables (yerba, madera), inserción en un mercado regulado desde

período **la ciudad se constituyó funcionalmente como nudo de caminos** que concentraba el tráfico comercial, como cabecera para la organización de la explotación yerbatera, pero que dependía para la provisión de ciertos insumos de Encarnación (Paraguay)¹⁵. En esta etapa se realiza la primera mensura del territorio y el trazado del damero fundante de la actual Posadas. Las pocas viviendas –ya sea en la zona alta o baja del inicial trazado- se construyeron cerca del río, vía principal de conexión de la región con el resto del país y de acceso a los recursos que se extraían del Alto Paraná¹⁶.

2) El segundo momento está ligado a la colonización del territorio y a la expansión agrícola. El factor de atracción urbano fue entonces el crecimiento del sector público, la concentración y diversificación de los servicios, el comercio y la construcción. Este crecimiento estuvo impulsado en gran medida por obras públicas como el ferrocarril cuya extensión respondía en parte a una política de poblamiento como modo de defensa del territorio. Aunque la red demoró en construirse y no se completó el trazado previsto (lo que determinó que las primeras oleadas de colonos de ultramar llegaran a la provincia por otros medios), el ferrocarril apuntaló a la ciudad como mercado concentrador y distribuidor regional de productos. La preeminencia de las vías terrestres por sobre la fluvial (clave para el período extractivo anterior) fue la que impulsó el desarrollo urbano. Posadas cobra importancia debido al crecimiento y crisis¹⁷ de la economía regional y se afianza como **centro de consumo y servicios para la población del interior y sus habitantes**. El casco fundacional se consolida como centro de la ciudad y se conforma una clase capitalista (empresarios agrícolas, industriales comerciantes) que pronto se constituye en grupo de poder que defiende intereses locales en la economía regional traducidos políticamente en las demandas por la provincialización del Territorio concretada en 1953. Esto trae aparejado un ensanchamiento de la administración pública. Se constituyen también sectores medios conformados por comerciantes medianos, empleados estatales, maestros, bancarios y también una clase baja integrada por asalariados y trabajadores de la construcción, del comercio minorista y empleadas domésticas, entre otros. El crecimiento urbano se

fuera por un capitalismo desarrollado. b) Los empresarios extraían la materia prima y la destinaban a centros extraprovinciales para su tratamiento industrial. (2004: 1).

¹⁵ Posadas mantiene estrechos vínculos pasados y presentes con Encarnación. La historiografía local las conecta en un origen común: el emplazamiento de una reducción jesuítico – guaraní, fundada por Roque González de Santa Cruz; primero en 1615 en esta orilla como Nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa, trasladada luego en 1621 a la otra orilla del Paraná bajo el nombre de Nuestra Señora de Encarnación de Itapúa. Ese territorio posteriormente fue usado sobre todo por los paraguayos en tiempos poscoloniales. Con el asentamiento de tropas paraguayas (1840), se ejecuta la primera instalación física, consistente en una trinchera y campamento de observación denominado “Trinchera de los Paraguayos”. Este emplazamiento actuó como punto articulador del espacio económico regional, y bisagra en la intersección del río Paraná con la conexión terrestre Itapúa - San Borja; que en una mayor escala, vinculaba Asunción con Porto Alegre (punto de salida al Océano Atlántico). Tras la cruenta guerra de la Triple Alianza pasa a formar parte de la Argentina. Así, la demarcación de los límites nacionales en la región –uno de los resultados de la conflagración- tiene como correlato la creación del Municipio el 8 de Noviembre de 1870 y los inicios de la primera urbanización. El primer trazado en damero ubicado en la zona alta del barranco costero (hoy casco céntrico de la ciudad) fue propuesto para el poblado que abasteció a las tropas aliadas y que se radicaría allí dedicándose a actividades extractivas. Lo que sería Posadas emerge entonces como enclave fronterizo del Estado Nación Argentina en la región. Desde entonces a la fecha encuentros y desencuentros signan la relación entre ambas ciudades.

¹⁶ Relata el arquitecto Carlos Borio: “Orden geométrico y organización legal dan consistencia a Posadas, como ‘centro’ de la actividad extractiva regional. La intensa actividad y la permanencia del asentamiento espontáneo, dan origen al trazado inicial, que a modo de damero abarca un área de 13 x 14 manzanas, y su entorno queda definido por la repetición de chacras que como una macro cuadrícula se extiende hasta los límites naturales. Los primeros desbordes del casco céntrico se producen en diferentes direcciones, estimulados por actividades como: el puerto y la Bajada Vieja, el Brete, el cementerio, el matadero municipal, etc. Estos asentamientos dispersos, inducen la temprana extensión del amanzanamiento, fraccionando la traza de chacras, que sin adecuaciones ni previsiones, proyectan la retícula geométrica sobre fuertes condicionantes topográficas. La designación de la primera junta municipal (1872), da consistencia legal al asentamiento. La comunicación fluvial por el Río Paraná, vía de penetración a toda la región, posiciona a Posadas como ciudad puerto, y última expresión urbana, en la ruta hacia las riquezas naturales”.

¹⁷ En la década del 30 se produce una crisis en el sector yerbatero que obliga a los colonos a buscar cultivos sustitutos (te, tung, cítricos), pero la expansión agrícola continúa mientras aún quedan tierras por ocupar, proceso que permite una acumulación moderada y que se mantiene hasta la década del 60 (González Villar, Sintés, Báez, 2004).

dirige al Sur siguiendo las vías del tren e impulsado por la migración originada en la crisis del agro que ocupó primero las zonas costeras inundables cercanas al casco céntrico y que se desplazó luego hacia el sur. Los sectores de mayores ingresos se desplazaron paulatinamente hacia nuevos lugares de residencia, cercanos a la costa o a las cuatro avenidas (Mitre, Roque Perez, Roque Saenz Peña y Corrientes) que circundan el centro.¹⁸

3) La tercera etapa se inicia a partir de 1960 en adelante cuando la prolongada crisis del agro incrementó el saldo migratorio hacia la ciudad de Posadas. Ya en los 80 grandes procesos reconfiguran la organización del espacio urbano: el impacto de grandes obras de infraestructura (Puente Internacional, embalse de Yacyretá y plan de relocalizaciones), políticas de integración fronteriza y asimetrías comerciales con el Paraguay más el impacto específico de las progresivas políticas nacionales neoliberales de ajuste y descentralización. Todo esto provocó el crecimiento de la población de la ciudad, el desplazamiento forzado de la población ubicada en las costas del río y la construcción de complejos habitacionales financiados por el estado, especialmente en zonas periurbanas del oeste y sur de la ciudad (Gonzalez Villar, Sintés, Báez, 2004: 218-248).

4) A partir de los 90 hasta fines de la década pasada se intensificó el proceso de relocalizaciones masivas de la población pobre, habitante de las costas bajas del río y de las cuencas de sus arroyos, que había comenzado la década anterior con nuevas urbanizaciones públicas en las afueras de la ciudad¹⁹. Comienza así a transformarse radicalmente la franja costera a medida que se realizan las obras de defensa costera y se eleva el nivel de la cota de contención del embalse del río Paraná. Sobre el terreno expropiado se construyen espacios públicos y se genera un circuito que se conecta con la centralidad enmarcada por las cuatro avenidas (la Avenida Costanera y la Calle Paseo son las obras emblemáticas de dicho proceso). Se consolida el nicho territorial para los sectores medios altos en el sector noreste y proliferan las actividades terciarias y de servicios. La nueva reconfiguración de Posadas puesta en marcha con ese proceso, inscripta en el actual régimen de acumulación del capital, lleva a imaginarla y proponerla como posible **centro turístico**, “**futuro eje de desarrollo basado en la recepción de turismo**” / “**portal al paraíso**”. Dicho encuadre, que hace al proceso de mercantilización de las ciudades que promueve el mercado turístico a nivel global, sustenta la recuperación “estética/contemplativa” del río y la costa como **paisajes**. Ello vuelve evidente además el cambio del paradigma de las políticas urbanísticas estatales: éstas se vuelven focalizadas, cortoplacistas, gerenciales y más favorables con el negocio inmobiliario.²⁰

¹⁸ Entre esta etapa y la siguiente se elaboran el Plan Regulador (Urbis / 1957) y el Plan Posadas (1971): proyectos de modernización, crecimiento y reordenamiento de Posadas, inscriptos a su modo en la perspectiva programática de la sociología funcionalista aunque sustentado en relatos fundacionales de la matriz historiográfica local; fundada a su vez en marcos interpretativos propuestos por el Estado Nación para la región. Apuntan a instituir a Posadas como **centro administrativo y comercial de la provincia / región**; también a configurarla como **vínculo estratégico entre el Estado Nación y el territorio, centro difusor de la cultura e identidad nacional**. Plantean la necesidad de construcción del habitante de estas tierras como “ser argentino” –“ser nacional”. Y con la propuesta que hacen “de recuperación del río y la costa”, de “aprovechamiento del potencial energético y paisajístico del Paraná”, unen el destino de Posadas a la construcción de la represa de Yacyretá.

¹⁹ Con sus particularidades, en Posadas, comienza en ese período lo que Harvey llama “acumulación por desposesión”: la contraimagen de la absorción de capital mediante el redesarrollo urbano, que da lugar a numerosos conflictos en torno a la captura de suelo valioso en manos de las poblaciones de renta baja que han podido vivir en esas ubicaciones durante muchos años.

²⁰ Tal proceso vuelve al Derecho a la Ciudad una demanda ciudadana insoslayable. Promoverlo e implementarlo resulta fundamental para modificar la profunda desigualdad que genera la reurbanización en marcha, para garantizar desde el Estado la función social de la propiedad, el usufructo equitativo de la ciudad así como la apropiación social de la plusvalía urbana. O sea, para que las políticas públicas del sector respondan al bienestar de la población, a una vida digna y de calidad antes que a los intereses del mercado y a las ganancias del capital.

En esta sintética periodización de los procesos de urbanización de la ciudad de Posadas se distinguen claramente dos patrones. El primero se asienta sobre un orden vertical (alto / bajo) determinado fuertemente por las condiciones físicas del entorno natural, pero también por un orden simbólico y cultural hegemónico. De acuerdo con el mismo, los sectores medios altos ocuparon las tierras altas del casco originario, mientras que la población de menores recursos ocupó las áreas aledañas al río, pero cercanas al centro. El segundo patrón plantea un movimiento centrífugo (según un eje horizontal adentro-afuera) que busca modificar la lógica y la orientación de los desplazamientos /emplazamientos de los sectores populares. En base al mismo se busca “liberar” la costa de esa presencia y al mismo tiempo se los obliga a moverse hacia lugares construidos por el Estado o el mercado. De esa forma los antiguos habitantes de la costa han sido desplazados forzosamente hacia lugares con escasa o nula infraestructura o con equipamiento urbano básico, pero lejos de los recursos laborales. Lo mismo vale para población no relocalizada pero que accede a una vivienda por la vía de políticas habitacionales estatales; lo que da como resultado “*un proceso de periferización de los conjuntos habitacionales*” (Britez, 2006).

La consideración de los patrones de asentamiento es clave para comprender el alcance sociopolítico y la dimensión simbólica de apropiaciones y prácticas de espacio concretadas en la ciudad. El primero, que en gran medida conecta con las políticas públicas del Estado de Bienestar, posibilitó un orden urbano clasista pero complementario / intersticial; en el que la movilidad espacial y sociocultural era posible y necesaria, en el que el ascenso social podía ser una realidad para muchos; permitió una ciudad -aunque no sin conflictos- socialmente integrada. El segundo, en cambio, en tanto correlato urbanístico de la aplicación del modelo neoliberal es producto de una modernización excluyente; de una ciudad dual, profundamente fragmentada / enfrentada.

Posadas está ubicada sobre una gran curva saliente del río Paraná y en esas costas del nordeste de la ciudad, se había asentado su puerto y sus primeros pobladores. El trazado posterior del antiguo casco céntrico de la ciudad –el de 1871–, al ser ubicado tierras adentro, en las partes más altas de este saliente natural, de cierta forma “encerró” a estos asentamientos originales sobre las márgenes bajas del río. Una vez consolidado con el tiempo este centro, el crecimiento posterior de la ciudad (su suburbanización) sólo se pudo extender sobre tierras aún más adentro de esta saliente natural, en dirección suroeste, situación que llevó finalmente a que su centro adquiriera un carácter lateralizado dentro de la totalidad de la “mancha urbana” de la ciudad. A medida que la ciudad fue creciendo, este margen nordeste que había quedado encerrado entre el casco céntrico y las márgenes bajas del río, comenzó paulatinamente a transformarse en una de las áreas residenciales de mayor valor económico y de prestigio “simbólico” de la ciudad. Este proceso de valorización de las tierras del borde nordeste de la ciudad estuvo básicamente desarrollado por el mercado inmobiliario local, a través de la compra y venta de tierras y bienes inmobiliarios. De modo que solamente las tierras anegadizas de las márgenes bajas del río que no resultaron de interés para este mercado, fueron las que permanecieron en manos de los antiguos pobladores ribereños. De esta forma, la obra de la costanera, si bien fue importante por el impacto social que provocó –al igual que la obra del puente en su momento–, simplemente terminó de homogeneizar socialmente el margen nordeste de la ciudad y en este sentido, lo que hizo fue seguir y potenciar la fuerza que el mercado inmobiliario muy lentamente venía desplegando sobre la ciudad. Por lo tanto, la dirección que siguió el Estado en este proceso fue la que favorecía a los intereses del mercado inmobiliario local. Y por supuesto, a la demanda del sector consolidado de la sociedad posadeña, que situó en ese lugar el imaginario de “clase” que lo identificase.

La política de relocalización del IPRODHA y de la EBY enfatizó siempre la ilegitimidad jurídica de los moradores de la ribera e ignoró el derecho de posesión que les pudiera corresponder por la antigüedad que tenían viviendo en el lugar; se consideró que el otorgamiento de viviendas nuevas en la periferia urbana compensaba de sobremanera los efectos de la relocalización. La población ribereña tampoco dimensionó los cambios que les exigirían las nuevas urbanizaciones. La nueva forma de vida les requirió a los relocalizados una economía doméstica mucho más monetarizada que la que anteriormente practicaban en la ribera del río, de donde muchos de los recursos provenían en formas de bienes o incluso de recursos naturales, tales como el caso de la leña o de la pesca.²¹

²¹ En la actualidad, el plan de relocalización incluye la relocalización de 7.784 familias en la totalidad del Proyecto Tratamiento Costero, 1037 correspondientes a sector Avenida Costanera Centro (I, II, III y IV tramo).

Metamorfosis de la costa

Para aproximarnos al proceso que llevó a “la nueva Posadas” nos basamos en la tesis de Ilana Reck²², quien parte de las memorias, relatos y prácticas de los actores que han vivido “la metamorfosis costera”, el largo proceso de transformación de la costa de Posadas en costanera; para comprender y explicar la dinámica urbana del presente. Fue indispensable para ella el revisar la historia de la ciudad desde lo acontecido en la costa; inscribir el enfoque sincrónico en una diacronía particular que le permitió periodizar esa historia en términos de **Antigua y Nueva configuración socio espacial de la costa**.

Con la categoría **configuración socio espacial** busca superar la conceptualización del espacio independiente de las prácticas de los sujetos; al vincularla con la idea de *lugar antropológico*; al centrar su atención en las relaciones entre los sujetos que componen un “sistema” determinado, poniendo de manifiesto la relación entre lo espacial y lo social, que es fundamentalmente cultural.

La antigua configuración

La presenta como producto de emplazamientos, de luchas territoriales, de movimientos poblaciones (de la región, de otros países, luego del propio interior de la provincia, de otras provincias, de la propia ciudad); de trazados ordenados desde otros lugares (como la cuadrícula inicial solicitada desde Corrientes); de una economía extractiva para la cual fue clave la construcción de un pequeño pero activo núcleo ferro-portuario sobre la costa. La antigua configuración urbana de Posadas se caracterizó socialmente por una burguesía agrocomercial que se instaló en el centro originariamente, las clases medias en los alrededores y los sectores populares hacia la franja de la costa, pero intercalándose, al mismo tiempo, en los intersticios dejados por las otras clases sociales; explica Reck en base a aportes de Sintés, Villar (2000); Schvorer (1999).

Todo ello habría de incidir en la construcción de un patrón de asentamiento (orden espacial, social y simbólico) a partir de la oposición entre lo “alto y lo bajo”/ “el arriba y el abajo”; “la costa y el centro”. Categorías condensadoras de una ubicación diferencial y asimétrica en el espacio territorial y social que signarán movimientos poblacionales/sociales “ascendentes” (de la costa hacia el centro) y “descendentes” (a la inversa). La ciudad se pensó entonces no como un continuum sino como un ámbito regulado según esa dicotomía, que dio lugar a distinciones espaciales-sociales antitéticas aunque no sin complementariedad a la vez. Así, el vivir en determinado lugar de la ciudad operó como signo de distinción social, como marca a partir de la cual se irían construyendo relaciones sociales antagónicas pero al mismo tiempo, vinculadas.

Las categorías “arriba/abajo” se convierten de tal modo en núcleos sintetizadores e inclusivos que sustentan los principios ordenadores de las prácticas y diferencias sociales que operan en la ciudad; expresiones de las relaciones y las luchas simbólicas que estructuran y organizan esa realidad. Piezas claves de un interjuego simbólico en el que se van conformando identidades sociales y estableciendo distinciones que operan a la hora de posicionarse en el campo social (Contepomi, 1995).

Reck recoge categorías nativas que hacen perceptibles la oposición entre unos y otros: las de “orilleros-costeros / ribereños” nombran a los que viven abajo y las de “los dueños, los caté” a los de arriba. El trabajo y la vida cotidiana de los primeros estaban signados por su integración con el río, al que perciben como parte indisoluble de su cultura e identidad. Para ellos, dicen algunos de los entrevistados en campo: “el río es su calle, su patio, su vida misma”. Para los segundos en cambio, el Paraná y su costa se vinculan más bien con la recreación y con cierto disfrute de la naturaleza vista como paisaje. (Esa mirada estética / contemplativa del río también está presente en los planes urbanísticos y es la que prima en la proyección y en la reurbanización de Posadas).

²² Fuente: Reck, Ilana: Tesis de Grado: Etnografía de una metamorfosis costera. Licenciatura en Antropología Social. FHCS-UNaM. 2009 (mimeo)

Pero esa configuración que comenzó a fines del S XIX, luego de finalizada la Guerra de la Triple Alianza, una vez fijados los límites regionales del Estado-Nación y de hacerse la cuadrícula básica para la ciudad; no tuvo una sola materialización sociocultural. Ese entramado social y traza particular que fue formándose desde finales del siglo XIX, se pone en crisis a partir de la década de 1970 y comienza a desaparecer hacia mediados de 1990 con la reurbanización de la costa que da lugar a una nueva configuración socio-espacial.

Según los testimonios obtenidos en campo por Reck, la costa fue en un primer período - desde comienzos del Siglo XX hasta la década del 70- “zona de morada y trabajo”.

Se pueden distinguir dos períodos en el poblamiento de ese territorio. El primero fue formándose desde finales del siglo XIX hasta aproximadamente mediados de 1960, vinculado fuertemente con la inmigración proveniente del Paraguay. En esa época el lugar se vincula con la esfera doméstica/cotidiana y con la esfera del trabajo y con una enorme variedad de oficios íntimamente ligados al río, propios de baqueanos, pescadores, embarcadizos, jangaderos, estibadores, lavanderas... El Puerto y la Estación de Trenes de la ciudad conformaron una importante y dinámica **infraestructura ferroportuaria**, alrededor de la cual se generaron múltiples fuentes de trabajo para muchos pobladores.

La imagen asociada al período extractivo es ‘la jangada’ que alude a los rollos de madera que durante las primeras décadas del siglo XX eran transportados hacia Posadas aguas abajo del río desde los obrajes del Alto Paraná. Al incrementarse la actividad del puerto las jangadas comenzaron a producir inconvenientes con los barcos y sobre todo con el Ferry Boat que conectaba Posadas con Encarnación, por lo que se trasladó su lugar de llegada al otro lado de la laguna San José. Con el paso de los años fue desapareciendo lentamente como práctica junto a la declinación de la explotación de madera nativa del frente extractivo.

Entre las referencias más rememoradas figuran además del puerto y la estación de trenes, una playa de arena frente a las ex instalaciones de la Prefectura de Posadas cuando el actual puerto aún no había sido construido. Frente a la misma estaba la usina de la ciudad que funcionó hasta la década del 1960, aunque su edificio permaneció hasta comienzos de este siglo.

Hasta la inauguración del Puente Internacional Posadas – Encarnación en 1990, el tránsito fronterizo de pasajeros se hacía en lanchas y en la década del 40" llegaron las balsas para automóviles. Había una balsa grande que salía de la punta del Puerto, en el muelle bajo y otra bastante más chica en la que no entraban camiones.

La zona portuaria siempre estuvo vinculada al comercio y al tráfico entre Paraguay y Argentina. Una de las figuras tradicionales clave de ese intercambio regional fueron las *villenas*. Antiguamente estas mujeres traían desde Encarnación frutas, verduras, legumbres, hierbas medicinales y manufacturas regionales a los diferentes mercados de la ciudad. Con el paso del tiempo se transformaron en *paseras*, y a la oferta callejera o domiciliaria de alimentos se fueron agregando otros productos: desde ropa hasta electrodomésticos. También fue fundamental para ese flujo de mercancías el Mercado Modelo que se construyó en Villa Blosset durante la década del 60", conocido popularmente como ‘La Placita’. Muchos puesteros del mercado y sus múltiples anexos vivían en los barrios costeros; otros vecinos se ganaban la vida en actividades vinculadas a la cotidianeidad y al movimiento que generaba el mercado

El segundo período de poblamiento de la costa se vinculó con el vertiginoso incremento poblacional de Posadas entre 1960 y 1980 que dinamizó al mismo tiempo el crecimiento de la ciudad y produjo una serie de desplazamientos que modificaron el patrón de asentamiento de los sectores de mayor poder adquisitivo y político, quienes comenzaron a desplazarse desde el casco céntrico de la ciudad hacia los barrios ubicados en lo alto

de los barrancos de la costa: cierta zona de Villa Sarita, la Bajada Vieja y, fundamentalmente, a Los Aguacates. Por otro lado, también en esos años Posadas recibió una numerosa migración de profesionales y sectores de clase media provenientes mayoritariamente de otras ciudades del país (Santa Fe, Rosario, Buenos Aires, Córdoba), muchos de los cuales se instalaron también en los nuevos barrios altos de la costa (sobre todo Aguacates y Villa Sarita, barrios próximos al Parque Paraguayo).

Hasta mediados de los 50 los terrenos de Aguacates eran aún utilizados como carrera municipal; los primeros lotes en venderse fueron los de Villa Sarita. Las casas de material, en ambos barrios, llegaron primero de la mano de préstamos del Banco Hipotecario. En la década del 60 asfaltaron algunas de las calles, mucho después llegaron el agua corriente, la luz y las cloacas

Aguacates fue convirtiéndose en el lugar al que cierto sector de la sociedad posadeña aspiraba. Para los años 80" los más bien austeros chalets financiados por el Banco Hipotecario fueron modificados, dando paso a casas cada vez más grandes y lujosas.

En cuanto a los espacios para el esparcimiento, la playita Itacurubí (a la altura de la Av. Roca y Costanera) comenzó a funcionar cuando el barco *Catupirí* que venía hacia el Puerto encalló allí y se formó un gran playón de arena. Había en la zona también un boliche bailable, *el Cuarri*. Años después en el terreno más alto sobre *la Itacurubí* se construyó una cancha de fútbol y luego una de paddle que se mantuvieron hasta la construcción de la costanera. Al lado de la playa también funcionaba una especie de club, donde se hacían asados, cumpleaños y las fiestas de empresas constructoras. Otro de los clubes de la costa era el de los bancarios, ubicado arriba del barranco donde estaba el Varadero de Tabia. En estos lugares trascurrían las vidas familiares, allí se concentraba la esfera doméstica; mientras que el trabajo se concretaba en otros espacios de la ciudad. Para los sectores de clase media y media-alta la relación con el río y la costa giraba en torno al disfrute y a usos recreativos y contemplativos de los mismos. La conexión con el abajo -espacial y social- se llevaba a cabo sobre todo en el ámbito hogareño, donde los ribereños realizaban changas (cuidado del jardín, arreglos de la casa: plomería, albañilería, electricidad, etc.) o bien las tareas domésticas. También era posible tal vinculación en los clubes y en las excursiones o paseos con amigos y familia *a la orilla*.

En este período también se registraron desplazamientos ascendentes de algunos pobladores de la orilla. Algunos lograron comprar terrenos y/o casas en la zona alta, en otros puntos de la ciudad distantes de la costa o en los barrios ubicados sobre los barrancos. Asimismo protagonizaron movimientos descendentes, porque nuevas migraciones –de migrantes paraguayos y de zonas rurales- fueron sumándose y asentándose en la costa y en la ribera, en los intersticios que aún quedaban entre casa casa. La zona ribereña era el territorio deseado por unos y otros. Para los sectores populares, la cercanía al centro de la ciudad les posibilitaba el acceso a fuentes de trabajo, a escuelas y servicios de salud. Por otra parte, las transformaciones de los barrios Aguacates, Villa Sarita, la Bajada Vieja se hicieron, en muchos casos, a costa del desplazamiento de los antiguos habitantes pobres a las barrancas del río o a la costa baja e inundable.

En síntesis, el aumento demográfico de la ciudad generó una expansión urbana que impulsó la ocupación de las tierras costeras, en forma planificada o espontánea, por parte de un conjunto poblacional de diverso origen y pertenencia. Proceso caracterizado por la redistribución y reordenamiento permanente del espacio, donde los sectores sociales se enfrentaron y lucharon desigualmente por su ocupación. Tal dinámica reforzó entonces la configuración urbana construida a partir de la oposición entre 'arriba' y 'abajo'. Sobre las barrancas se ubicaron los barrios de clase media y alta; debajo de estos, sobre una superficie caracterizada por pedregales, prolongados desniveles y suelos anegadizos, los barrios bajos de la costa que fueron pasando de ser barrios obreros y pobres a "villas miserias", sucesión de casas y casillas de maderas comunicadas entre sí por senderos y

pasillos que se cruzaban unos con otros. Las residencias de los Aguacates -lujosas viviendas con vista panorámica al Paraná- diferían notoriamente de las más modestas de los barrios de Villa Sarita y la Bajada Vieja, acentuándose esa diferencia después del Puerto donde comenzaba Villa Blosset. A partir de allí los barrancos iban desapareciendo dando lugar a un paisaje bastante diferente aunque se mantenían las distinciones socioespaciales. Sobre la orilla montadas sobre *pilotes* por las constantes inundaciones, otras tantas *colgadas* de los barrancos, construidas con tablones de madera, techos de chapa de cartón o zinc, con pisos de tierra apisonada y, en algunos casos, con baldosas o cemento alisado, carentes de servicios básicos, estaban las *casillas* o *ranchos*.

Esos asentamientos se fueron instalando en tierras privadas y públicas sin títulos de propiedad o permisos de ocupación, dando lugar a un particular proceso de apropiación y ocupación del espacio. Se conformó de tal modo un borde poblado prácticamente continuo en el estrecho margen que limitaba con la costa del río Paraná hacia un lado y con los barrios *altos*, hacia el otro. Cabe señalar que por aquel entonces esos terrenos tenían un bajo valor inmobiliario, el que se incrementará exponencialmente a partir de la construcción de la costanera.

La nueva población migrante asentada en la costa se caracterizaba por una inserción laboral en mayor parte informal desarrollada generalmente en proximidades a la zona de residencia (albañiles, empleadas domésticas y una gran variedad de actividades laborales ocasionales, y la pesca para consumo familiar y venta ocasional). De modo que las prácticas destinadas a satisfacer las necesidades aparecían condicionadas por las características específicas del propio contexto urbano en el que residían y también por la trama de relaciones de parentesco y afinidad generadas entre los vecinos del “abajo” (Bartolomé; 1983). Se estructuraba asimismo una red de relaciones asimétricas, muchas veces de índole patrón-cliente, que estructuraba las interacciones entre los diferentes grupos y permitía a los *costeros/orilleros* y *ribereños* desarrollar sus estrategias de vida, garantizándoles el acceso a recursos materiales, sociales y simbólicos.

Se distinguían socialmente entonces entre “*los de abajo*” a quienes vivían en la costa misma del río, **los orilleros**, y los que vivían un poco más arriba, colgados de los barrancos o sobre *pilotes* para evitar las constantes inundaciones, **los ribereños**. Pero ambos tenían en común la situación de ilegalidad o irregularidad respecto a la propiedad de la tierra en la que habían establecido sus casas. Y esta diferencia es la que los ubicaba en una posición opuesta a los habitantes del arriba, **los caté**, quienes eran propietarios o inquilinos de las viviendas, en terrenos claramente delimitados y demarcados.

Como ya se planteó, la relación que unos y otros mantenían con el río también planteaba diferencias. En Aguacates, los *dueños* tenían una relación fundamentalmente recreativa y estética con el río y la costa (barcos, el Yacht, alquiler de las canoas, etc.). En cambio en Villa Blosset, La Bajada Vieja, y Villa Sarita, tanto los *dueños* como los *ribereños* y los *orilleros* se vinculaban más bien laboralmente con el río y con las diversas actividades productivas de la zona. En otros tantos, era la historia familiar la que conectaba con dichas actividades, abuelos llegados desde Paraguay para trabajar como *embarcadizos* o *estibadores*, padres y tíos o incluso hermanos mayores ligados a las actividades *ferroportuarias*.

La costa como zona de no innovar

A partir de 1974 comienza a ser gestionada y percibida como “zona de no innovar” por tratarse de una “zona de afectación” por la futura construcción de la represa de Yacyretá. Devendrá así en “zona de abandono” para el Estado Provincial y Municipal; lo que generará más de un reclamo y luchas por parte de sus habitantes. Cabe señalar que por aquel entonces esos terrenos tenían un bajo valor inmobiliario, el que se incrementará exponencialmente a partir de la construcción de la costanera.

Ese estado de abandono –que duró casi treinta años- fue en realidad producto de una política de Estado; de un largo y complejo proceso (para muchos penoso); de cierto “olvido” de parte de la historia de la costa, de una simplificación y reducción del complejo entramado de relaciones sociales que durante largo tiempo la caracterizaron y que aún se sostiene en los relatos de sus antiguos habitantes.

Tal condición histórica, a su vez dio lugar progresivamente a una representación de la costa como *“lugar abandonado y peligroso que era preciso recuperar”*. Dicha interpretación que perdura, al mismo tiempo que refuerza y sustenta lo hecho, alude de forma acrítica al accionar político que sobre la población, el río y la costa se fue concretando desde los 70.

Pero, como ya lo anticipamos, esa costa “abandonada” estará densamente poblada, como resultado de nuevas migraciones del interior de la provincia y del Paraguay. Muchos se asentarán allí, en esos territorios inundables, degradados, sobre una superficie caracterizada por pedregales, prolongados desniveles y suelos anegadizos, alentados por la cercanía al río y al centro: dos fuentes de recursos claves para sobrevivir en la ciudad.

Los barrios bajos de la costa fueron así pasando de ser “obreros” (del puerto, del ferrocarril, de las industrias allí ubicadas) a constituirse en “villas” construidas como una sucesión y superposición de casas y casillas de madera comunicadas entre sí por senderos y pasillos que se cruzaban unos con otros, acorde con la lógica de producción del espacio de los sectores populares.

Así, la costa cambia de fisonomía una vez más, los que viven en esos bordes son heteropercibidos como “intrusos”, “ilegales” y se refuerza la idea de “recuperación” del río y la zona que ya estaba prefigurada en el Plan Urbis y en el Plan Posadas, elaborados para la proyección de la ciudad futura. Mientras tanto, progresivamente la EBY comenzará a emerger en la escena pública como actor clave para la marcha de la ciudad; como motorizadora de sus cambios urbanos.

Esa dinámica costera estuvo pues signada profundamente por desplazamientos hacia arriba, hacia abajo, a lo largo y en los huecos intersticiales entre casa y casa. Y los movimientos de unos y otros, “ascendentes” y “descendentes”, sumaron heterogeneidades y conflictividades. Es que los desplazamientos sociales -forzados y/o voluntarios- no son simples movimientos territoriales, por el contrario remiten a transformaciones económicas, políticas, socioculturales; a veces contundentes y visibles, otras operadas en los planos más sutiles del mundo simbólico; y que a su vez generan cambios en múltiples niveles: en la redefinición de los espacios, en la configuración urbana, en la posición de los actores colectivos, en los límites espaciales y sociales y en los sentidos atribuidos a ellos (Czubarko, 2006).

En la década del 90 se opera el corte radical, sostiene Reck. A partir de allí se sucederán construcciones y obras públicas directamente vinculadas con la construcción de la represa: el Puente Internacional San Roque González de Santa Cruz; los sucesivos tramos de la Avenida Costanera. (Esta ha sido definida por la municipalidad como una combinación de obra de infraestructura para la protección costera, obra vial y obra de arquitectura urbana. Y ha sido edificada sobre los paredones construidos a los fines de la defensa ante los embates de las olas del futuro lago de Yacyretá).

A partir de entonces se desencadenarán relocalizaciones compulsivas de los ribereños y luego nuevos movimientos poblacionales hacia la costa de sectores con el poder adquisitivo suficiente para poder acceder a terrenos ya sobrevaluados por el mercado inmobiliario. Comenzará entonces a tomar forma la “Nueva Configuración” de Posadas entre “vestigios” de lo que fue e “indicios” de lo emergente. La costa devendrá en costanera y ésta comenzará a ser percibida y usufructuada como signo de distinción

social. Y el Estado que antes había abandonado la costa se hará cargo de las obras y su mantenimiento y comenzará a promocionar la zona como “turística”.

La nueva configuración socioespacial

La Av. Costanera fue inicialmente planificada para circulación de autos, bicicletas, motos, peatones y en menor medida como un lugar para otros usos sociales. Es por ello que en un primer momento, cuando sólo existía el primer tramo, no estaba permitida la instalación de tiendas o comercios, así como tampoco la presencia de “carritos” de comida. Sin embargo, los “*usos y equipamientos permitidos*” fueron paulatinamente modificándose, así de paseo costero que pretendía en principio preservar el lugar como zona residencial, la Costanera devino luego más bien en un paseo comercial que coexiste con espacios públicos (en el sentido de espacios comunes, de uso compartido, de relación y encuentro) y con diversas y heterogéneas viviendas.

Al igual de lo que sucedió con el proceso de relocalización de la población ribereña afectada por la EBY y por la construcción de la costanera, la incertidumbre fue uno de los principales componentes del proceso de planificación y construcción de la Costanera. Esto se debió en parte a la falta de información pero también a que los pocos datos que circulaban por los distintos medios eran confusos y contradictorios, muchas veces por el uso de terminología definida de forma ambigua por los mismos organismos intervinientes. La escasa y confusa información sumada a las sospechas de *irregularidades* en las expropiaciones, adjudicación, usos de terrenos y a las múltiples sospechas de “*arreglos*” fue generando cierto “*malestar*” en un sector de los habitantes de la costanera, quienes se sorprendieron además al darse cuenta que muchos de sus nuevos vecinos sería en realidad comercios.

De modo que las actuales características de la nueva configuración de la costanera dan como resultado una tensión siempre latente entre una **esfera privada** ligada al lugar de residencia/morada -zona residencial"- y una **esfera pública** que articula *espacios públicos*; y por otro, *espacios privados abiertos al público* destinados al consumo y al entretenimiento (aquí denominados *complejos comerciales*).

Dicha tensión se expresa en forma de reclamos y denuncias contra los *complejos comerciales* -que incluyen quejas contra malos olores, la falta de cloacas y de tratamiento de residuos, entre otros. En ese sentido, la comisión barrial de la Bajada Vieja ha realizado varias acciones en contra de lo que consideraran *violaciones a las reglamentaciones* sobre lo que se puede hacer y/o construir en una “*zona residencial*”. Las quejas versan también sobre la limpieza de los espacios públicos alrededor de la costanera, como las calles aledañas, los pasillos y escaleras que comunican con la costanera. En particular, los vecinos de la Bajada Vieja quienes sufren el cambio de escala que implica la construcción de la avenida costanera son sensibles a la instalación de nuevos usos y a la preservación arquitectónica de la zona, así como a la preservación de espacios verdes.

En la actualidad coexisten viviendas familiares con complejos comerciales: espacios destinados al consumo y entretenimiento conformados por bares, restaurantes, pizzerías, hamburgueserías, pubs, *boliches*. También en el trazado de la costanera se encuentran la Iglesia Stella Maris y el instituto educativo del mismo nombre. A esta superposición, se suma una variedad y multiplicidad de usos y actividades que se concretan allí: desde actos públicos, cierres/aperturas de campañas políticas hasta recitales y actividades deportivas.

A partir de la construcción de la costanera se concretaron nuevos desplazamientos de población hacia la zona costera desde distintos puntos de la ciudad. La Costanera generó también, a través de una presión inmobiliaria muy fuerte, una marcada jerarquización de los barrios que lindan con la misma. En el caso de Villa Sarita, Aguacates y la Bajada Vieja, esto no hizo más que acelerar procesos preexistentes. Pero en el caso de Villa

Blosset la presión inmobiliaria es reciente y al haber sido fragmentado el barrio aún se registran prácticas culturales que funcionan como rituales colectivos entre quienes se han quedado y quienes se han ido del barrio. En este sentido es importante destacar la organización de los “corsos de carnaval de Villa Blosset” en la continuación de la calle Sarmiento que reúne a comparsas y scolas de barrios de relocalizados. Otros días festivos como el día del niño, la fiesta de San Juan funcionan como rituales cohesivos en la mencionada calle y el espacio verde lindante. En Villa Blosset también se han registrado distintas propuestas de creación de centros culturales vinculados con un grupo tradicional de percusión nacido en el barrio y con más de 20 años de tradición replicando experiencias en otros barrios de la ciudad; “Espiral Samba Show”.

En otros sectores de la costa central el nuevo carácter del espacio público que hace necesario re-pensar la relación entre la “*la calle*” y “*la casa*”; espacios que son experimentados cada vez más como antagónicos y no como continuidades y complementariedades. De allí que se busca la manera de resguardar la vida cotidiana puertas adentro de las viviendas. Y, en la medida en que esto ocurre, los vínculos cotidianos y los lazos vecinales se van desvaneciendo (muros, rejas, sistemas de vigilancia, puertas herméticamente cerradas y persianas bajas separan tajantemente el adentro del afuera. Lo contrario ocurre en pequeños tramos de Villa Blosset, donde aún persisten (aunque cada vez menos) continuidades entre “*la calle*” y “*la casa*”. Esto supone un desafío para pensar intervenciones que operen como elementos cohesivos de la escala barrial y los integren a los nuevos espacios públicos sobre la zona costera.

Pero allí, en “la obra del siglo, balcón al Paraná, que ha permitido recuperar el río para los posadeños y para una ciudad que vivió de espaldas al mismo” como pregonan los voceros oficiales; ya se han comenzado a generar nuevas tensiones: entre lo público y lo privado, entre *la calle* y *la casa*. Según Da Matta (1991), son éstos: espacios sociales y principios ordenadores de la realidad social que no sólo separan contextos y configuran actitudes sino que como esferas de sentido constituyen la propia realidad. Y en la medida en que los límites entre esas “esferas de significación social” son vividos como antagónicos y no como continuidades y complementariedades, tal y como se efectivizaba anteriormente, es que se busca la manera de “resguardar” la vida cotidiana puertas adentro de las viviendas. Cuando esto ocurre, los vínculos cotidianos y los lazos vecinales se van desvaneciendo. Así, en los barrios residenciales más “exclusivos” y en los que aspiran a serlo, muros, rejas, sistemas de vigilancia, puertas herméticamente cerradas y persianas bajas separan tajantemente el “adentro” del “afuera”. Ello contrasta abiertamente con “el veredeo” y la vida de puertas abiertas que aún persisten en algunos tramos como vestigios de una vida barrial intensa que hoy está en vías de desaparecer en esa zona de la ciudad.

También se generan contradicciones entre el valor “residencial” y el valor “comercial” de la zona (los reclamos más comunes de los “vecinos” son contra los ruidos molestos y la contaminación ambiental productos de las prácticas recreativas y de consumo gastronómico que hoy se fomentan en “la costa”). Y los frentistas de la costanera, los que vivían “arriba” desde antes -aunque de modo diferencial a los relocalizados- no dejan de sentirse afectados por unas obras públicas para cuya ejecución –dicen algunos- tampoco fueron consultados.

De tal modo, la Avenida Costanera condensa, de manera emblemática, las características de las transformaciones que la ciudad de Posadas en su conjunto está viviendo; no sólo por los procesos especulativos, la magnitud de las transformaciones y conflictos que se han generado en los terrenos situados a lo largo de la nueva línea de costa sobre el Paraná; sino además porque ha colaborado en la consolidación y reconfiguración de la costa como un área jerarquizada, con pretensión de homogeneidad social, a partir de la relocalización de sus antiguos habitantes, de desalojos compulsivos y de la presión ejercida por el mercado, en particular el inmobiliario (Barreto, 2004).

También porque en ella confluyen en tensión diferentes maneras de entender y vivir “lo público”. Es posible visualizar un incipiente proceso de privatización del espacio público, que da lugar a la proliferación de espacios privados abiertos al público, en terrenos donde antes había “ranchos” o “residencias” y en zonas destinadas originalmente a espacios verdes y/o juegos; promoviendo de ese modo un tipo de recreación -mercantilizada- por sobre otras.

De los barrios que ya no están

“La reestructuración urbana es posible mediante la “destrucción creativa” que tiene casi siempre una dimensión de clase, dado que son los pobres, los no privilegiados y los marginados del poder político quienes sufren primero y en mayor medida las consecuencias de este proceso en el que la violencia es necesaria para construir el nuevo mundo urbano a partir de las ruinas del viejo”

Harvey

“El moderno trazado de la costanera enfatiza la bifrontalidad. El rediseño del espacio trae consigo la instalación de mundos antagónicos. El mundo impersonal y mimético de la modernización y el mundo en el que se reconocen identidades. A los que fuimos estudiantes secundarios a mediados de la década de los 60’ se nos desata la memoria. En el imaginario rescatamos la zona de ingreso, a través de un enclave de pobreza, a un confín reservado a las actividades deportivas, que ya no existe. Fue fagocitado por el proyecto modernista que le dio vuelta la imagen. Aquello, que un día fue confín, marginalidad, linde extra-urbano definido, borde excéntrico de la ciudad, espacio reconocido como “patio / fondo orillero”, territorio casi negado por los que vivíamos dentro de las cuatro avenidas; hoy se pinta como moderna circunvalación que en su serpenteo virtualiza la fisonomía de los tradicional y la imagen encuentra refugio en la memoria y soporte en el recuerdo. Si en el pasado reciente fue territorio del ‘otro’, hoy ha sido recuperado como ‘nuestro’. Este ‘rescate’ del espacio lo volvió un objeto móvil, donde solo la perspectiva que indica el punto de observación dirá si estamos frente a la ciudad o de espaldas a la costanera.” Liliana Lazcoz

La remodelación de la costa no sólo modificó el patrón de asentamiento, también llevó a la desaparición de barriadas tradicionales de Posadas, como Villa Coz, Villa Blossett, El Chaquito, El Brete.

Con ello desapareció también la cultura litoraleña. Es que como sintetizamos los antiguos habitantes de la costa, “los de abajo”, vivían en y del río. El río para muchos era “el patio” de la casa. Lo conocían y lo utilizaban cotidianamente, para sobrevivir, para jugar, para divertirse. Ese era además la conexión permanente con la otra orilla, con Encarnación, a la que iban a visitar a familiares, a comprar, a traficar, a rezar a la Virgen de Quiteria. Eran expertos en cruces de todo tipo a través de esa vía de comunicación. Eso ya no está. Es algo que se perdió para siempre.

De allí la nostalgia que se manifiesta de múltiples formas con relatos, festivales, eventos diversos, con recopilación y exposiciones de fotos, con revistas, notas en los medios, sitios web, blogs; en torno a las pérdidas que la reurbanización de la ciudad ha traído aparejada. Es común que se hable en términos de la Posadas que se fue, de la Posadas del ayer.

Algunos de los inconvenientes ligados con esa circulación discursiva es por un lado su acentuación romántica, que lleva a negar los conflictos de esa historia al plantear al pasado como “edad de oro”; y por otro el descuido casi siempre intencionado de la perspectiva de los afectados sumada a la maximización –sobrevaloración positiva- de las ganancias del proceso.

Villa Blossett

De los barrios desaparecidos o en vía de extinción merecen mención los de Villa Blossett y El Brete. En el primero, conformado inicialmente por trabajadores portuarios y ferroviarios, muchos inmigrantes paraguayos; la vía del tren operaba como demarcación espacial-social y simbólica, entre “los de abajo” (de la villa) y “los de arriba” (del barrio). Los memoriosos recuerdan los cruces a nado del Paraná -especie de rito de paso para los adolescentes del lugar-; las procesiones náuticas que paseaban a la virgen Stella Maris por el río; la fiesta de San Juan con el cruce de las brazas, la pelota ta-tá, el toro candil, juegos, kermeses y más; los carnavales, los contrabandos...también a los vecinos memorables, el bullicio de la Placita y sus alrededores, el mercadeo informal, intensamente expresivo y afectivo que se efectivizaba en las veredas de la zona; la vida de puertas y ventanas abiertas que no diferenciaba entre *la calle y la casa*, entre el *espacio público y el privado* -categorías extrañas, no aplicables a su modo de con-vivir- que hacía que todos se conocieran, se protegieran, se vincularan entrañablemente en una red de familiares por consaguinidad o por opción. Tías o abuelas postizas miraban y cuidaban a los niños de la cuadra que jugaban de vereda en vereda, se festejaba año nuevo en la calle con comilonas y bailes vecinales, jóvenes practicaban percusión en la canchita del barrio con la complacencia y apoyo de los vecinos. Así nació “Espiral”, la scola de samba que representaría al barrio en fiestas locales y de Encarnación; que acompañaría con sus tambores las luchas de los afectados por la represa.

“Espiral” formó parte de la movida cultural autogestiva que se concretó en Posadas en la década de los 90’. Junto a otros grupos juveniles y de artistas independientes, como los titiriteros de Kosa Nostra; la Murga de la Estación, bandas de rock local como Neto, grupos de Teatro: Ramonita Cantero, Los Hijos de Tuna y más; ocuparon espacios abandonados de la costa como el Puerto y la Estación de Trenes. Esos espacios fueron el epicentro de un accionar creativo que transformó el abandono de la costa en ventaja y en posibilidad. La construcción de la Costanera significó para ellos también el fin de una etapa de su historia. A partir de entonces comenzarían un largo peregrinar en busca de espacios para ensayar y actuar. Muchos se han disuelto, Espiral ha mermado la cantidad de integrantes y busca en la actualidad unir con su música a los relocalizados del barrio que han sido dispersos por los conjuntos de viviendas construidas al efecto.

Es que con el traslado también se perdió el barrio; esa comunidad de afectos, de memoria y de sentido que habían llegado a generar. No fue casual entonces que muchos de los vecinos protagonizaron el movimiento de lucha contra el impacto del llenado del embalse; junto a “oleros” (fabricantes artesanales de ladrillos) y otros afectados. Cuando se realizó una de las últimas relocalizaciones masivas de los pobladores de Villa Blossett, la noche antes se hizo un sentido festival de despedida, organizado por Espiral, artistas de la ciudad y vecinos; en medio de los escombros y de las topadoras.

De ese barrio saldría una propuesta alternativa: transformar a la zona en una especie de “Boca Posadeña”, manteniendo y estetizando las edificaciones de madera tradicionales de la región. Asimismo se solicitaba la cesión de un espacio verde para mantener “la canchita de fútbol” y otro para la creación de un centro cultural, en el que se enseñara y ensayara música, sobre todo percusión; habida cuenta de la gravitación social de ésta en Posadas. Tales acciones estarían destinadas tanto a los integrantes efectivos o potenciales de las diversas scolas de samba de la ciudad como a los estudiantes secundarios que protagonizan año a año, desde 1950 a la fecha; un desfile con bandas de música y cuerpos de baile, al que se lo conoce localmente como “Estudiantina”.

Hoy Espiral sigue trabajando para mantener en contacto a los vecinos del barrio, por eso enseña percusión en barrios de relocalizados; organiza corsos de carnaval en la calle Sarmiento y Costanera y participa de eventos en defensa del río, como el organizado por la Orquesta del Río Infinito; que consistió en un recorrido por el Paraná con festivales

musicales en puertos de la región. La presentación en Posadas fue el 16 de Noviembre del 2009. Ellos acercaron al movimiento la siguiente carta:

Carta al río.

Por Espiral Afropercusión.

Para nosotros el río siempre fue y será una fuente de vida, porque nos trajo alegría y también tristeza. Por nacer en un barrio en la orilla del río, fuimos testigos de cambios que se fueron dando en los últimos años a través del progreso. Los que crecimos en sus orillas, aprendimos que el río no tiene brazos, que es calmo, pero que el respeto hacia a él nunca lo perderemos.

Hoy estamos desilusionados por los problemas que estamos padeciendo, por no saber cuidarlo, por no darle la importancia que se merece, por no poder abastecernos de su riqueza natural, por nuestros recuerdos olvidados, por los paisajes increíbles que perdimos, por la contaminación imposible de frenar, y por un futuro en el que las construcciones de represas en Misiones pareciera ser la única alternativa (insistiendo en proyectos como los de Corpus y Garabí en el río Uruguay).

Buscamos a través del sonido de los tambores, de nuestra música y de nuestra cultura, tomar conciencia de que el río esta sufriendo y que si no reaccionamos, todo seguirá igual. Ahora es el momento de hacer algo por él. Si antes él nos dio todo, hoy nosotros no podemos abandonarlo. Vivimos en una ciudad que creció de espaldas al río, porque, a pesar de verlo todos los días, la mayoría no se acerca a él.

Nosotros que crecimos bañándonos en sus aguas, debemos concientizar a nuestra gente, de que hoy el Paraná está teñido y que los pocos que aún viven de él, hoy están muriendo por las plagas que vinieron con el progreso.

Aunque fuimos y somos víctimas de la ambición desmedida que nos alejó de nuestra esencia de pueblo ribereño, no nos quedaremos en una isla viendo como el progreso arrasa con nuestras costumbres. Con tantas luces que encandilan nuestro río y nuestra selva. Porque no queremos que la selva muera. Queremos un río vivo. Y queremos vivir en y por el río. Si estás atento, no lo ignores, súmate a nuestra propuesta.

Y recordemos, el río es de todos no de unos pocos.

Espiral Afropercusión.

Insisten en señalar lo que perdieron: el contacto corporal y cotidiano con el río, su cultura ribereña, por eso reclaman el “Derecho al chapuzón”.

El Brete

Fue otro de los barrios históricos de Posadas. En otros tiempos, populoso centro de recreación y esparcimiento; con innumerables clubes y espacios para que los vecinos de ese y otros barrios de la ciudad pudieran ir a visitar y disfrutar con los suyos.

Allí se desarrollaron expoferias, allí estaba ubicado el Balneario y Camping Municipal, canchas de fútbol. Allí se afincó la comunidad laosiana en los 70'; la que sumó sus costumbres, sus comidas, su cultura a la diversidad cultural de la provincia. Y para los que vivían en esa parte de la ribera el barrio era lugar de encuentro, donde chicos y grandes establecían sus relaciones cotidianas

Como de cualquier espacio cargado de sentido, convertido en lugar por sus habitantes, del mismo se guardan memorias e historias particulares que se integran a la de esta ciudad. “Lo que nosotros ponemos como bandera, y es cierto, es que esta parte fue la proveedora de mano de obra para el centro ¿entiende? Tanto la lavandera, como la modista, peluquera, eh...albañiles, cesteros, jardineros, herrería, mecánica. Lo que busque...la empleada doméstica.”, explicaba uno de sus ex moradores. Gran parte del

imaginario de la cultura misionera ha estado presente en El Brete: personajes urbanos, los bailes en los patios, las despensas y almacenes, el contacto permanente con el Paraná y Paraguay e inclusive, el contrabando transfronterizo; todo condimentado con sabor a microcosmos popular.

En los últimos años junto a la resistencia y lucha contra la relocalización compulsiva, se destacó en el fútbol local. Así lo comentaba un periodista:

“El Brete logró ayer el primer campeonato de su corta historia deportiva y la gente de la Ribera del Paraná ya tiene motivos suficientes para disfrutar tremenda alegría. Ayer, más de un centenar de simpatizantes del equipo que conduce Silvio Alvarenga desataron una fiesta completa en cancha de Guaraní tras el empate que El Brete consiguió ante Crucero del Norte (1-1) y que le permitió consagrarse campeón de la segunda división del torneo. Apertura de la Liga Posadeña de Fútbol.” (“Se encendió Troche y El Brete es campeón de la B.” Territorio Digital. Domingo 13 de agosto de 2006.)

Como parte de sus tácticas de lucha contra el desplazamiento, llegaron incluso algunos de los vecinos a idear su propia planificación del barrio; generaron un proyecto idealizado del tipo de lugar que deseaban recibir como indemnización por parte de la EBY, anhelando preservar su cultura tradicional: los oficios, el deporte, las reuniones sociales. Así manifestaba en 2003 uno de sus dirigentes:

‘Nosotros les pedimos dieciséis hectáreas. Ya desde un principio se hizo presentación en la Entidad. Ellos no pueden decir que no tienen conocimiento de lo que nosotros pedimos. Nosotros queremos hacer el Club y del Club nosotros queremos hacer una ciudad. Queremos hacer galpones, un salón para Inglés y otro para Computación. Cosa que el socio, el papá, los hijos puedan dedicarse al fútbol y de paso, gratuitamente, que tengan Inglés y Computación que es lo básico para prepararle a una persona. Nosotros no pedimos nada descabellado (...) nosotros queremos ser del municipio de Posadas, no de Garupá porque Garupá ya es un Municipio inferior al posadeño por muchas razones. Nosotros queremos ahí tener nuestros talleres en un centro que llamamos “Shopping laboral”, porque, hay muchos profesionales aquí en El Brete. Aquí queremos centralizar muchas cosas ... Porque queremos que el ciudadano de Posadas cuando tenga un problema de yeso, eléctrico o de cualquier índole, queremos se acuerde que acá tenemos la solución profesional. (...) Y en la parte deportiva seguir con el trabajo, trayendo chicos de los lugares periféricos o como se dice vulgarmente de las villas e inculcarle con el fútbol otros valores. Nuestro sueño es: si alguien quiere un buen herrero, un buen carpintero, un buen albañil...en la Ciudad El Brete lo va a encontrar. Allá vas a encontrar todo. Todo lo que sea relacionado a lo laboral, a lo deportivo y a lo social, queremos concentrar en eso. Y ese sueño creo que no es imposible, ni estamos haciendo ningún tipo de delirio. Sintetizando esto, queremos ser un ejemplo de muchas cosas y de mucha gente que no han hecho nada por esta sociedad (...)’

La Bajada Vieja

Otrora zona de conexión del puerto con el casco céntrico de la ciudad; ha devenido en mito, gracias a cierto trabajo de la historiografía y literatura local, también de determinada memoria y oralidad popular.

Se ha mitificado a la zona como territorio de bailantas, bares y prostíbulos y a las figuras vinculadas con ella, en particular al “mensú” (mensualero); trabajador rural casi esclavo de la etapa del frente extractivo. Sus miserables y terribles condiciones de explotación son muchas veces relativizadas, atenuadas en relatos que los presenta cual figura “heroica” por lo sufrida y que soslayan muchas veces las tensiones y conflictos de una historia local/regional de despojos y saqueos, de una economía extractiva explotadora de los habitantes y expoliadora de los recursos naturales de la región. Otros mitos se relacionan con este: “el del desierto verde”, “del oro verde” Frente a esos discursos que roban historia como todo mito, cabría oponerles la historia de la explotación de la yerba

mate, desde los guaraníes, jesuitas, criollos, inmigrantes; colonos, productores rurales, tareferos; explotadores y explotados; poniendo énfasis en la perspectiva de éstos últimos que hicieron la riqueza de la provincia pero no la disfrutaron.

En la actualidad la zona como todas las de la costa ha pasado de ser barrio tradicional a “recurso turístico” y nuevos conflictos se evidencian, sobre todo entre el perfil residencial que defienden los vecinos y el perfil comercial –gastronómico / recreativo- que demanda la actividad turística.

Otros espacios emblemáticos de la costa, presentados hoy como “recursos turísticos” y que conectan con la historia local / provincial/ regional requieren atención, entre ellos:

El Parque República del Paraguay, conocido popularmente como “Parque Paraguayo”. Los edificios diversos que alberga remiten a una historia densa, compleja, conflictiva. Fue delineado en 1932 por iniciativa del Comisionado Municipal Lindolfo Monzón. En esa época era un espacio abierto cuya única arquitectura era el monolito ubicado en la confluencia de las calles Alberdi y Roque González que fue construido por los encarnacenos en agradecimiento a la ayuda prestada cuando el 26 de Septiembre de 1926 Encarnación fue asolada por un ciclón. También durante esa administración fueron construidas las escalinatas que más tarde sería el escenario Manuel Antonio Ramírez, construido para competencias deportivas. En el mismo se realizó el Primer Festival de la Música del Litoral. Durante la administración del intendente Esteban Semilla se realizó allí el tramo inicial de una Avenida Costanera, obra que no fue concluida.

En ese espacio funciona además la Cámara de Representantes de la Provincia, en el edificio construido en 1944 para sede de la Fiesta Nacional de la Yerba Mate y la Muestra Regional de la producción provincial; el Museo Histórico Aníbal Cambas y el parque propiamente dicho con juegos infantiles, bancos y añosa vegetación.

En ese circuito, en la década del 40 estaba el Parque Japonés, donde se realizaban bailes populares. Tenía cuatro pistas bien diferenciadas entre sí. Se caracterizaron por los nombres con que se las denominaba: “Puloil” a la que asistían las empleadas domésticas con sus parejas; “Palmolive” a la que concurrían personas solas y gente de clase media, “Atkinson” a la que concurrían las familias de la “alta sociedad” posadeña y “Saldos y retazos”, donde iban empleados públicos y de comercio. En todas ellas se bailaba la misma música los días jueves, viernes, sábado y domingo. (En gran medida ese espacio era la perfecta metáfora de la sociedad de aquella Posadas).

Durante muchos años el Parque fue un lugar de encuentro. En la década de los 80´ fue adquiriendo otros matices en cuanto al tipo de gente que asistía al lugar en ciertos días y horas. Llegó a ser un ámbito casi exclusivo de los jóvenes, sobre todo las noches de jueves a domingo. El resto del tiempo era más bien familiar.

Los lugares ocupados por los jóvenes eran: veredas, anfiteatro y parque. En cuanto al horario, fundamentalmente la noche (ese tiempo juvenil por excelencia. “La ciudad es de los jóvenes cuando los adultos duermen. Hay un empleo del tiempo para conquistar el espacio. Y al refugiarse en la noche se resignifica la ciudad”, sostiene Margulis). Esta elección del tiempo y del espacio tiene que ver con la sensación de independencia buscada, de libertad ante los ojos del poder adulto: padres, policías, otras autoridades. Claro que en el Parque la libertad era acotada, a tres cuadras del lugar está emplazada la seccional Primera de la Policía; que realizaba sus “recorridos habituales”, además de eventuales razzias.

¿Cómo era ese uso del Parque Paraguayo, por entonces tan extendido y afianzado entre los jóvenes posadeños? Un relato lo ilustra así: *“ A medida que comienza a anochecer el lugar es habitado por el rugir de motos, autos, cuatriciclos, personas jóvenes que llegan al lugar caminando. El ambiente se torna distinto. Es invadido por el bullicio, la música “rock” de todos los géneros acompañada por ‘una cerveza bien fría –una birra’ o vino pero de ‘cajita’. Estas prácticas buscan romper con lo establecido: estacionar en doble fila, sentarse sobre los autos o en el cordón de la vereda, transitar como peatón por la calle,*

pasar en algún vehículo a mucha velocidad con todos los riesgos que ello implica, o muy lentamente para ser reconocidos y/o reconocer a alguien. Estar ubicados de forma tal de poder ver 'todo'; como una vidriera que muestra. Van a estar, a encontrarse, a 'pasar el rato' y 'ver que onda'...Ir al parque se ha convertido en un rito"

Pero esas prácticas tuvieron repercusiones y no precisamente a favor. Comenzaron a proliferar quejas de vecinos de la zona, contra "los ruidos molestos" que los jóvenes ocasionaban. Es que el parque, que en realidad es de pequeñas dimensiones, está rodeado de casas de familias de los barrios Aguacates y Villa Sarita. Así, prácticas opuestas convergían en un mismo espacio generando más de una molestia.

A partir de diciembre de 1994, un proyecto de remodelación del Parque fue ejecutado por la Secretaría de Obras Públicas y Urbanismo de la Municipalidad de Posadas, en dos etapas. Durante la primera se buscó "recuperar la zona del Parque": "Esto se logra canalizando el tránsito, generando una especie de 'Break' con un cantero de dos carriles que serán para circulación y generando una calle de servicio donde estará planteado todo el estacionamiento, sin posibilidad de accidentes con la parte circulatoria y con la restauración del Anfiteatro 'Manuel Antonio Ramírez'. Y si bien se planteó que: "La oferta que se presenta es: histórica, cultural, recreativa, deportiva, paisajística y gastronómica con la que se pretende, más que disgregar, integrar a todos"; lo cierto es que se buscaba desalentar esas prácticas juveniles.

Lo proyectado para la segunda etapa incluía el desalojo de las viviendas construidas en la zona baja, con el propósito de recomponer los paseos en la barranca que llegaría hasta la costa del futuro embalse.

Aunque la medida no fue consultada y provocó cierta resistencia y quejas por parte de los jóvenes, la remodelación se hizo y sus efectos se vieron en el mediano plazo. Los jóvenes dejaron de ir a esa zona como antes; buscaron espacios alternativos sin encontrarlo hasta que la Costanera vino a ofrecerles nuevos sitios de los cuales apropiarse. Hoy, en determinados tramos de la misma dan continuidad a esa cultura de la noche y a esa forma de socialidad juvenil.

En cuanto al "Parque recuperado" se construyeron en el predio espacios para venta de artesanías y se mantuvieron por un tiempo los juegos mecánicos para niños. Ello motivó paseos familiares por un tiempo. En la actualidad se han levantado dichos juegos, no hay más calesita en la zona de la costa y del centro. Esta fue trasladada al Parque Sarmiento de Villa Cabello. Nuevamente se proyecta remodelaciones para el sitio.

En cuanto al Anfiteatro, allí se han realizado además de campeonatos de básquet; recitales de rock y música popular, entre ellos el tradicional Festival Nacional de música del Litoral, hoy en decadencia. También se lleva a cabo en el predio el Show de Scola de la Estudiantina.

Una práctica que se mantiene es el acto anual que autoridades y representantes de la ciudad de Encarnación realizan como homenaje del pueblo paraguayo al pueblo posadeño. Se recuerda ese día la ayuda brindada a los encarnacenos cuando un ciclón casi arrasó la zona baja de esa ciudad en la trágica noche del 26 de septiembre de 1926.

En los alrededores del Parque también suelen concretarse manifestaciones y actos políticos. Ya es tradición en la historia de las luchas políticas de la provincia "la marcha hacia la legislatura". Ello suma usos políticos del espacio a los recreativos. Aunque en la actualidad ese movimiento ha mermado.

En el presente siglo se han concretado otras esporádicas ocupaciones y usos juveniles, entre ellos: la práctica de skate en una improvisada rampa de madera levantada al efecto, que tuvo corta vida porque fue desmontada; asimismo festivales alternativos como "Take Arde" en los que se presentan bandas de rock locales, se realizan ferias de fanzines y revistas independientes, se ofrecen artesanías y objetos de diseño.

Hoy el Parque está sin juegos, casi sin artesanos, son escasas las presencias; se anuncian nuevas remodelaciones. ¿Tendrán éstas en cuenta tantos usos previos o se

procederá como si de una zona vacía de historia y de sentido se tratara? ¿Se consultará a la ciudadanía para definir y decidir qué hacer con ese espacio que pertenece a todos?

La Placita

El Mercado Modelo, llamado “La Placita”, refiere no sólo a un edificio sino también a una práctica de mercadeo tradicional, casi a cielo abierto; que responde a la matriz cultural propia de las ferias populares latinoamericanas²³.

Modalidad de venta opuesta radicalmente a la de los supermercados y de ciertos comercios locales con sus ofertas exhibidas tras vidrieras. Allí todo está al alcance de las manos, del cuerpo, de los sentidos. Territorio afectivo sustentado más que en la información en la interacción directa, personalizada. En ese recinto lo comercial se mezcla con lo doméstico y familiar. Se vende mientras se almuerza y se toma mate, se atiende a los niños al mismo tiempo que a los clientes. Las vidas, las historias y las expectativas entrelazadas con las transacciones comerciales se convierten en los hilos que no sólo sujetan las raíces al lugar, sino también los que se retensan en la trama comunicativa que se construye diariamente.

La homogeneidad la pone la estética de la mixtura multicultural. Paradojalmente se instaure desde el principio de heterogeneidad. En La Placita, el surtido más variopinto que podamos imaginar responde a la inscripción municipal “verdulerías y almacén” o se encuadra dentro de los rubros “regionales” o “ropa”; según un trámite para el espacio donde el concepto de conjunto fracasa, donde la modernidad tecnológica se abraza a la cultura ancestral, donde el diseño moderno convive con el artesanal, donde la industria se abre paso y convive con lo preindustrial. Todo ordenado según la mestiza sintaxis latinoamericana de relaciones yuxtapuestas: la harina de maíz “pasada” desde el Paraguay, en contigua relación con el juego de sábanas brasileras, termos de China o de incierta procedencia inmediatos a la herboristería; paraguas italianos vecinos a la bolsita de porotos pelados de la “región” que no identifica fronteras. El tubo de pelotas Dunlop en yuxtaposición a la rosca de tabaco en cuerda para picar y mascar como “naco”. La linterna de Hong Kong hace pareja con la oscura botella de caña “Velho Barreiro”. La bombacha y calzoncillo en erótica convivencia con la lechuga y el zapallo.

Todo invita al merodeo y al detenimiento, a contrapelo del ahorro del tiempo y del esfuerzo, principios básicos de la economía de mercado. Ese tiempo es aprovechado al máximo por el vendedor de turno que lanza con subrepticia intencionalidad fática su letanía: “¿Qué puede ser?, ¿Qué anda buscando?, ¿Qué querés mi reina?... En esa fracción de tiempo, el hiato de la duda es el instante en que empieza a larvarse el entramado de las relaciones sociales. Es el momento de hilar no sólo la necesidad con la satisfacción inmediata sino también, de atar el cabo de la familiaridad a la trama de los intercambios. Contactos que comparativamente, los largos pasillos de góndolas del supermercado privan al sujeto, en las bocas de comercialización que, hoy, ya son las grandes e impersonales superficies y que hace de este sujeto un ser casi autista que sólo se rige por el mandato mudo de un extenso listado, textualizado por la conveniente previsibilidad de las necesidades del consumo.

Para los que recurren a La Placita ésta deviene muchas veces en un “microcosmos afectivo”, espacio evocativo, mundo sobrecargado por la multiplicidad de formas, colores, superficies, olores y sonidos.

Pone en cuestión todos los límites: entre lo público y lo privado, entre el adentro y el afuera, entre lo de acá y lo de allá. Desborda y se continúa en las veredas y calles aledañas, en otros espacios de la ciudad. Aunque esta sea La Placita por excelencia hay otras en diversos espacios de Posadas, en otras localidades del país, en la vecina orilla.

²³ Fuente: Lazcoz, Liliana: Macrovisión desde un microcosmos urbano. Revista Estudios Regionales. Secretaría de Investigación y Postgrado-FHCS-UNaM. Año 14. N° 32. Junio de 2008. Posadas.Misiones

Esa práctica de mercadeo popular se extiende territorialmente pero también en el tiempo. Reconoce antecedentes: el almacén de ramos generales, la plaza de mercado – paradigma en Latinoamérica-. Debajo de la superficie la observación descubre hilos que atan la historia actual de las economías de fronteras al entramado de las historias de las economías de tierra adentro. Vestigio de un modo de gestión comercial que supera también los límites geopolíticos, pues tiene una expresión más nítida y fuertemente arraigada en Encarnación, Paraguay.

Aquí, todo límite se disuelve, toda línea que intenta dividir el territorio en zonas demarcadas por juegos de oposición se torna ambigua, aquí se rediseña el sentido y la frontera se vuelve flexible. Ese espacio es un punto de fuga.

Consideraciones finales

Consideramos que para comprender lo que hace ciudad, hay que atender y entender al mismo tiempo, tanto su trazado (espacio físico, natural y construido) como su trama social y simbólica (sociedad y cultura urbana). Según Michel de Certeau (:2002) resulta indispensable confrontar la “ciudad planificada” con la “ciudad vivida”.

CIUDAD PLANIFICADA	CIUDAD VIVIDA
Sustentada en un simulacro visual – óptico-construcción teórica, abstracta.	Hace a la experiencia antropológica, poética, histórica, mítica
Representada desde arriba (propio de la visibilidad planificada /legible de los planificadores y urbanistas)	Concretada abajo (donde viven los habitantes ordinarios de la ciudad)
Promueve la ilusión de transparencia	Hecha de sentido, opacidad, densidad, memoria, imaginario, conflictividad
Propone un espacio geométrico, producto del cálculo y de construcciones visuales.	Espacio vivido de la familiaridad y cotidianeidad. Alude a una retórica trashumante.
A partir de mapas, planos, concepto, línea totalizadora	Hecha de actos, operaciones, prácticas, manera de ser en el mundo, usos, huellas y trayectorias
Da lugar a un sistema espacial (propuesto como espacio propio, para un no tiempo y un sujeto universal y anónimo)	Despliega una enunciación peatonal (presente, discontinua, fáctica.)

La primera alude a los discursos de la racionalidad instrumental -proyectos –de la modernidad /modernización utópica/ atópica- diseñados para superar y articular las contradicciones nacidas de la concentración urbana y para gestionar y administrar el crecimiento de la reunión y acumulación humana. La segunda refiere a los discursos de lo social concreto, situado, conflictivo así como a las prácticas microbianas, singulares y plurales de los habitantes de la ciudad, a la complejidad de la misma hecha fundamentalmente según De Certeau, de motricidades peatonales y de “operaciones ordinarias”.

No hay por lo tanto una sola ciudad: la planificada, proyectada, construida, edificada, visible; ella coexiste muchas veces enfrentada a las ciudades “invisibles” hechas de signos, deseos, memoria, imaginación, diferencias, luchas.

En ese sentido, Posadas es y ha sido producto de políticas, de planes reguladores, códigos de planeamiento, leyes, ordenanzas, programas y proyectos; emanados tanto de los gobiernos nacional, provincial y municipal; de entes autárquicos binacionales como la EBY –institución que ha llegado a tener un gran peso en el diseño, planificación y gestión de esta ciudad como de Encarnación en la vecina orilla-. Pero en su trazado también hay huellas de otros modos de apropiación y ocupación del territorio: de migrantes rurales, de sectores populares, juveniles... Además, en su cotidianeidad se hacen visibles otras prácticas de espacio; más allá de lo previsto por los planificadores y ejecutores de las políticas urbanas; usos sociales que incluso contradicen lo instituido, gestionado y regulado en nombre de “la ciudad”. Así, por ejemplo, en la Costanera, ese nuevo paseo público que tiene la ciudad, familias se instalan con silletas, conservadoras, mesitas, bebidas, comidas; con mate o tereré para pasar la tarde o la noche; jóvenes de clase

media hacen “la previa” del boliche, sobre todo los fines de semana; artesanos y vendedores ambulantes ofrecen sus productos, están los que caminan y hacen deportes; niños juegan y no sólo en los espacios a ellos destinados...muy pocos miran al río; muchos se sientan dándole la espalda; es que vale más mirar y ser mirado. De lugar de flujo, los usos la han ido transformando en lugar de encuentro. No todos van a consumir lo que ofrecen los negocios abiertos al público pero de gestión privada que proliferan en el paseo. En la ciudad expandida, renovada; late la del ayer.... ¿Acaso el ritual de dar vueltas con el auto una y otra vez por el mismo lugar no revitaliza la tradicional “vuelta al perro” que otrora se hiciera en la Plaza 9 de Julio y luego en el Parque Paraguayo? Son esas prácticas las que aproximan a “la ciudad vivida”. Ignorarlas, negarlas, silenciarlas no sólo lleva a confundir el mapa con el territorio sino también a proponer un orden urbano vacío de espesor socio-histórico, injusto y excluyente, porque deja fuera aspectos que aunque negados también la constituyen.

Julio /2011

Bibliografía

Abízano, Roberto.

(2004) *El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza. (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930)*. Cuadernos de la Frontera. Año I. No. II. Posadas: FHyCS. UNaM. Barreto, Miguel Ángel.

(1998) *La imagen de la vivienda en Posadas. Una mirada Antropológica*. Tesis de Maestría. Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM.

(2004) Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años '90. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público. Tesis doctoral. Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM.

(2002) "El crecimiento urbano de las ciudades intermedias del Nordeste Argentino en el contexto de las transformaciones regionales". En: *Cuaderno Urbano* N°3. Corrientes: UNNE/UNLP.

González Villar Carlos, Sintés Lila, Báez Alina.

(2004) *La Constitución de la pobreza regional*. Posadas : Editorial Universitaria de Misiones.

Maidana, Elena

(2005) Informe de Avance. Espacio Comunicación y Cultura II. Sec. Inv y Post. Posadas: FHyCS. UNaM.

(2006) Informe de Avance. Espacio Comunicación y Cultura II. Sec. Inv y Post. Posadas: FHyCS. UNaM.

(2007) Informe Final. Espacio Comunicación y Cultura II. Sec. Inv y Post. Posadas: FHyCS. UNaM.

Maidana, Elena: Millán, María del Rosario

(2009) Notas sobre una ciudad en transformación. En: Revista Cuaderno Urbano N°8. Espacio, Sociedad y Cultura. N° UNNE.

Reck Barbara, Ilana

(2009) *Etnografía de una Metamorfosis Costera. Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera*. Departamento de Antropología Social. FHyCS UNaM. Tesis de Licenciatura.

Sánchez, Juana (2005) "Nuevos espacios, nuevas miradas". Reconversión urbana, usos del pasado y disputa simbólica en torno a un barrio costero de la ciudad de Posadas: Villa Blosset. (1970-2003) (ponencia).

Schvorer Esther Lucía. La construcción de los espacios sociales urbanos y su evolución histórica. Posadas (1880-1950). Aportes para su estudio. Tesis de licenciatura en Historia. 1999. Inédita.

Para consultas generales (literatura, memorías, publicaciones de época): Biblioteca Popular de Posadas (Córdoba)

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
SECRETARIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO
GECYT (Grupo de Estudios sobre Ciudad y Territorio)**

**1º SIMPOSIO DE ESTUDIOS SOBRE CIUDAD Y TERRITORIO
Posadas, 15-16-17 de Agosto 2011**

***Construcciones. Procesos y narrativas de la reconfiguración de Posadas.*
Maidana, Elena / Millán, María del Rosario**

Caracterización del proceso de urbanización

Posadas, como ya se ha dicho en este encuentro, experimenta desde ya varias décadas un profundo proceso de transformación en el que intervienen agentes institucionales y económicos de la escala local, nacional y transnacional, pues sufre los impactos de un proyecto gran escala como la represa Yacyretá,

El proceso de urbanización puede ser caracterizado en cuatro momentos que dieron lugar a su vez a representaciones diferenciales de la ciudad:

- 1) Un primer período, que va del emplazamiento militar, primero paraguayo y luego de las tropas aliadas durante la Guerra de la Triple Alianza al asentamiento permanente en que devino y que ligó la emergencia de la ciudad a una estructura productiva asentada en el sector primario y dominada por capitales extraregionales. Posadas fue un nudo clave, el punto urbano para el desarrollo de dos actividades centrales del frente extractivo²⁴: la ganadería y la extracción de materias primas del monte. En este período **la ciudad se constituyó funcionalmente como nudo de caminos** que concentraba el tráfico comercial, como cabecera para la organización de la explotación yerbatera, pero que dependía para la provisión de ciertos insumos de Encarnación (Paraguay)²⁵. En esta etapa se realiza la primera mensura del territorio y el trazado del damero fundante de la actual Posadas. Las pocas viviendas –ya sea en

²⁴ El antropólogo Roberto Abinzano define el Frente Extractivo como un modelo de ocupación y utilización del espacio, sistema productivo con las siguientes características: a) Baja inversión: relaciones de producción precapitalistas (ausencia de salario) destrucción de recursos no renovables (yerba, madera), inserción en un mercado regulado desde fuera por un capitalismo desarrollado. b) Los empresarios extraían la materia prima y la destinaban a centros extraprovinciales para su tratamiento industrial. (2004: 1).

²⁵ Posadas mantiene estrechos vínculos pasados y presentes con Encarnación. La historiografía local las conecta en un origen común: el emplazamiento de una reducción jesuítico – guaraní, fundada por Roque González de Santa Cruz; primero en 1615 en esta orilla como Nuestra Señora de la Anunciación de Itapúa, trasladada luego en 1621 a la otra orilla del Paraná bajo el nombre de Nuestra Señora de Encarnación de Itapúa. Ese territorio posteriormente fue usado sobre todo por los paraguayos en tiempos poscoloniales. Con el asentamiento de tropas paraguayas (1840), se ejecuta la primera instalación física, consistente en una trinchera y campamento de observación denominado “Trinchera de los Paraguayos”. Este emplazamiento actuó como punto articulador del espacio económico regional, y bisagra en la intersección del río Paraná con la conexión terrestre Itapúa - San Borja; que en una mayor escala, vinculaba Asunción con Porto Alegre (punto de salida al Océano Atlántico). Tras la cruenta guerra de la Triple Alianza pasa a formar parte de la Argentina. Así, la demarcación de los límites nacionales en la región –uno de los resultados de la conflagración– tiene como correlato la creación del Municipio el 8 de Noviembre de 1870 y los inicios de la primera urbanización. El primer trazado en damero ubicado en la zona alta del barranco costero (hoy casco céntrico de la ciudad) fue propuesto para el poblado que abasteció a las tropas aliadas y que se radicaría allí dedicándose a actividades extractivas. Lo que sería Posadas emerge entonces como enclave fronterizo del Estado Nación Argentina en la región. Desde entonces a la fecha encuentros y desencuentros signan la relación entre ambas ciudades.

la zona alta o baja del inicial trazado- se construyeron cerca del río, vía principal de conexión de la región con el resto del país y de acceso a los recursos que se extraían del Alto Paraná²⁶.

2) El segundo momento está ligado a la colonización del territorio y a la expansión agrícola. El factor de atracción urbano fue entonces el crecimiento del sector público, la concentración y diversificación de los servicios, el comercio y la construcción. Este crecimiento estuvo impulsado en gran medida por obras públicas como el ferrocarril cuya extensión respondía en parte a una política de poblamiento como modo de defensa del territorio. Aunque la red demoró en construirse y no se completó el trazado previsto (lo que determinó que las primeras oleadas de colonos de ultramar llegaran a la provincia por otros medios), el ferrocarril apuntaló a la ciudad como mercado concentrador y distribuidor regional de productos. La preeminencia de las vías terrestres por sobre la fluvial (clave para el período extractivo anterior) fue la que impulsó el desarrollo urbano. Posadas cobra importancia debido al crecimiento y crisis²⁷ de la economía regional y se afianza como **centro de consumo y servicios para la población del interior y sus habitantes**. El casco fundacional se consolida como centro de la ciudad y se conforma una clase capitalista (empresarios agrícolas, industriales comerciantes) que pronto se constituye en grupo de poder que defiende intereses locales en la economía regional traducidos políticamente en las demandas por la provincialización del Territorio concretada en 1953. Esto trae aparejado un ensanchamiento de la administración pública. Se constituyen también sectores medios conformados por comerciantes medianos, empleados estatales, maestros, bancarios y también una clase baja integrada por asalariados y trabajadores de la construcción, del comercio minorista y empleadas domésticas, entre otros. El crecimiento urbano se dirige al Sur siguiendo las vías del tren e impulsado por la migración originada en la crisis del agro que ocupó primero las zonas costeras inundables cercanas al casco céntrico y que se desplazó luego hacia el sur. Los sectores de mayores ingresos se desplazaron paulatinamente hacia nuevos lugares de residencia, cercanos a la costa o a las cuatro avenidas (Mitre, Roque Perez, Roque Saenz Peña y Corrientes) que circundan el centro.²⁸

3) La tercera etapa se inicia a partir de 1960 en adelante cuando la prolongada crisis del agro incrementó el saldo migratorio hacia la ciudad de Posadas. Ya en los 80 grandes procesos reconfiguran la organización del espacio urbano: el impacto de grandes obras de infraestructura (Puente Internacional, embalse de Yacyretá y plan de relocalizaciones), políticas de integración fronteriza y asimetrías comerciales con el

²⁶ Relata el arquitecto Carlos Borio: “Orden geométrico y organización legal dan consistencia a Posadas, como ‘centro’ de la actividad extractiva regional. La intensa actividad y la permanencia del asentamiento espontáneo, dan origen al trazado inicial, que a modo de damero abarca un área de 13 x 14 manzanas, y su entorno queda definido por la repetición de chacras que como una macro cuadrícula se extiende hasta los límites naturales. Los primeros desbordes del casco céntrico se producen en diferentes direcciones, estimulados por actividades como: el puerto y la Bajada Vieja, el Brete, el cementerio, el matadero municipal, etc. Estos asentamientos dispersos, inducen la temprana extensión del amanzanamiento, fraccionando la traza de chacras, que sin adecuaciones ni previsiones, proyectan la retícula geométrica sobre fuertes condicionantes topográficas. La designación de la primera junta municipal (1872), da consistencia legal al asentamiento. La comunicación fluvial por el Río Paraná, vía de penetración a toda la región, posiciona a Posadas como ciudad puerto, y última expresión urbana, en la ruta hacia las riquezas naturales”.

²⁷ En la década del 30 se produce una crisis en el sector yerbatero que obliga a los colonos a buscar cultivos sustitutos (te, tung, cítricos), pero la expansión agrícola continúa mientras aún quedan tierras por ocupar, proceso que permite una acumulación moderada y que se mantiene hasta la década del 60 (González Villar, Sintés, Báez, 2004).

²⁸ Entre esta etapa y la siguiente se elaboran el Plan Regulador (Urbis / 1957) y el Plan Posadas (1971): proyectos de modernización, crecimiento y reordenamiento de Posadas, inscriptos a su modo en la perspectiva programática de la sociología funcionalista aunque sustentado en relatos fundacionales de la matriz historiográfica local; fundada a su vez en marcos interpretativos propuestos por el Estado Nación para la región. Apuntan a instituir a Posadas como **centro administrativo y comercial de la provincia / región**; también a configurarla como **vínculo estratégico entre el Estado Nación y el territorio, centro difusor de la cultura e identidad nacional**. Plantean la necesidad de construcción del habitante de estas tierras como “ser argentino” –“ser nacional”. Y con la propuesta que hacen “de recuperación del río y la costa”, de “aprovechamiento del potencial energético y paisajístico del Paraná”, unen el destino de Posadas a la construcción de la represa de Yacyretá.

Paraguay más el impacto específico de las progresivas políticas nacionales neoliberales de ajuste y descentralización. Todo esto provocó el crecimiento de la población de la ciudad, el desplazamiento forzado de la población ubicada en las costas del río y la construcción de complejos habitacionales financiados por el estado, especialmente en zonas periurbanas del oeste y sur de la ciudad (Gonzalez Villar, Sintés, Báez, 2004: 218-248).

4) A partir de los 90 hasta fines de la década pasada se intensificó el proceso de relocalizaciones masivas de la población pobre, habitantes de las costas bajas del río y de las cuencas de sus arroyos, que había comenzado la década anterior con nuevas urbanizaciones públicas en las afueras de la ciudad²⁹. Comienza así a transformarse radicalmente la franja costera a medida que se realizan las obras de defensa costera y se eleva el nivel de la cota de contención del embalse del río Paraná. Sobre el terreno expropiado se construyen espacios públicos y se genera un circuito que se conecta con la centralidad enmarcada por las cuatro avenidas (la Avenida Costanera y la Calle Paseo son las obras emblemáticas de dicho proceso). Se consolida el nicho territorial para los sectores medios altos en el sector noreste y proliferan las actividades terciarias y de servicios. La nueva reconfiguración de Posadas puesta en marcha con ese proceso, inscripta en el actual régimen de acumulación del capital, lleva a imaginarla y proponerla como posible **centro turístico**, “**futuro eje de desarrollo basado en la recepción de turismo**” / “**portal al paraíso**”. Dicho encuadre, que hace al proceso de mercantilización de las ciudades que promueve el mercado turístico a nivel global, sustenta la recuperación “estética/contemplativa” del río y la costa como **paisajes**. Ello vuelve evidente además el cambio del paradigma de las políticas urbanísticas estatales: éstas se vuelven focalizadas, cortoplacistas, gerenciales y más favorables con el negocio inmobiliario.

Centralidad urbana

De la configuración histórica de la ciudad surgió también un tipo de centralidad urbana basada en el patrón colonial de la mayoría de las ciudades latinoamericanas: una plaza como centro de la cuadrícula regular del trazado fundacional y a su alrededor las principales funciones urbanas. Ese centro acogía al poder político y religioso (la Casa de Gobierno, la Catedral) los vecinos destacados y las actividades del mercado, luego se agregaron, en su entorno, más actividades y edificios como el club social, bancos, restaurantes, bares, teatros, cine y hoteles, entre otros. Como señala Gutman, con variantes, un diseño semejante se aplicó a las ciudades originadas con el tendido del ferrocarril entre los siglos XIX y XX, donde el eje, formado por la plaza central y la estación del ferrocarril, marcó su crecimiento y expansión.

En el caso Posadeño, la función de centro de cabecera del frente extractivo le otorgó una particular dinámica a la zona costera. Desde el Brete hasta el arroyo el Zaimán se distribuían conglomerados de pobladores, en torno a las posibilidades de trabajo: estibadores, carrerías, chatas, barcas. Durante la etapa de expansión del frente extractivo, el espacio del puerto y su hinterland expresaba a los sectores sociales de Posadas (...) la plaza, la bajada la puerto y la iglesia, eran los espacios públicos, que compartían cotidianamente los comerciantes, funcionarios, *mensualeros*, etc.”.

Una vez creado el Territorio Nacional, en 1953, en el centro continuaron viviendo los funcionarios estatales, algunos capitalistas del frente extractivo y los sectores medios (comerciantes, maestros, abogados, etc.). Los cafés, la plaza, la iglesia, la casa de

²⁹ Con sus particularidades, en Posadas, comienza en ese período lo que Harvey llama “acumulación por desposesión”: la contraimagen de la absorción de capital mediante el redesarrollo urbano, que da lugar a numerosos conflictos en torno a la captura de suelo valioso en manos de las poblaciones de renta baja que han podido vivir en esas ubicaciones durante muchos años.

gobierno, los bancos y los comercios eran los espacios de los grupos que se fueron constituyendo como las familias *tradicionales*.

A su vez, el puerto, la bajada y los barrios Villa Blosset y el Chaquito, se consolidaron en esta etapa como espacio de trabajo: lavanderas, empleadas domésticas, estibadores del puerto y del ferrocarril, mensuales, etc.; además continuaron siendo el espacio de lo marginal, de lo *non sancto* como las bailantas, prostíbulos.

El patrón socioespacial de esa configuración se asentaba sobre un orden vertical (alto/bajo) determinado fuertemente por las condiciones físicas del entorno natural, pero también por un orden simbólico y cultural hegemónico. De acuerdo con el mismo, los sectores medios altos ocuparon las tierras altas del casco originario, mientras que la población de menores recursos ocupó las áreas aledañas al río, pero cercanas al centro. Ese orden permitía a los sectores pobres la cercanía a ciertos recursos que garantizaban su supervivencia (fuentes temporales o permanentes de trabajo asalariado o informal, materiales o productos reciclables, donaciones, información y relaciones sociales con sectores de mayor poder adquisitivo) (Bartolomé, 2005).

El impacto de la represa Yacyretá sumado a las condiciones estructurales del país, fue cambiando ese patrón reemplazándolo por un movimiento centrífugo orientado según un eje horizontal (adentro-afuera). Comienza así el proceso de “liberación” de la costa y de segregación socioespacial que consiste en el desplazamiento forzado de la población más pobre asentada a la vera del río hacia lugares construidos por el Estado o el mercado, con escasa o nula infraestructura o con equipamiento urbano básico, pero lejos de los recursos laborales.

A su vez, el tratamiento costero incluyó además de la defensa por la formación del embalse un amplio proyecto de intervención que incluye: la avenida costanera, recomposición de trama urbana, Centro Cultural La Estación, parque urbano, reubicación de Prefectura Naval y Aduana, miniteatro, equipamiento urbano y juegos infantiles. La inversión pública en este sector costero es realmente cuantiosa por la erogación de gasto público en infraestructura y equipamiento urbano. A su vez, las intervenciones sobre el Frente Costero, especialmente el sector noreste, siguen las pautas del paradigma urbanístico hegemónico que apunta a la recualificación urbana y la generación de espacios públicos nodales de calidad, especialmente con la regeneración de los waterfront³⁰ o frentes de agua. *Turismo, localización de empresas transnacionales, atracción de capital extranjero, alzas en las plusvalías de los terrenos, expansión del mercado inmobiliario, nuevas zonas de consumo y más empleo son, entre otros, los efectos buscados por un proceso de este tipo* (Talesnik y Gutiérrez, 2002: 22). En la actualidad coexisten viviendas familiares con complejos comerciales: espacios destinados al consumo y entretenimiento conformados por bares, restaurantes, pizzerías, hamburgueserías, pubs, *boliches*.

En el micro centro a su vez se han realizado una serie de obras de ‘revitalización’ de espacios públicos como la Calle Paseo y la remodelación de las plazas 9 de Julio y San Martín. En el caso de la plaza principal el proyecto no contempló la reinstalación de los artesanos que venían ocupando la plaza hacía muchos años y desató una serie de conflictos y negociaciones que culminaron en dos soluciones a medias: por un lado se construyeron stands en el Paseo Bossetti y algunos artesanos se reubicaron allí y por otro

³⁰ La regeneración de los llamados *waterfront* se inició en los EEUU, pasó a Gran Bretaña y finalmente en los años ochenta se afianzó en las políticas urbanísticas de Europa continental. En España, la reconversión del frente marítimo de Barcelona en los años noventa ha sido tomada a menudo como ejemplo paradigmático de este tipo de actuaciones. En definitiva, *“el continuum urbano de servicios llegó al mar”* (Tobal, 2000s/n). Para Talesnik y Gutiérrez *“el gran objetivo económico, implícito en la renovación de su borde costero, es el interés por transformar una ciudad a través de la renovación de su frente de mar. Turismo, localización de empresas transnacionales, atracción de capital extranjero, alzas en las plusvalías de los terrenos, expansión del mercado inmobiliario, nuevas zonas de consumo y más empleo son, entre otros, los efectos buscados por un proceso de este tipo”* (2002: 22).

lado, un grupo reducido de artesanos volvió a ocupar las veredas en torno a la plaza principal donde la concurrencia de personas es mucho más fluida.

En este proceso, lo que las obras han generado es un circuito interconectado de centralidad urbana entre la costa y el microcentro (cuyos límites son las cuatro avenidas del damero fundacional). Con el avance de las intervenciones, en el sector norte noreste de la costa se consolida la estructuración de un nicho territorial para los sectores más adinerados. El resultado es una nueva configuración socioespacial (Reck, 2009), vinculada con procesos orientados a obtener una mayor rentabilidad del suelo y generar condiciones para el mercado inmobiliario y de servicios.

El encanto de las imágenes urbanas

La generación de nuevos espacios públicos en la zona costera, promocionada bajo el lema ‘vivir de cara el río’, ‘el balcón al Paraná’ enfatiza el carácter contemplativo del nuevo régimen de visualidad. A lo que asistimos en una versión local es a aquello que Simmel denominó el “rendimiento estético del principio expositivo” típico de la modernidad, que se manifiesta no sólo en la disposición de las cosas (espacios abiertos, de circulación, conformación de un nuevo frente edificado como nueva fachada de la ciudad, espacio privados de uso público como bares, pubs restaurantes) sino también en su envoltura (los estímulos visuales y los modos de presentación de las mercancías – gigantografías, iluminación, etc.) al igual que en el consumo de representaciones de la ciudad.

La importancia de la dimensión estética de la metrópoli señalada por Simmel a fines del siglo XIX y principios del XX parecen anticipar las tendencias urbanísticas actuales como el city marketing, el planeamiento estratégico que otorgan un lugar preponderante a la construcción de imágenes urbanas.

Se trata de la circulación de imágenes urbanas que consisten en las representaciones del medio urbano que se construyen a partir de determinados rasgos y/o atributos de distintos lugares seleccionados especialmente, a fin de sintetizar una imagen que diluya otras tantas posibles (Fuentes Gómez, 2000: 3). Las imágenes estereotipadas reflejan la perspectiva de la ciudad planificada (De Certau, 2000) y van conformando, en el caso posadeño, un mapa del deseo en los espacios remodelados (microcentro- frente costero) que revela una determinada política de lugares (Lacarrieu, 2007). Emerge así la ciudad fotografiable (Maidana & Millán, 2009) amplificada por los medios de comunicación masiva, las postales reproducidas en la folletería turística, en los carteles de obra y en la gráfica de campañas electorales. Y circulan también ciertos ideogramas (Posadas moderna, Una ciudad de cara al río y Gran Portal urbano de la Selva misionera) que se repiten en slogan publicitarios, discursos políticos y conversaciones ciudadanas.

Por otra parte, Barreto ya ha señalado el rol ideológico simbólico del sentido «público» moderno que tuvieron las obras públicas en la ciudad de Posadas asociando su efectos con la fascinación e ilusión de igualdad social que produjo la emergencia de la ciudad moderna en París a fines del siglo XXI. Para Barreto, si bien las obras de la Avenida Costanera implicaron un importante proceso segregativo, su carácter tangencial – pasante–opera como una suerte de umbral entre el gran río y los barrios caros de la ciudad; entre la ciudad común y la porción de ciudad homogénea de la clase alta ubicada sobre las zonas altas de las barrancas. Espacios de estas características tienden a opacar la polarización social, al ser comunes a todos los ciudadanos, porque en ellos puede concentrarse un amplio abanico social para “contemplar” o “disfrutar” mientras transita por un espacio social anhelado.

El encanto y fascinación que producen las nuevas obras, las nuevas luces de la costanera, parecen concretar el carácter de ciudad moderna tanto tiempo anhelado. Ese ideal se utiliza para la generación de imágenes urbanas en el mercado de ciudades. Así la publicidad de la propia ciudad, al poner en circulación imágenes sintéticas intensifica la idea del socialmente pleno usufructo de los nuevos espacios modernizados e, implícitamente, sugiere la existencia de una vida de clase media para todos los ciudadanos (Benach, Sanchez, 1999).

La dimensión comunicacional se torna un factor clave pues revela el carácter performativo de la imagen. Ese carácter de hacer ver que posee el diseño, es también un hacer conocer y reconocer, diferenciar y valorar, que se sostiene tanto en formas (visuales) legítimas como en su carácter de lenguaje autorizado. Al mismo tiempo que aporta visiblemente al modo de uso de los espacios en los que interviene opera como recordatorio del orden invisible que los regula (Arfuch, 2009). Es que en nuestra versión local de la modernidad, mediante la articulación de diferentes procesos técnicos y saberes especializados', tanto en el diseño y la planificación como en la publicidad de las intervenciones urbanísticas, se realiza un selección simbólica de fragmentos escogidos del paisaje urbano.

El dispositivo de planificación

El planteo general hasta aquí esbozado es que el plano simbólico de la transformación actual de la ciudad de Posadas, orientada a la formación de una centralidad interconectada entre centro y costa, remite a cierta psicoesfera acorde con la reconfiguración socioespacial del territorio local y regional que favorece la expansión de formas del capitalismo contemporáneo. La idea de partida es que con los cambios de los últimos años se despliega un dispositivo de planificación, que como tal responde a las urgencias que demandan las fuerzas del capital actualmente en pugna por el aprovechamiento de las ventajas del lugar.

La noción de dispositivo es de raíz foucaultiana y reúne los sentidos de sus tres acepciones: del ámbito jurídico la capacidad decidir y disponer; del ámbito tecnológico, el modo en que se disponen las partes de un mecanismo; y del ámbito militar, el conjunto de medios dispuestos en conformidad a un plano. El término remite a tres aspectos básicos:

- a) Es un conjunto heterogéneo de elementos lingüísticos y no lingüísticos que conforman una red (un conjunto heterogéneo que implica discursos, instituciones, estructuras arquitectónicas, decisiones regulatorias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas).
- b) Que cumple una función estratégica concreta y se inscribe en una relación de poder. Es una red que en un momento histórico cumple la función esencial de responder a una urgencia, implica una intervención racional y concentrada de relaciones de fuerzas ya sea para orientarlas en cierta dirección, bloquearlas, fijarlas, etcétera.
- c) Y que resulta de la intersección de relaciones de saber/poder para obtener un efecto más o menos inmediato.

Ese conjunto heterogéneo posee funcionalidad ficcional y se nutre de ciertos repertorios de la modernidad a partir de los cuales se organizan las narrativas de la transformación. La funcionalidad ficcional³¹ está dada por su efectividad para generar efectos simbólicos que ayudan a minimizar pérdidas, conflictos e intereses, y/o a enmarcarlos en una lógica

³¹ Este tipo de funcionalidad ficcional es analizado por Gorelik (2004) para el caso de los parques urbanos considerados artefactos culturales. Pero es posible describirla en una variedad de formatos.

de atracción de capitales. Con este dispositivo se despliega lo que Harvey llama el poder del capital simbólico colectivo que busca generar “marcas distintivas espaciales vinculadas a un lugar que tienen significativa capacidad de atracción sobre los flujos de capital más en general” (Harvey, 2007: 428).

Esa es la urgencia a la que responde estratégicamente el dispositivo pero que tiene intereses diferentes según el nivel estatal involucrado. A nivel nacional, la visión de territorios sacrificables avala la generación de energía hidráulica para centros metropolitanos y las industrias pesadas bajo pena de la inundación de gran parte del territorio provincial. Se intenta controlar el impacto que altera enormemente el sistema socioambiental regional con programas de relocalización, indemnización, desarrollo de infraestructura y a través de la transformación de las barreras de contención del embalse en formas urbanísticas de creación de espacio público, favorables al mercado turístico y a la producción de plusvalía urbana. Estas acciones son denominadas con los términos “compensación”, reposición” “restitución” y se realizan con fondos nacionales o provenientes de créditos internacionales. Asimismo, a nivel municipal –con fondos provinciales y municipales-, las obras de remodelación de calles y paseos céntricos de la ciudad apuntan a consolidar un perfil turístico como alternativa a la falta de actividades de producción industrial y al alto grado de dependencia de empleos estatales que la caracteriza como centro administrativo.

El dispositivo abarca cierta matriz de producción de sentido caracterizada por los componentes de la formación discursiva sobre el desarrollo. Los componentes de esta formación son los siguientes:

- a) posiciones de interlocución asimétrica, la exclusión o elisión de voces disidentes;
- b) la creencia en un movimiento unilineal de la economía, exageración de beneficios y minimización de los conflictos;
- c) una visión de temporalidad teleológica y redentora;
- d) una visión de territorialidad que prioriza el punto de vista económico, al considerar que existen porciones del territorio “sacrificables/vaciables”.

Los rasgos de esta formación se pueden reconocer en el discurso oficial y en el mediático principalmente, aunque posee un poder de penetración reticular en diversas discursividades sociales.

Por otra parte, las formas urbanas y arquitectónicas, las fotografías y demás imágenes del espacio proyectado, así como la publicidad y la circulación mediática de las obras producen sentido a partir de una nueva modalidad de visibilidad. Con ella opera un nuevo régimen estético y una jerarquía sensorial basados en la primacía de la visión. Así, al distribuir las luces y las opacidades se instauran mapas del deseo y del consumo que contribuyen a la formación de imágenes urbanas de la centralidad. La sublimación del paisaje y la contemplación como forma de relación con el río, el paseo como modalidad de disfrute del espacio público y del consumo recreativo fomentan la seducción y la fascinación, que se enlazan con ciertas narrativas promesantes y se impone de tal modo un tipo de visualidad que prioriza la espectacularidad.

Seguimos aquí la noción de narrativa tal como la entiende Jameson: “un proceso universalmente moldeador”. La noción define el dominio de las prácticas discursivas que confieren cohesión imaginaria a las experiencias de los actores sociales, configurando simbólicamente las representaciones colectivas del pasado cercano o lejano, así como las visiones de futuro (Antonelli & Svampa, 2010: 72).

A su vez, siguiendo a este autor consideramos la modernidad como una categoría narrativa antes que un concepto. Desde esta perspectiva el tropo de la modernidad es siempre una reescritura, un desplazamiento de anteriores paradigmas narrativos. Según este autor, sólo pueden contarse las situaciones de la modernidad, es decir sólo podemos hacer un relato de la modernidad desde el punto de vista de su situación. En este sentido es posible hablar de una modernidad local para describir las formas de contar y mostrar la transformación, ese conjunto de narrativas interconectadas (del desarrollo, de la integración, del progreso, de la seguridad) que se inscriben en una determinada formación discursiva sobre el desarrollo, cuyos componentes atraviesan distintos tipos de discursos (profesionales, políticos, mediáticos, entre otros) estableciendo un dispositivo enunciativo para el auto y el heteroreconocimiento.

En los medios gráficos principalmente hemos constatado que el ideal de ciudad moderna funciona como *frame* del proceso de producción. El *frame* o marco consiste en: “*La idea organizadora del contenido noticioso, que proporciona un contexto, y sugiere en qué consiste el asunto, mediante la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración*”. **Posadas ciudad moderna**, es la principal *idea organizadora* de las producciones periodísticas sobre la transformación urbana, aunque ésta recibe valoraciones diferentes de acuerdo al posicionamiento político del medio (oficialista u opositor).

- Mientras que **El Territorio** refuerza la idea de ciudad turística, con atractivos y oferta cultural; el diario **Primera Edición** enfatiza más las consecuencias del *crecimiento* de Posadas.
- El primero se basa en una afirmación positiva de los cambios mientras el segundo hice hincapié en *el costo* que éstos tienen para las poblaciones afectadas.

Las características de la representación espacio temporal promueven una estética que va instituyendo un mapa del deseo y del consumo sobre la costa configurado a partir de la promocionada “nueva relación con el río” y la remodelación del microcentro:

Estas obras también ofrecen una oportunidad para desarrollar una nueva relación entre estas ciudades y el río-embalse, dado el potencial urbanístico. (PTY, 2007, Obras de tratamiento costero)

La Costanera se ubica como un balcón sobre el río Paraná que favorece su contemplación [...]. Este proyecto representa el caso testigo de la reforma urbana que impulsa el Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá. (PTY, Proyecto 4, 2010, p 5)

Entretenimientos no faltan en Posadas, y las opciones son variadísimas, entre pubs, resto-bar o las discos donde bailar hasta el amanecer, o degustar la gran oferta de sabores regionales o internacionales [...] en el remozado centro con su nueva calle paseo y sobre la avenida costanera, que es además un orgullo de los pobladores. La moderna costanera se ha convertido en el punto de encuentro de posadeños y visitantes, quienes la eligieron como un espacio convocante y recreativo. (Suplemento NEA, 2005, El Territorio, año 1, núm. 28, p. 23)

De los pasajes se infiere el valor axiológico conferido a la contemplación paisajística y a los usos recreativos del espacio que incitan al consumo.

Por un lado se constata la dispersión de la consigna ordenadora de las intervenciones ‘abrir la ciudad al río’ y la metáfora con la que se alude al proceso de urbanización histórico que se pretende modificar: la ciudad creció de espaldas al río.

Las diversas reformulaciones de la consigna ‘abrir la ciudad al río’ confirman por un lado la capacidad de dispersión y penetración de la formación discursiva sobre el desarrollo. Ciertos enunciados recogidos al azar lo confirman: “Yo siempre quise una casa con vista al río, ahora por suerte con la construcción de la Costanera la tengo”; “Villa Blossett es ahora un barrio con vista al río”; “Posadas recupera el Paraná”; “La Costanera posadeña logró acercar la gente al río”; “La Costanera es un balcón hacia el Paraná”; “La ciudad que dejó de darle la espalda al río”; “Posadas vuelve a mirar hacia el Paraná”.

De tal modo se impone el lugar de interpretación de la formación discursiva sobre el desarrollo, que la aceptación de la perspectiva del progreso se vuelve ineludible en el plano enunciativo, incluso para quienes fueron expulsados de la costa o vivieron la disgregación de sus relaciones de vecindad y la desintegración de su antiguo barrio. El dispositivo de interlocución asimétrica crea una ilusión de exterioridad del sujeto de saber que asume la visión de futuro y que instala a los demás sujetos en una relación desigual. Así, el *ethos* modernizador habla en representación de un colectivo, la ciudad/población, construyendo, desde esa perspectiva, las representaciones del espacio costero, que, por sustentarse en el régimen de verdad del discurso científico, resultan difícilmente rebatibles. En la discursividad social del afectado, esa dificultad se manifiesta en la reiteración de la metáfora de crecimiento, asumida como verdad técnico científica, en contraste con la fuerza emotiva del testimonio en primera persona.

A modo de ejemplo, reproducimos un fragmento de una carta al río elaborada por los miembros de un grupo de percusión que nació en uno de los barrios por donde pasa la traza de la avenida Costanera Este.

Por nacer en un barrio en la orilla del río, fuimos testigos de cambios que se fueron dando en los últimos años a través del progreso. [...] Vivimos en una ciudad que creció de espaldas al río, porque, a pesar de verlo todos los días, la mayoría no se acerca a él. Nosotros que crecimos bañándonos en sus aguas, debemos concientizar a nuestra gente, de que hoy el Paraná está teñido y que los pocos que aún viven de él, hoy están muriendo por las plagas que vinieron con el progreso (Espiral Afropercusión, 2009).

La inversión de sentido que se produce aquí es sugestiva de las características del proceso discursivo desplegado con las transformaciones. La metáfora del crecimiento: la ciudad creció de espaldas al río, presente en la mayoría los documentos de planificación y legislación urbana es utilizada tanto para señalar la dirección que tomó el proceso de urbanización que describimos al comienzo así como para caracterizar el proceso de ocupación informal que pobló la costa del Paraná. Sin embargo en la discursividad de los ‘afectados’ la metáfora cobra actualidad para describir las consecuencias de las intervenciones consideradas desde su punto de vista: un río para ver que no se puede tocar.

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
SECRETARIA DE INVESTIGACION Y POSTGRADO – GECYT**

**1º Simposio de Estudios sobre Ciudad y Territorio
Presentación
Posadas, 15 de Agosto de 2011**

Buenos días a todos y a todas.

En primer lugar quiero destacar lo que lo hizo posible:

Sin lugar a duda: fueron confluencias interdisciplinarias, de proyectos, de voluntades

En ese sentido agradecemos el apoyo de la Universidad Nacional de Misiones, de CLACSO, de quienes de forma desinteresada han venido desde otros centros académicos del Brasil, de Paraguay, del país; de quienes integramos el GECYT, de los integrantes del equipo Comunicación y ciudad.

En segundo lugar me interesa resaltar lo que nos moviliza: deseos de compartir, de debatir e intercambiar conocimientos, producciones y experiencias en torno a nuestras ciudades y territorios.

Buscamos generar un espacio de diálogo entre disciplinas propias del campo de las Ciencias Sociales, las que ya hace tiempo vienen aportando lo suyo para repensar la ciudad y el territorio.

Las transformaciones profundas que hoy afectan e impactan en la traza y trama de nuestros espacios, signadas por el giro neoliberal y por las demandas del capital vienen generando nuevos embates, exigen análisis y renovados debates.

El análisis de las actuales reurbanizaciones y ordenamientos territoriales resulta clave para dinamizar el pensamiento social sobre la ciudad y el territorio. Ello refiere a procesos que vienen movilizando reflexividad, también performatividad pública / luchas: cortes, acampes, que reinstalan en el espacio público, mediático y académico la cuestión urbana, los estudios urbanos, la necesidad urgente de volver a pensar la ciudad. Y hoy más que nunca desde una imaginación incluyente, desde el derecho a la ciudad, a la tierra, a una vivienda adecuada, a la cultura.

No debemos olvidar que las transformaciones en marcha se inscriben en disputas actuales por los territorios y por los recursos lo que a su vez demanda contar con el poder de representación, con el control de la enunciación, del imaginario, de las subjetividades. Es prioritario por eso ir más allá de una perspectiva celebratoria o meramente constataadora de los procesos de transformación de nuestras ciudades y territorios. Urge priorizar un enfoque crítico, cuestionador, problematizador, desnaturalizador de lo que pasa en y con ellos. Con estudios que vayan más allá de la superficie, de la fascinación de lo visible, de lo performativo, que produzca conocimiento independiente, autónomo, emancipador, .que considere los cimientos políticos, ideológicos, epistémicos sobre los que se asientan las nuevas ciudades, que cuestione los modelos de desarrollo y sus matrices. Que ponga de relieve lo que se deja de lado, lo que se niega con esos procesos. Que atienda sobre todo a los que sufren los impactos socioambientales de las intervenciones urbanas / territoriales, que los atiendan y entiendan en sus modos de resistir y luchar. Que apunte asimismo a desplegar equitativas políticas del recuerdo – una memoria que haga justicia, activa que conecte pasado con presente y futuro; que si recuerde no mitifique, que recupere a los habitantes no como intrusos, sino como lo que fueron: TRABAJADORES, MIGRANTES, HACEDORES DE CIUDAD

La desigualdad reinante y el estado del planeta exigen una producción de conocimiento que al mismo tiempo replantee radicalmente el modo de vivir contemporáneo.

¿Estamos dispuestos a hacerlo? ¿Seremos capaces de lograrlo?

Deseando que este simposio sea propicio para ello, les doy la bienvenida

Elena Maidana.

PRIMER ENCUENTRO DE COMUNICACIÓN
¿Y si le ponemos voces a la esperanza?
Dale, sumate, contá tu historia, decí lo tuyo

Lunes 17 de Octubre – Comedor de David

Convocan: Radio Comunitaria A4 Voces / Proyecto Comunicación y ciudad. FHCS-UNaM

Porque pensamos que la comunicación no es sólo para hacer negocios, tener poder y lucrar; decidimos acercarnos al barrio para compartir historias, saberes, experiencias, sentimientos, habilidades, destrezas; para encontrarnos y reconocernos.

Porque creemos que la comunicación y el diálogo es fundamental para el entendimiento de la sociedad, queremos construir con ustedes un espacio para identificar lo que nos es común, lo que nos une en medio del espanto, lo que nos preocupa como comunidad.

Porque entendemos que somos en la medida que en que contamos la vida nuestra y la de todos; los invitamos a juntarnos sin importar origen, edad, género, creencias, color, tamaño, forma, aspecto, ropa...para contarnos y poder estar.

Cualquiera puede venir, cualquiera puede entrar, cualquiera puede participar.

Sólo hay que traer ganas de:

Ejercitar el derecho a la palabra propia.

Contar a viva voz lo que pasa y pasó en nuestras vidas, en nuestra cuadra, en el barrio.

Decir donde estamos y por donde andamos.

Poner en movimiento la cultura que hacemos y nos hace cada día.

Activar nuestros referentes personales y colectivos, auténticos, queridos.

Y disfrutar del estar juntos sobre todo.

GUIA DE ACTIVIDADES PARA LA JORNADA

- Presentación personal (Nombre, actividad, procedencia, expectativas)
- Proyección videos: selección del programa de UNICEF “ 1 minuto por mis derechos”
- Construcción mapa colectivo y subjetivo del barrio.
- Ejercicios para la toma de la palabra pública

1º Encuentro de Comunicación

Detalle de las actividades propuestas

Para comenzar con la construcción de un mapa colectivo del barrio

1- Delimitar los límites del barrio

Temporales: marcar dónde empezó y hacia donde creció

Espaciales: *hacia fuera:* señalar dónde empieza y dónde termina el barrio. Y *hacia adentro:* para identificar las fronteras internas, divisiones y enfrentamientos entre vecinos, indicar:

- Zonas según procedencia
- Los espacios barriales de los jóvenes, de los adultos, de los niños, de los abuelos, de las mujeres
- Muros materiales y simbólicos que se levantan dentro del barrio; entre quiénes y por qué.

2- Reconocer recorridos cotidianos

Graficar desplazamientos diurnos y nocturnos señalando también modalidades de transporte y obstáculos que encuentran en el camino

3- Señalar lugares significativos

Mostrar los espacios comunes / compartidos y los de circulación/de paso

Remarcar:

Los que importan

Los lugares de trabajo, de salud, de educación

Los que se evitan

4- Calificar y valorar espacios barriales

Resaltar donde más se hallan

Donde se sienten a disgusto

El mejor lugar

El peor

El más tranquilo

El más seguro

El menos seguro

El más usado por todos

El menos usado por todos

Compartir lo producido

Para ejercitar el Derecho a la palabra propia

Como no lo van a querer si...

Construir una imagen del barrio que conteste la discriminación pública de la que es objeto.

- Hacer colectiva y oralmente un torbellino de ideas, con todas las cualidades, personas, lugares, instituciones, actividades, proyectos valiosos y destacables en lo social, cultural y medioambiental que tiene el barrio, por lo cual vecinos de otros barrios de Posadas deberían conocerlo y visitarlo.

- Escuchar la canción “La Perla” de Calle 13

Luego producimos en pequeño grupo un poema o la letra de una canción dedicada al barrio con el ritmo que deseen.

Compartir las producciones

Talleristas: Alexis Rasftopolo, Yesica Cómez, Marcos Tassi y Ariel Veselak

Coordinación: Elena Maidana

2º Encuentro de Comunicación

Convocan:

Radio Comunitaria a4 Voces y Proyecto Comunicación y Ciudad. FHyCS-UNaM

Destinatarios: abuelos /abuelas del barrio

Día, horario y lugar de realización: Lunes 31/10 de 17 a 20 hs. en el Club de Abuelos San Cayetano. (Manzana 189, C.Nº 4, frente a comedor “Los Angelitos”, donde terminan las canchas). Coordinadora: Juana Rodríguez. Te. 15955924

Propuesta de actividades

- 1-Presentación individual (nombre y apellido, domicilio, procedencia: dónde viven, de dónde vinieron)
- 2- Leer y comentar el cuento infantil: Memoria de elefante de Crine Jamar
- 3- Proyectar y ver introducción video: La trama del vestido. Comp. Griselda Rinaldi
- 4-Contar, escuchar y registrar historias propias
- 5-Presentar propuesta de trabajo: que junten historias propias o de otros abuelos por escrito o audio para presentarlos en próximos encuentros (un día a la semana cada quince días)
- 6- Cierre

Conductores / Talleristas: Alexis Rasftopolo, Yesica Cómez, Marcos Tassi y Ariel Veselak
Coordinación: Elena Maidana

Encuentro de Comunicación

Convocan:

Radio Comunitaria A4 Voces y Proyecto Comunicación y ciudad-FHyCS-UNaM

Día, Horario y lugar: Lunes 21/10; de 15,30 a 18 hs en la sede del ITEC N° 1

Destinatarios: Alumnos del Politécnico

Actividades

15:30 a 17:00

- Presentación
- Explicar brevemente el por qué y para qué de nuestra presencia
- Proyectar y mirar el video "Jumping"
- Dar consignas para el trabajo en pequeño grupo:

En grupo, cada uno de los integrantes deberá mover una cámara imaginaria y enfocarla hacia aspectos, personas, objetos, actividades, rutinas cotidianas, costumbres, etc. del barrio o zona donde vive que le llama la atención, agrada, disgusta, asombra, molesta, atrae, seduce, etc. para hacer luego un dibujo de lo elegido. Con una frase identificarlo y dar cuenta del por qué lo seleccionaron.

Una vez terminado se expondrá lo hecho entre todos en plenario.

- Reflexionar acerca del modo de mirar (propio y ajeno) su realidad cercana (reforzando o modificando estigmas)

17:00 a 18:00

- Exponer acerca de la fotografía como forma de comunicación y de producción de sentido
- Dar consignas para fotografiar su entorno
- Acordar próximo encuentro

Talleristas: Alexis Rasftopolo, Yesica Cómez, Marcos Tassi, Ariel Veselak y Sabrina Pedroso

Coordinación: Elena Maidana

Mapeo Colectivo Itaembé Miní

Casa del Bicentenario, la Cultura y la Historia
Responsable: Verónica Jakus.

Cátedra Metodología de la Investigación en
Comunicación Social (FHyCS, UNaM).
Responsable: María del Rosario Millán

Propuesta de Trabajo:

- Realización de talleres de Mapeo colectivo

Objetivos

- Relevar los referentes de identificación, percepciones y experiencias de la vida en el barrio.
- Promover la reflexión sobre el espacio público como lugar de construcción de ciudadanía.

Destinatarios: alumnos de las escuela de adulto Nacional N°2 (Establecimiento Esc. 806).

Descripción

La propuesta de trabajo consiste en la realización de talleres participativos para el debate y la creación colaborativa de un relato que recupere los saberes, experiencias y percepciones sobre el barrio. Este trabajo de reflexión y pensamiento colectivo busca impulsar la posterior elaboración de prácticas de transformadoras. Para ello se recurrirá a la técnica de mapeo colectivo que funciona como dinamizador lúdico de los deseos y necesidades del grupo, a partir de la puesta en común de un horizonte de sentidos, prácticas y problemáticas.

Con este trabajo de creación e imaginación colectiva se pretende generar una instancia de diálogo y reflexión sobre el barrio que propicie la construcción de un sentido ciudadano. La comunicación, en esta perspectiva, es entendida como un proceso de interacción y construcción de sentido que busca afianzar vínculos de de igualdad, responsabilidad y pertenencia implicados en la noción de ciudadanía. Partimos entonces, de un concepto de ciudadanía que supone consideraciones y tratos mutuos de respeto, pero también de responsabilidad ante la desigualdad social; un sentido de pertenencia activa que consiste en sentirse parte de un cuerpo social y que toma en cuenta lo común para la construcción de acuerdos, redes y espacios de reconocimiento (Alfaro, 2002).

Desde esta perspectiva el trabajo lúdico de mapeo colectivo implica no sólo el relevamiento de los espacios de reconocimiento, sino también los conflictos y problemáticas vinculados a los usos y apropiaciones de los mismos. A su vez no se restringe a la identificación de lugares físicos sino que incluye a todos los ámbitos que habiliten y/o tensionen la vida en el barrio, así como la recuperación de la memoria asociada al lugar como vía para afianzar los lazos en común y el sentido de pertenencia.

Mapeo colectivo I

- Presentación. Explicación de los objetivos del trabajo.

-Técnicas de Iniciación grupal para promover la desinhibición y la comunicación entre los participantes.

¿De dónde venimos?

Se trabajará un eje temporal orientado a identificar referentes de la memoria del barrio a partir del eje:

- 1) Antes y Después: son categorías narrativas y de orden visual que sirven para contar el barrio en sus sentidos y tejidos históricos, deseados y utópicos (Silva, 2000). Recuerdos, Acontecimiento y momentos significativos en la historia del barrio.

-¿Dónde empezó y hacia donde creció el barrio? ¿Cómo era el barrio y cómo fue cambiando? ¿Quiénes son y dónde están los primeros en llegar, los que se fueron sumando, los nuevos? ¿Qué momentos o hechos marcaron diferencias en la vida y la fisonomía del barrio?

La mirada desde el barrio hacia el barrio

Se busca a partir del trabajo en grupo la elaboración de una imagen en común sobre el barrio en su situación actual. Para ello se organizarán consignas que trabajen sobre los siguientes ejes:

- 2) Eje Centro y periferia: destaca el flujo social del barrio y/o ciudad identificando el corazón afectivo y las zonas indeseadas, las valoraciones asignadas, las actividades asociadas al espacio, usos y sentidos.
- 3) Eje Delante /Detrás; interior/ exterior: estas categorías permiten reconocer el espacio prospectivo, las relaciones de distancia según el alcance visual, así como las cargas simbólicas organizadas en torno a estos ejes. Son lugares de mayor y menor visibilidad, los que permiten un mayor contacto y los que no. Los frentes constituyen lo que Armando Silva llama vitrinas urbanas, compuestas de objetos y miradas, son espacios para ser mirados y mirarnos.

Identificación de los límites del barrio, Características que lo identifican, marcas afectivas, lugares de orgullo, pertenencia, que despiertan emociones positivas/o negativas y que poseen una gran carga simbólica (por su historia o por las relaciones sociales a que dan lugar).

Lugares significativos

¿Dónde me hallo y por qué?

¿Dónde no me hallo y por qué?

Mostrar los espacios comunes / compartidos y los de circulación/de paso.

Remarcar:

Los que importan

Los lugares de trabajo, de salud, de educación

Los que se evitan

Los que generan conflictos.

Calificación de los espacios barriales

Donde se sienten a disgusto

El mejor lugar

El peor

El más tranquilo

El más seguro
El menos seguro
El más usado por todos
El menos usado por todos
Identificar los Recorridos.

Se realizaron dos encuentros en el mes de noviembre y diciembre de 2011 en la Escuela N°2 de Adultos con las tres divisiones de segundo año polimodal del establecimiento.

Encuentro 14 de noviembre

Preparación:

Si se puede llegar las sillas antes y formar el círculo grande.

Entrada

1) Presentación (15')

2) Desarrollo

Consigna de Trabajo: proyección de video para realizar la consigna

Consigna: El grupo tiene una pelota imaginaria que ver y escuchar lo que sea, y puede hacerla picar por donde quiera pero siempre dentro del barrio (los lugares donde viven los del grupo), y siempre por alguna razón. Puede picar, como en el video, en el tiempo también y cuantas veces quieran pero siempre hay que decir por qué. Entre todos hay que dibujar o escribir en los papeles que tiene cada grupo dónde o cuando hacer picar su pelota.

Reglas: 1) la pelota sólo puede picar en los barrios de las personas que forman el grupo.

2) Prohibido dar la respuesta porque si.

División en grupos.

3) Plenario

Presentación por grupo. El moderador, que va llamando a los grupos (a designar). Copo, Manu, Vero.

Puesta en común.

Proyección de video de intervención urbana. **Invasión.**

Invitación al siguiente encuentro. Esto continúa en la Casa del Bicentenario el sábado 19 a las 10 de la mañana y después continuamos en horario y fecha a confirmar.

Despedida

Segundo encuentro 30 de noviembre

1) Presentación del equipo. Presentación individual con pelota de papel.

2) Presentación general. Por qué estamos ahí. Que les proponemos.

3) Introducción y consigna de trabajo. Presentación con power.

La idea es poder marcar en el mapa que tiene cada grupo con algunos de los íconos que les vamos a dar o con otros que dibujen o escriban, las preguntas que sirven de guía. Pero las preguntas son sólo una base, se puede marcar todo aquello que consideren importante (problemas, necesidades, situaciones, eventos, cosas que hagan falta también). Porque la idea es que el mapa refleje las miradas sobre el barrio. Por ejemplo si yo considero ahí dónde vivo no llegan los colectivos puedo marcar eso en el mapa con un colectivo tachado. Si por ejemplo hay un club, una canchita, algún sitio donde nos reunimos con amigos y la pasamos bien pero hace falta mejorar puedo señalarla en el mapa y agregar lo que me gustaría que tuviera. Si por ejemplo hay un lugar vacío también puedo marcarlo. Si hay

casas ocupadas, o casas abandonadas, si hay asentamientos, si las calles se inundan o les falta asfalto, o árboles. Si quieren marcar las cosas que se fueron consiguiendo mediante la organización de los vecinos también. Porque lo importante es que podemos poner en el mapa todo aquello que consideramos importante, porque nos preocupa y lo valoramos, porque queremos mejorarlo, o porque queremos cambiarlo también.
Todo puede ser marcado.

Consignas:

-¿Dónde empezó y hacia donde creció el barrio? ¿Cómo era el barrio y cómo fue cambiando? ¿Quiénes son y dónde están los primeros en llegar, los que se fueron sumando, los nuevos? ¿Qué momentos o hechos marcaron diferencias en la vida y el aspecto/fisonomía del barrio?

¿Dónde me hallo y por qué?

¿Dónde no me hallo y por qué?

Mostrar los espacios comunes / compartidos y los de circulación/de paso.

Remarcar:

Los que importan

Los lugares de trabajo, de salud, de educación

Los que se evitan

Los que generan conflictos.

Donde se sienten a disgusto

El mejor lugar

El peor

El más tranquilo

El más seguro

El menos seguro

El más usado por todos

El menos usado por todos

Identificar los Recorridos.

Incluir en el mapa todo lo que consideramos importante del lugar y las personas con quienes convivimos. Comentarlos con los compañeros en el grupo y ponerlos en el mapa.

4) Trabajo en grupos.

5) Plenario. Identificar aspectos comunes recurrentes, singularidades, lugares más significativos. Posibles lugares para ir ver. Armar el recorrido, las razones.

Datos del autor

Millán, María del Rosario

D.N.I 26.595.727

Email: copomillan@gmail.com; mariamillan@conicet.gov.ar

Santiago del Estero 1579

Filiación institucional: Universidad Nacional de Misiones.

Eje: Espacio físico, espacio social, espacio mediático

Título: El dispositivo de planificación y sus efectos de sentido en la ciudad de Posadas, Misiones.

Resumen

Este trabajo presenta algunos avances de mi investigación de doctorado que problematiza las imágenes, gestos interpretativos y efectos sentido de una modernidad local, entendida como categoría narrativa que organiza los sentidos del proceso de renovación urbana que experimenta la ciudad de Posadas, Misiones. Desde el punto de vista semiótico-comunicacional las políticas urbanas que orientan la renovación del centro y el frente costero vienen acompañadas de cierta imaginería del progreso que he analizado como el trabajo de la imaginación urbanística –dimensión política y técnica de cómo debe ser la ciudad (Gorelik, 2004)- en el marco de un dispositivo de planificación (Millán, 2011). Éste es un conjunto heterogéneo de naturaleza estratégica que organiza la producción discursiva e iconográfica según los componentes de la formación discursiva sobre el desarrollo y una modalidad de visibilidad espectacular, promoviendo un tipo de interacción contemplativo con el entorno, orientado al consumo, al disfrute espectacularizado, en el marco de una temporalidad redentora y una espacialidad monumentalizada. Desde el dispositivo se intenta promover un determinado tipo de civilidad y urbanidad (la contemplación paisajística, el consumo recreativo, la fascinación por el espectáculo).

Palabras clave: dispositivo; renovación urbana; desarrollo

En los últimos 10 años la histórica centralidad de la ciudad de Posadas ha sufrido una serie de acelerados cambios al incorporar la zona costera al tradicional damero fundacional. Se generó así un circuito de centralidad interconectado debido en gran medida a la implementación del Proyecto Tratamiento Costero que la Entidad Binacional Yacyretá realiza como parte de la política de compensación por la formación del embalse de la represa. A esto se agrega otra serie de acciones de remodelación de espacios públicos en el microcentro de la ciudad. Todas estas obras apuntan a impulsar el perfil turístico de la ciudad promoviendo el paisaje costero como atractivo principal. Este proceso sigue la lógica dominante que busca imponer cierta racionalidad homogeneizante por medio de actividades turísticas y recreativas que permiten mercantilizar el espacio y asegurar la acumulación.

En la primera parte de este trabajo contextualizamos brevemente la emergencia de esta centralidad urbana señalando los procesos que intervienen en la reconfiguración socioespacial. En la segunda parte, presentamos algunas características del dispositivo de planificación que engloba un conjunto heterogéneo de prácticas discursivas y no discursivas que inciden en la producción hegemónica del espacio.

Cambios en la centralidad urbana

Históricamente la centralidad de Posadas se conformó siguiendo el patrón colonial de la mayoría de las ciudades latinoamericanas: una plaza como centro de la cuadrícula regular, el damero fundacional, y a su alrededor las principales funciones urbanas. Ese centro acogía al poder político y religioso (la Casa de Gobierno, la Catedral) los vecinos destacados y las actividades del mercado, luego se agregaron, en su entorno, más actividades y edificios como el club social, bancos, restaurantes, bares, teatros, cine y hoteles, entre otros. Como señala Gutman (2010), con variantes, un diseño semejante se aplicó a las ciudades originadas con el tendido del ferrocarril entre los siglos XIX y XX, donde el eje, formado por la plaza central y la estación del ferrocarril, marcó su crecimiento y expansión.

El comienzo de la ciudad estuvo ligado al río. El lugar fue nudo de caminos en el sistema jesuítico durante la colonia, luego resguardo y punto de paso para el ganado y otras mercaderías del Paraguay, y centro de cabecera del frente extractivo en la etapa de expansión emergencia y consolidación de los estados nacionales. Esta última función le otorgó una particular dinámica a la zona costera.

Así, desde el Brete hasta el arroyo el Zaimán se distribuían conglomerados de pobladores, en torno a las posibilidades de trabajo: estibadores, carrerías, chatas, barcasas. Durante la etapa de expansión del frente extractivo, el espacio del puerto y su hinterland expresaba a los sectores sociales de Posadas (...)

la plaza, la bajada al puerto y la iglesia, eran los espacios públicos, que compartían cotidianamente los comerciantes, funcionarios, *mensualeros*, etc.

Una vez creado el Territorio Nacional, en 1953, en el centro continuaron viviendo los funcionarios estatales, algunos capitalistas del frente extractivo y los sectores medios (comerciantes, maestros, abogados, etc.). Los cafés, la plaza, la iglesia, la casa de gobierno, los bancos y los comercios eran los espacios de los grupos que se fueron constituyendo como las familias *tradicionales*.

A su vez, el puerto, los barrios como la Bajada Vieja, Villa Blosset y el Chaquito se consolidaron en esta etapa como espacio de trabajo: lavanderas, empleadas domésticas, estibadores del puerto y del ferrocarril, *mensualeros*, etc.; además continuaron siendo el espacio de lo marginal, de lo *non sancto* como las bailantas, prostíbulos (Schvorer, 1999).

En este período el casco fundacional se consolida como centro de la ciudad y se conforma una clase capitalista (empresarios agrícolas, industriales comerciantes) que pronto se constituye en grupo de poder que defiende intereses locales en la economía regional traducidos políticamente en las demandas por la provincialización del Territorio concretada en 1953. Esto trae aparejado un ensanchamiento de la administración pública. Se constituyen también sectores medios conformados por comerciantes medianos, empleados estatales, maestros, bancarios y también una clase baja integrada por asalariados y trabajadores de la construcción, del comercio minorista y empleadas domésticas, entre otros. El crecimiento urbano se dirige al Sur siguiendo las vías del tren e impulsado por la migración originada en la crisis del agro que ocupó primero las zonas costeras inundables cercanas al casco céntrico y se desplazó luego hacia el sur. Los sectores de mayores ingresos se trasladaron paulatinamente hacia nuevos lugares de residencia, cercanos a la costa o a las cuatro avenidas (Mitre, Roque Perez, Roque Saenz Peña y Corrientes) que circundan el centro.

El patrón socioespacial de esa configuración se asentaba sobre un orden vertical (alto/bajo) determinado fuertemente por las condiciones físicas del entorno natural, pero también por un orden simbólico y cultural hegemónico. De acuerdo con el mismo, los sectores medios altos ocuparon las tierras altas del casco originario, mientras que la población de menores recursos ocupó las áreas aledañas al río, pero cercanas al centro. Ese orden permitía a los sectores pobres la cercanía a ciertos recursos que garantizaban su supervivencia (fuentes temporales o permanentes de trabajo asalariado o informal, materiales o productos reciclables, donaciones, información y relaciones sociales con sectores de mayor poder adquisitivo) (Bartolomé, 2005).

Por otra parte, desde la firma del Tratado de Yacyretá, en 1973, la ciudad se encuentra estrechamente vinculada a las decisiones extralocales sobre la configuración del territorio regional. La construcción de un proyecto de gran escala (Lins Ribeiro, 1999) como Yacyretá se basa en una concepción de territorios sacrificables sustentada por la ideología del desarrollo. El adjetivo sacrificable no es metafórico: para el caso posadeño la construcción de la represa Yacyretá implicó la inundación de casi el 10% de la superficie del municipio. Este impacto negativo se pretende resarcir con políticas de “compensación” y “sustitución” que forman parte de lo que se conoce como obras complementarias: aquellas intervenciones orientadas a atender la relocalización de población, reposición de infraestructura afectada, múltiples tareas de saneamiento y mitigación ambiental y social, rescate arqueológicos, etc.

De modo que el impacto de la represa Yacyretá sumado a las condiciones estructurales del país producto de políticas neoliberales, fue cambiando paulatinamente el patrón alto/bajo reemplazándolo por un movimiento centrífugo orientado según un eje horizontal (adentro-afuera). Comienza así el proceso de “liberación” de la costa y de segregación socioespacial que consiste en el desplazamiento forzado de la población más pobre asentada a la vera del río hacia lugares construidos por el Estado o el mercado, con escasa o nula infraestructura o con equipamiento urbano básico, pero lejos de los recursos laborales.

A su vez, el tratamiento costero incluyó además de la defensa por la formación del embalse un amplio proyecto de intervención que incluye: la avenida costanera, recomposición de trama urbana, Centro Cultural La Estación, parque urbano, reubicación de Prefectura Naval y Aduana, miniteatro, equipamiento urbano y juegos infantiles. La inversión pública ha sido realmente cuantiosa y no ha estado exenta de sospechas de corrupción.

Las intervenciones sobre el Frente Costero, especialmente en el sector noreste, siguen las pautas del paradigma urbanístico hegemónico que apunta a la recualificación urbana y la generación de espacios públicos nodales de calidad, especialmente con la regeneración de los *waterfronts*¹ o frentes de agua. En la actualidad coexisten viviendas familiares con complejos comerciales: espacios destinados al consumo y entretenimiento conformados por bares, restaurantes, pizzerías, hamburgueserías, pubs, *boliches*.

En el micro centro a su vez se han realizado una serie de obras de ‘revitalización’ de espacios públicos como la Calle Paseo y la remodelación de las plazas 9 de Julio y San Martín. En el caso de la plaza

¹ La regeneración de los llamados *waterfront* se inició en los EEUU, pasó a Gran Bretaña y finalmente en los años ochenta se afianzó en las políticas urbanísticas de Europa continental. En España, la reconversión del frente marítimo de Barcelona en los años noventa ha sido tomada a menudo como ejemplo paradigmático de este tipo de actuaciones. En definitiva, “*el continuum urbano de servicios llegó al mar*” (Tobal, 2000s/n). Para Talesnik y Gutiérrez “*el gran objetivo económico, implícito en la renovación de su borde costero, es el interés por transformar una ciudad a través de la renovación de su frente de mar. Turismo, localización de empresas transnacionales, atracción de capital extranjero, alzas en las plusvalías de los terrenos, expansión del mercado inmobiliario, nuevas zonas de consumo y más empleo son, entre otros, los efectos buscados por un proceso de este tipo*” (2002: 22).

principal el proyecto no contempló la reinstalación de los artesanos que venían ocupando la plaza hacía muchos años y desató una serie de conflictos y negociaciones que culminaron en dos soluciones a medias: por un lado se construyeron stands en el Paseo Bossetti y algunos artesanos se reubicaron allí y por otro lado, un grupo reducido de artesanos volvió a ocupar las veredas en torno a la plaza principal donde la concurrencia de personas es mucho más fluida.

Este panorama de políticas e intervenciones ha propiciado la configuración de nuevas áreas urbanas de homogeneidad social interna y heterogeneidad social externa -segregación urbana (Castells, 1982); propiciando por un lado la estructuración de un nicho territorial en la costa norte -noreste para los sectores más adinerados (Barreto 2004) que fue impulsado en primer lugar por el mercado y luego reforzado por las intervenciones públicas. Y por otro “*un proceso de periferización de los conjuntos habitacionales*” (Britez, 2006: 48).

En términos de centralidad lo que este proceso ha generado es un circuito interconectado entre la costa y el microcentro (cuyos límites son las cuatro avenidas del damero fundacional). El resultado es una nueva configuración socioespacial (Reck, 2009), vinculada con procesos orientados a obtener una mayor rentabilidad del suelo y generar condiciones para el mercado inmobiliario y de servicios. Este proceso responde también a una tendencia que se viene imponiendo a nivel global en las ciudades costeras, recuperando áreas para espacios públicos y que apunta a la generación de imágenes urbanas que compiten en el mercado mundial de localizaciones.

A su vez, las actuales características de la nueva configuración de la costanera dan como resultado una tensión siempre latente entre una esfera privada ligada al lugar de residencia/morada y una esfera pública que articula *espacios públicos abiertos*; y por otro, *espacios privados abiertos al público* destinados al consumo y al entretenimiento (denominados *complejos comerciales*). Dicha tensión se expresa en forma de reclamos y denuncias que incluyen quejas contra malos olores, la falta de cloacas y de tratamiento de residuos, entre otros. Así también cierto sector de vecinos es sensible a la instalación de nuevos usos y se manifiestan a favor de la preservación arquitectónica de la zona, así como de los espacios verdes².

Los cuatro tramos de la avenida costanera concentran usos destinados a las actividades terciarias y de servicios con usos residenciales. La gran inversión en infraestructura y equipamiento urbano (la

² La comisión barrial de la Bajada Vieja ha realizado varias acciones en contra de lo que consideraran *violaciones a las reglamentaciones* sobre lo que se puede hacer y/o construir en una “*zona residencial*”. Las quejas versan también sobre la limpieza de los espacios públicos alrededor de la costanera, como las calles aledañas, los pasillos y escaleras que comunican con la costanera.

habilitación de vías de circulación y la creación de parques urbanos) han propiciado un incremento considerable de la rentabilidad urbana. Esto alimentó el interés del mercado inmobiliario y proliferan actualmente las iniciativas de construcción en altura contenida de modo parcial hasta el momento por la oposición de ciertos sectores de clase media que lograron la sanción de ordenanzas que limitaban la edificación en altura. Recientemente ha entrado en discusión un proyecto de ordenanza formulada por el Ejecutivo Municipal que propone nuevos indicadores de construcción en todo el frente fluvial, con el objetivo de reordenar la dispersión de emprendimientos, conservar ciertas áreas residenciales y promover corredores de edificación en altura de las avenidas principales.

De modo que con la nueva centralidad urbana ganada sobre la costa, incipientemente se van presentando nuevas distinciones, ya no entre propietarios y no propietarios, entre sectores medios y sectores pobres como en la antigua configuración socioespecial. Ahora los conflictos se generan entre antiguos y nuevos propietarios. Entre vecinos y los usuarios de los nuevos y grandes espacios públicos.

El dispositivo de planificación

En este escenario proponemos la categoría de dispositivo de planificación para dar cuenta de ciertos procedimientos y estrategias que apuntan a otorgar carácter hegemónico a las decisiones particulares tomadas sobre el territorio. Desde el punto de vista semiótico-comunicacional las políticas urbanas que orientan la renovación del centro y el frente costero vienen acompañadas de cierta imaginaria del progreso que hemos analizado como el trabajo de la imaginación urbanística –dimensión política y técnica de cómo debe ser la ciudad (Gorelik, 2004)- en el marco de un dispositivo de planificación. El planteo general es que el plano simbólico de la transformación remite a cierta psicoesfera³ acorde con la reconfiguración socioespacial del territorio local y regional que favorece la expansión de formas del capitalismo contemporáneo. Así se despliega un dispositivo de planificación que responde a las urgencias que demandan las fuerzas del capital actualmente en pugna por el aprovechamiento de las ventajas del lugar. La noción de dispositivo es de raíz foucaultiana y reúne los sentidos de sus tres acepciones: del ámbito jurídico la capacidad decidir y disponer; del ámbito tecnológico, el modo en que se disponen las partes de un mecanismo; y del ámbito militar, el conjunto de medios dispuestos en conformidad a un plano. El término remite a tres aspectos básicos: a) Es un conjunto heterogéneo de elementos lingüísticos y no lingüísticos que conforman una red (un conjunto heterogéneo que implica discursos, instituciones,

³ Es el lugar de la producción del sentido que también forma parte de la producción del medio ambiente; el conjunto de ideas, creencias, pasiones que hacen a la producción del espacio como sistema de objetos y de acciones (Santos, 2008)

estructuras arquitectónicas, decisiones regulatorias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas). b) Que cumple una función estratégica concreta y se inscribe en una relación de poder. Es una red que en un momento histórico cumple la función esencial de responder a una urgencia, implica una intervención racional y concentrada de relaciones de fuerzas ya sea para orientarlas en cierta dirección, bloquearlas, fijarlas, etcétera. c) Y que resulta de la intersección de relaciones de saber/poder para obtener un efecto más o menos inmediato. Ese conjunto heterogéneo posee funcionalidad ficcional y se nutre de ciertos repertorios de la modernidad a partir de los cuales se organizan las narrativas de la transformación. La funcionalidad ficcional⁴ está dada por su efectividad para generar efectos simbólicos que ayudan a minimizar pérdidas, conflictos e intereses, y/o a enmarcarlos en una lógica de atracción de capitales. Con este dispositivo se despliega lo que Harvey llama el poder del capital simbólico colectivo que busca generar “marcas distintivas espaciales vinculadas a un lugar que tienen significativa capacidad de atracción sobre los flujos de capital más en general” (Harvey, 2007: 428).

De modo que el esfuerzo por forjar una imagen distinta de ciudad se realiza para atraer capitales. Pero el efecto de esa competencia termina generando “una monotonía recursiva y serial que a partir de pautas o moldes conocidos produce lugares casi idénticos de una ciudad a otra” (Harvey, 1998: 327). Es que las tendencias emparentadas con el city marketing, la planificación estratégica de orientación española o el urbanismo escenográfico tiene en común la producción de imágenes urbanas de carácter homogéneo/homogeizante (Girola, Yacovino, Laborde, 2011) y pueden ser consideradas como a) un resultado y una estrategia de los procesos de reestructuración urbana; b) un instrumento del nuevo planeamiento urbano; c) un instrumento para la legitimación de los intereses de las coaliciones locales dominantes (Benach y Sanchez, 1999:43). Lo que sucede con las ciudades costeras y los bordes de agua e incluso con las remodelaciones de los centros históricos, no es una excepción.

El dispositivo genera las imágenes urbanas utilizadas para la promoción de la ciudad siguiendo la lógica cultural del capitalismo tardío que auspicia el desarrollo del turismo a partir de los proyectos de reestructuración urbana orientados a situar a cada ciudad en la posición más favorable en un escenario global cada vez más competitivo (Harvey 2007; 1998). Esa es la urgencia a la que responde estratégicamente el dispositivo pero que tiene intereses diferentes según el nivel estatal involucrado. A nivel nacional, la visión de territorios sacrificables avala la generación de energía hidráulica para centros metropolitanos y

⁴ Este tipo de funcionalidad ficcional es analizado por Gorelik (2004) para el caso de los parques urbanos considerados artefactos culturales. Pero es posible describirla en una variedad de formatos.

las industrias pesadas bajo pena de la inundación de gran parte del territorio provincial. Se intenta controlar el impacto que altera enormemente el sistema socioambiental regional con programas de relocalización, indemnización, desarrollo de infraestructura y a través de la transformación de las barreras de contención del embalse en formas urbanísticas de creación de espacio público, favorables al mercado turístico y a la producción de plusvalía urbana. Estas acciones son denominadas con los términos “compensación”, “reposición” “restitución” y se realizan con fondos nacionales o provenientes de créditos internacionales. Asimismo, a nivel municipal –con fondos provinciales y municipales–, las obras de remodelación de calles y paseos céntricos de la ciudad apuntan a consolidar un perfil turístico como alternativa a la falta de actividades de producción industrial y al alto grado de dependencia de empleos estatales que la caracteriza como centro administrativo.

Se asiste así a la implementación de operatorias propias de las políticas de embellecimiento que responden a los imperativos del diseño, la belleza y la distinción mediante el montaje de escenas o escenografías urbanas que apelan a los recursos de la cultura como valor diferencial (patrimonio, espectáculo, paisaje, etc.). La estrategia consiste en producir “sitios decorados” para la atracción de capitales (del mercado inmobiliario y de servicios principalmente) a través de intervenciones focalizadas en la generación de lugares nodales de cualidad⁵ (Borja, 2005). Y es el espacio público el locus principal de este tipo de intervenciones escenográficas. Lo que prima en estas tendencias, afirma Gorelik, es el sentido económico-mercantilista en la producción de lo urbano, mediante la selección de segmentos destinados a la realización de negocios. La concepción de espacios públicos de estas políticas sólo enfatiza la capacidad para producir cohesión social y no la conflictividad inherente a la dimensión social que lo forja.

Se trata de la circulación de imágenes urbanas que consisten en las representaciones del medio urbano que se construyen a partir de determinados rasgos y/o atributos de distintos lugares seleccionados especialmente, a fin de sintetizar una imagen que diluya otras tantas posibles (Fuentes Gómez, 2000: 3). Las imágenes estereotipadas van conformando un mapa del deseo en los espacios remodelados (microcentro- frente costero) que revela una determinada política de lugares (Lacarrieu, 2007). Emerge así la ciudad fotografiada (Maidana & Millán, 2009) amplificada por los medios de comunicación masiva, las postales reproducidas en la folletería turística, en los carteles de obra y en la gráfica de campañas electorales. Y circulan también ciertos ideogramas (Posadas moderna, Una ciudad de cara al

⁵ “Espacios públicos animados y ofertas culturales y comerciales diversas, con entornos agradables y seguros, donde se concentra el terciario de excelencia y el ocio atractivo para los visitantes. Los residentes son los extras de la película” (Borja, 2005: 3).

río y Gran Portal urbano de la Selva misionera) que se repiten en slogan publicitarios, discursos políticos y conversaciones ciudadinas.

La estetización se revela como una forma de promover un determinado tipo de urbanidad y civilidad dislocando la cuestión política y social de la cuestión urbana. El valor de la belleza y de la “buenas formas” prima por sobre el valor político, aquel que permite hacer visible las contracciones del orden urbano. El espacio público es recargado de un valor estético que reduce al ciudadano a consumidor, y transformado en escenario donde todo es objeto de consumo estético y contemplativo (Benach, Sanchez 1999). Ese sentido se impone como forma legítima de hacer ciudad, la ciudad sujeto, sustantivada, se convierte en el centro de la escena.

El locus del deseo

La primacía del valor estético como forma de experiencia urbana ya fue descrita por Simmel como “rendimiento estético del principio expositivo” característico de la modernidad. Éste, en el caso posadeño, se manifiesta no sólo en la disposición de las cosas (parques urbanos, espacios abiertos, de circulación, nuevo frente edificado, espacio privados de uso público como bares, pubs restaurantes) sino también en su envoltura (los estímulos visuales y los modos de presentación de las mercancías – gigantografías, iluminación, cartelera, señalización, jardinería, etc.) al igual que en el consumo de representaciones de la ciudad (folletería, guías, catálogos de comercios, revistas turísticas y otros formatos afines a la promoción iconográfica de la ciudad, etc.)

La estetización como principio de producción de “urbanidad” remite a la sociedad del espectáculo (Debord) que paradójicamente genera un efecto de ilusión de igualdad social. La asistencia al espectáculo crea la ilusión de participación, señalan Benach y Sanchez al analizar la producción de imágenes como política urbana. En el caso Posadeño, Barreto (2004) plantea que el carácter pasante y tangencial de la Avenida Costanera opera como una suerte de umbral entre el río y la porción de ciudad homogénea ubicada en las zonas altas de la costa, minimizando el proceso segregativo que implicó su construcción. Espacios de estas características, afirma, tienden a opacar la polarización social, porque al ser comunes a todos los ciudadanos en ellos puede concentrarse un amplio abanico social para “contemplar” o “disfrutar” mientras transita por un espacio social anhelado. A su vez, la publicidad de la propia ciudad, al poner en circulación imágenes sintéticas intensifica la idea del socialmente pleno usufructo de los nuevos espacios modernizados e, implícitamente, sugiere la existencia de una vida de clase media para todos los ciudadanos (Benach, Sanchez, 1999).

Los productos culturales como revistas, catálogos, sitios web etc, forman parte del dispositivo que tiende a instalar la revalorización de la estética en el espacio urbano como una forma de valorar económicamente ciertos lugares apelando a su función de capital cultural. Se apuesta a resaltar el paisaje iluminado del río, la oferta gastronómica y de vida nocturna actualmente desarrollada en el sector de la Costa Central y la remodelación del microcentro. Tanto en el plano visual como verbal estas producciones se organizan a partir de las representaciones de la ciudad como espectáculo paisajístico y de la contemplación estética como valor cultural por sobre otros posibles. Lo que opera ideológicamente con el dispositivo es cierta noción de paisaje que limita la perspectiva estética a una sensibilidad contemplativa y entroniza al consumo como forma legitimada de prácticas espaciales.

La visibilidad, ese otro rasgo característico de la modernidad, es reducida en el marco de este dispositivo a visibilidad estereotípica, diseñada, y la imagen descargada de su potencia transformadora y pensativa (aquella que reclama la actitud activa en la responsabilidad de la mirada). Una visibilidad anestésica que jerarquiza la visión por sobre los demás sentidos, y prioriza la contemplación y la exhibición por sobre otras formas de relación. El régimen de visibilidad involucra a los procedimientos técnicos, retóricos de la puesta en forma y del montaje escenográfico de la ciudad como objeto de consumo, la ciudad postal. Se trata de un flujo continuo de visibilidad que tiende a la fascinación.

Así el carácter performativo de la imagen consiste en hacer ver, hacer conocer, reconocer y por ende diferenciar y valorar superficies significantes cuya funcionalidad ficcional está puesta al servicio de la promoción de lugares de acumulación.

Tomando las categorías de Lefebvre (1972) para la producción social del espacio, en su fase proyectual el dispositivo interviene generando y poniendo en circulación *representaciones del espacio*, derivadas de saberes técnicos y racionales, que se vinculan con las instituciones del poder dominante y con representaciones generadas por lógicas de visualización hegemónicas. Opera mediante abstracciones del espacio que no toman en cuenta la historicidad de las prácticas espaciales. En tanto que para la generación de imágenes urbanas apela a los *espacios de representación* propios del imaginario moderno: el paisaje sublime, el de la gran dimensión, la vastedad y la infinitud, las luces como signo mimético que remite a la velocidad y al movimiento. Priman en esta fase los componentes pasionales que funcionan como vectores en y de una comunicación tonalmente marcada por la ideología/utopía del desarrollo.

La sublimación del paisaje y la contemplación como forma de relación con el río, el paseo como modalidad de disfrute del espacio público y del consumo recreativo fomentan la seducción y la

fascinación, que se enlazan con ciertas narrativas promesantes. Se impone de tal modo un tipo de visualidad que prioriza la espectacularidad y una temporalidad del disfrute que se construye en oposición al tiempo de las condiciones de trabajo. Las imágenes urbanas de la nueva centralidad conjuntan así espacios del deseo (consumo) y el tiempo libre.

La formación discursiva sobre el desarrollo

EL dispositivo de planificación también se manifiesta en un determinado proceso discursivo⁶ que atraviesa la materialidad simbólica de la ciudad y que tiende a tornarse hegemónico a medida que el discurso de lo urbano es puesto en circulación legitimando así determinadas políticas urbanas. Utilizamos la categoría de discurso de lo urbano para designar *“un movimiento de generalización del discurso del urbanista que pasa a formar parte del sentido común sobre la ciudad, produciendo una deriva ideológica que homogeniza el modo de significar la ciudad, sea por el uso indiferente en el discurso ordinario, pero también en el discurso administrativo, del Estado, tomando la forma de lo jurídico y lo político”* (Orlandi: 2002: 13). Es el discurso que trata sobre la organización urbana, aquel con legitimidad epistémica e institucional para distinguir lo urbano de lo no urbano.

El proceso está atravesado por lo que denominamos formación discursiva sobre el desarrollo cuyas características son:

a) Posiciones de interlocución asimétrica, la exclusión o elisión de voces disidentes y el predominio de un ethos modernizador como voz enunciante que habla en nombre de un colectivo, la ciudad como sujeto, con competencias específicas para conducir los procesos de transformación y una ilusión de exterioridad que le permite avizorar el futuro. b) La creencia en un movimiento unilineal de la economía, exageración de beneficios y minimización de los conflictos. c) Una visión de temporalidad teleológica y redentora. d) Una visión de territorialidad que prioriza el punto de vista económico.

Con la dispersión del discurso de lo urbano vemos cómo se disemina también una narrativa promesante cuyos realizadores son los agentes con mayor poder en la producción del espacio. Para el caso del Frente Costero, el programa narrativo apunta a lograr la conjunción del sujeto (la ciudad) y el objeto de deseo (el río), realizada mediante la intervención de la EBY. Para el caso del microcentro el sujeto es la ciudadanía y el objeto de deseo es el espacio público, cuyo reencuentro es alcanzado con las

⁶ *“Los procesos discursivos actúan estableciendo relaciones de sentido (parafrásticas, polisémicas, de presuposición, de contradicción, etc.) entre el dominio de lo dicho, de lo decible y del silencio, pero también representan una manera de decir, un tono y un cuerpo imaginario constituídos por las posiciones de sujeto establecidas en las formaciones discursivas del interdiscurso”* (Fontana Zoppi, 1998: 120)

intervenciones del gobierno municipal. En las proyecciones imaginarias de un futuro promisorio los actantes destinador y destinatario son ocupados por el bien común. De modo que la narrativa promesante de las políticas urbanas parece fundarse, como advierte Foucault, en un tipo de filosofía utilitarista característico de la gubernamentalidad moderna; esto es “*la gestión de las poblaciones sobre la base de la naturalidad de su deseo y de la producción espontánea del interés colectivo*” (Foucault, 2006: 97). La narrativa del desarrollo funciona así como argumento totalizante que hace impensable cualquier procedimiento social crítico respecto de las obras, ya que estas irían en contra del bien común.

Hasta aquí hemos esbozado las características del dispositivo de planificación que hace posible la transformación de la ciudad y la emergencia de la nueva centralidad. Por un lado una modalidad de visibilidad espectacular acorde con los espacios para el consumo que convierte a la ciudad misma en objeto de deseo y por otro lado una formación discursiva sobre el desarrollo que enmarca las políticas urbanas como actos del bien común y replica los valores de la modernidad.

Bibliografía

- Barreto, Miguel Ángel (2004) Transformaciones de la vida urbana de Posadas y Resistencia a fines de los años '90. Posadas: Programa de Postgrado en Antropología Social. UNaM. Tesis doctoral.
- Bartolomé, Leopoldo (2005) Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos. Ava 8, 57-75 Posadas: PPAS-UNaM.
- Benach Nuria, Sanchez Fernanda (1999) Políticas urbanas y producción de imágenes de la ciudad contemporánea: un análisis comparativo entre Barcelona y Curitiba. En Carrión Fernando y Wollrad Dörte (comp) La ciudad escenario de comunicación, 23-66, Quito: Flacso, Friedrich Ebert Stiftung.
- Britez, W (2006) Implementación de Políticas Habitacionales sin componentes sociales. El análisis de un caso testigo. Programa de Políticas Sociales. Posadas: UNaM. Tesis de maestría.
- Borja, Jordi (2005) “Revolución y contrarrevolución en la ciudad global”. En *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* (Serie documental de *Geo Crítica*) 578, (10). Barcelona: Universidad de Barcelona. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit>
- Foucault (2006) Seguridad, Territorio, Población. Buenos Aires: FCE.
- (1991) Las palabras y las cosas. México: Siglo XXI.
- Fuentes Gómez, J (2000) Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades. En *Ciudades*, 46, 3-10.
- Fontana Zoppi, Mónica (1998) Cidadãos Modernos. Discurso e Representação Política. Campinas: UNICAMP.
- Gutman M (coord.) (2010) Argentina: persistencias, diversificación, contrastes e imaginarios en las centralidades urbanas. Quito: Olachi.
- Harvey, David (1998) La condición de la Postmodernidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- (2007) Espacios del capital. Buenos Aires: Akal.
- Lacarrieu M (2007) La insoportable levedad de lo urbano, en *Revista EURE VOL. XXXIII, N°99*. Santiago de Chile. Agosto.
- (2008) Tensiones entre los procesos de recualificación cultural urbana y la gestión de la diversidad cultural. En *Revista Ciudad y Cultura 7*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Millán, María, Maidana Elena Notas sobre una ciudad en transformación, en *Cuaderno Urbano N° 8*. Buenos Aires. Edunne/Nobuko.
- Santos M. (2008) A natureza do Espaço, São Paulo. Edusp.
- Reck I (2009) Etnografía de una metamorfosis costera. Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera. Tesis de grado. Lic. en Antropología Social. Posadas: UNaM.
- Lins Ribeiro, Gustavo (1999) La Represa de Yacretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- Schorer, Esther (1999) La construcción de los espacios sociales urbanos y su evolución histórica. Posadas (1880-1950). Aportes para su estudio. Tesis de licenciatura en Historia. Posadas, UNaM.
- P.Orlandi, Eni. (2002) N/O Limiar da cidade. Em *Revista Rua. Número Especial*, Campinas: UNICAMP-Nucredi.
- Talesnik, D; Gutierrez, A. (2002) Transformaciones de frentes de agua. La forma urbana como producto estándar. En *Eure* (Santiago) 84 (28) 21-34. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.



La figuración de un *nuevo frente costero* para la ciudad de Posadas, Misiones

Este artículo aborda un proceso de transformación socioespacial vinculado con la implementación de un proyecto de gran escala (Lins Ribeiro, 1999, 2006), desde una perspectiva comunicacional, a partir de un análisis semiótico discursivo. Se busca problematizar la relación entre la movilización de recursos simbólicos con efectos de poder y procesos físicos de transformación del territorio. El objetivo es describir la construcción de sentido de las intervenciones en curso actualmente en Posadas (Misiones, Argentina), que tiende a legitimar un nuevo estatus de centralidad sobre cierto sector del espacio costero. Ese proceso se inscribe en una formación discursiva sobre el desarrollo, cuyos componentes ideológicos moldean la representación del espacio costero y poseen, además, poder de expansión reticular en diferentes esferas de la vida social.

Palabras claves: costa, discurso, transformaciones urbanas, proyecto de gran escala.

Descriptores: Modelos semióticos culturales--Posadas (Argentina). Rehabilitación urbana--Posadas (Argentina). Posadas (Argentina)-- Condiciones rurales.

Recibido: Octubre 30, 2010

Aceptado: Diciembre 28, 2010

Origen del artículo

Este artículo presenta los resultados de la tesis de Maestría en Semiótica Discursiva realizada por la autora en la Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

The Figuration of a New Front Coast for Posadas, Misiones

This paper describes a process of socio-spatial transformation related to the implementation of a large scale project (Lins Ribeiro, 1999, 2006), from a communicational perspective that implies semiotic discursive analysis. We inquire into the relationship established between the mobilization of symbolic resources with power effects and the physical processes of transformation experienced by the relevant territory. Our goal is to examine the construction of meaning that the current redevelopment interventions in Posadas, Misiones, Argentina, imply; a construction of meaning which tends to legitimate a new status of centrality for the coast. This process is bound to a discursive formulation of the notion of development whereby ideological components configure or mold the representation of the coastal space and have in turn a bearing on the reticular expansion of these same ideological components into different spheres of social life.

Keywords: coast, discourse, urban transformations, large scale project.

Search tags: Culture--Semiotic models--Posadas (Argentina). Urban renewal--Posadas (Argentina). Posadas (Argentina)--Rural conditions.

Submission date: October 30th, 2010

Acceptance date: December 28th, 2010

La figuración de un *nuevo frente costero* para la ciudad de Posadas, Misiones

La producción social del espacio

Posadas, capital de Misiones, Argentina, es una ciudad periférica, ubicada a orillas del río Paraná, en la frontera con Paraguay, que integra la región más pobre del país (Encuesta Permanente de Hogares, 2010). La organización espacial de esta pequeña provincia del noreste, históricamente estuvo marcada por modelos económicos extractivos, de aprovechamiento de recursos forestales, principalmente. En la actualidad es considerada por el gobierno nacional como área de interés para la explotación de recursos energéticos. La política hidroenergética nacional incluye no solo la culminación de la represa Yacyretá¹, sino, también, proyectos de menor envergadura, pero de enormes impactos socioambientales (Garabí, Corpus). Posadas también recibe los flujos de migración interna, movimientos asociados con un nuevo patrón de urbanización, que se caracteriza por el mayor crecimiento relativo de las ciudades intermedias.

Milton Santos (2008) señala que las diversas dinámicas espaciales se rigen por la lógica de los sistemas económicos implantados por medio de elementos jurídicos, políticos, con los cuales se construye la trama operativa de los sectores dominantes que producen los cambios y las reestructuraciones espaciales.

En ese sentido, la configuración espacial depende de la implementación de un *proyecto de gran escala*² (PGE) en la región, la represa Yacyretá, pues es el centro urbano más importante que recibe los impactos de ese megaemprendimiento. A escala regional, el correlato de esa política es la formación de un lago sobre el río Paraná, de 140.000 *ha.* (30.000 *ha.* en la margen argentina); y a escala urbana, la inundación del 8,24% del territorio del municipio, la expropiación de más de 3.000 propiedades, más de 9.000 familias desplazadas, enormes e irreversibles alteraciones en el ecosistema.

La organización socioespacial se realiza por medio de movimientos centrífugos (según un eje

.....
* **María del Rosario Millán.** Argentina. Es licenciada en Comunicación Social, Magíster en Semiótica y se desempeña como profesora adjunta de la Universidad Nacional de Misiones. Es becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina. **Correo electrónico:** mariamillan@conicet.gov.ar.

.....
1. La represa Yacyretá es uno de los complejos hidroeléctricos más importantes del continente; fue construida por un acuerdo bilateral entre los gobiernos argentino y paraguayo, emplazada sobre el río Paraná a la altura de las poblaciones de Ayolas (Paraguay) e Ituzaingó (Argentina), a 90 km de Posadas. Desde 1994 se encuentra funcionando parcialmente a cota de 76 m. s. n. m. primero y actualmente a cota de 78 m. s. n. m., y mediante un programa de llenado progresivo se alcanzará la cota de 83 m. s. n. m.
2. Los PGE constituyen una forma particular de producción estructuralmente conectada con la expansión de sistemas económicos y políticos; escenarios privilegiados para el estudio de los procesos de articulación de grupos de poder que incluyen intereses locales, nacionales e internacionales (Lins Ribeiro, 1999, 2006).

horizontal adentro-fuera) que modifica la lógica y la orientación histórica de los emplazamientos de sectores populares. El nuevo orden urbano tiende a erradicar antiguos rasgos de las ciudades intermedias³: aquellos espacios de heterogeneidad social contiguos al centro histórico. Los antiguos ocupantes de la costa fueron desplazados forzosamente hacia lugares con escasa o nula infraestructura, lejos de los recursos laborales, en barrios de viviendas de producción estatal. Emerge, así, un cinturón de periferia conformado por barrios de vivienda de producción estatal.

El espacio costero de la ciudad está siendo actualmente intervenido, con la ejecución de las obras complementarias que la Entidad Binacional Yacyretá⁴ (EBY) debe realizar en áreas fuera de la obra principal. Estas incluyen intervenciones de relocalización de población, reposición de infraestructura afectada, múltiples tareas de saneamiento y mitigación ambiental y social, además de rescate arqueológico.

La ejecución del proyecto siempre estuvo supeditada a la disponibilidad de financiamiento que las entidades crediticias otorgaban a la EBY. Además de retrasos en las obras, esto provocó la multiplicación de los problemas. Especialmente porque la declaración de zona de no innovar (Ley 467) significó, en los hechos, hacer de las áreas ribereñas una “una zona de abandono” (Reck, 2009, p. 75). Esto imposibilitó durante décadas la realización de mejoras en las viviendas y el acceso a servicios públicos, ya que ni la provincia, ni el municipio, y menos los pobladores, podían intervenir en ese territorio. Las instalaciones industriales, portuarias, ferroviarias, recreativas y sociales fueron abandonadas, mientras la población ribereña aumentaba, ocupando lotes cada vez más pequeños sobre la costa.

La dilación de las obras también favoreció, por otra parte, la recuperación y apropiación de los edificios abandonados por la medida judicial. Lugares como la Estación de Trenes, los galpones del puerto, fueron reciclados por grupos de vecinos y artistas para actividades culturales. Pero fueron desalojados poco antes de que las obras

fueran reactivadas; concretamente, al comenzar la construcción del tercer y cuarto tramos de la avenida Costanera (vía de circulación-recreación para la ciudad y obra de contención del lago que se formará por la represa Yacyretá).

Con el avance de estas intervenciones, en el sector norte noreste de la costa se consolida la estructuración de un nicho territorial para los sectores más adinerados. El resultado es una nueva configuración socioespacial (Reck, 2009), vinculada con procesos orientados a obtener una mayor rentabilidad del suelo y generar condiciones para el mercado inmobiliario y de servicios.

Por su parte, tanto el gobierno provincial como el municipal diseñan estrategias para ubicar a Posadas como destino turístico en el circuito internacional, con la publicitación de dichas obras y la ejecución de proyectos de remodelación del centro. Todos estos son fenómenos sociales que siguen la lógica cultural del capitalismo tardío. El actual régimen de acumulación impulsa el desarrollo del turismo a partir de los proyectos de reestructuración urbana, para situar a cada ciudad en la posición más favorable, en un escenario global cada vez más competitivo (Harvey, 1998, 2007; Díaz Orueta, 2005).

.....

3. “Una de las viejas características de estas ciudades intermedias era que disponían en torno al casco céntrico primario de un espacio urbano residencial sumamente heterogéneo, en el que los diferentes niveles socioeconómicos estaban entremezclados, esto se debía principalmente al desarrollo de asentamientos de población pobre en las tierras urbanas intersticiales de bajo valor” (Barreto, 2004, p. 126). Varios estudios (Bartolomé, 1985; Barreto, 2004) sostienen que Posadas ha crecido por el continuo trabajo de los pobres urbanos que se asentaron en los lugares de baja renta, aquellos que no podían ser utilizados en beneficio del mercado inmobiliario, capaces de proveerles acceso a una red de relaciones (contactos, futuros clientes o patrones) información clave; es decir, lugares en los que podían conseguir fuentes de ingresos fuera del sistema formal de la economía.
4. La Entidad Binacional Yacyretá es una empresa pública binacional, constituida mediante el Tratado de Yacyretá, conformada por dos empresas de energía: la ANDE (Paraguay) y A y E (Argentina). Se estableció formalmente en 1974, con oficinas centrales en Buenos Aires y Asunción.

La producción semiótica discursiva del espacio

La producción del espacio social expresa determinaciones económicas (tecnología, materiales y funciones), junto con otros condicionantes (manifestaciones de la tradición, simbologías, estilos, etc.). Para Lefebvre (1972) incluye las prácticas materiales (transporte, flujos, intercambios, etc.), las representaciones del espacio (signos, códigos, saberes) y los espacios de representación (invenciones mentales, discursos espaciales, proyectos utópicos, paisajes imaginarios, etc.). Harvey contempla cuatro aspectos: 1. la “capacidad de acceso y distanciamiento” (la fricción de cada interacción social); 2. la “apropiación del espacio” (formas de ocupación); 3. el “dominio del espacio” (modos de organización y producción); 4. la “producción del espacio” (sistemas reales o inventados de uso de la tierra, transporte, organización territorial, modalidades de representación) (1998). De acuerdo con este esquema, las configuraciones espaciales también se realizan mediante prácticas semióticas que movilizan determinados recursos simbólicos con efectos de poder. Desde una perspectiva comunicacional semiótica discursiva, este último aspecto se incluye en el ámbito macro de la comunicación social, el ámbito de los discursos públicos, prácticas socio-comunicacionales que afectan estructuras sociales.

En relación con esta investigación, esa dimensión atraviesa las políticas urbanas que tienen por objetivo la remodelación del espacio costero. De allí mi interés por analizar textos vinculados con la conformación de un nuevo frente costero, especialmente con la construcción de la avenida Costanera, publicitada como la obra cumbre, emblema de una gestión política y símbolo de la modernización de la ciudad.

Para abordar dicho problema analicé una serie de documentos elaborados para proyectar un nuevo perfil costero y la normativa urbana vinculada con ellos. Estos textos son considerados como materializaciones de lo que Eni Orlandi denomina *discurso de lo urbano*:

Un movimiento de generalización del discurso del urbanista que pasa a formar parte del sentido común sobre la ciudad, produciendo una deriva

ideológica que homogeniza el modo de significar la ciudad, sea por el uso indiferente en el discurso ordinario, pero también en el discurso administrativo, del Estado, tomando la forma de lo jurídico y lo político. (2001, p. 13)

La categoría define al discurso con legitimidad epistémica e institucional, que trata sobre la organización, control y proyección de lo urbano: la ciudad planificada, administrada. Se basa en el conocimiento óptico y las formas de representación espacial propias de la racionalidad moderna. La incorporación de este discurso al cuerpo normativo municipal le otorga un carácter performativo y prescriptivo, lo cual habilita su dispersión hacia otras esferas de la vida social. Dada la amplitud de la definición, decidí concentrarme en planes y proyectos urbanísticos, informes ejecutivos de obra, géneros propios de la discursividad del urbanista, así como los instrumentos legales que validan su contenido, con la organización de una serie diacrónica que diera cuenta de cómo fue imaginada y proyectada la remodelación del espacio costero en el marco del escenario que impuso la represa Yacyretá. Incluyo, además, ejemplos tomados de otras zonas del campo discursivo (publicidades, noticias, conversaciones orales).

Siguiendo a Gorelik, los planes y proyectos son géneros con funcionalidad ficcional, artefactos culturales que manifiestan el poder semiótico del capital (2004, p. 46). Forman parte de un dispositivo (Foucault, 1999)⁵ que habilita la reconfiguración espacial del capitalismo de los megaemprendimientos. Tienen la capacidad de producir figuraciones, de producir imágenes de condensación simbólica que se incorporan a los imaginarios sociales. Constituyen las herramientas operativas para la imposición de un nuevo orden urbano. Son los instrumentos

.....

5. Un dispositivo, según Foucault (1999), es una red de relaciones entre instancias y elementos heterogéneos: discursos, instituciones, arquitectura, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, lo dicho y lo no dicho. El dispositivo establece los nexos que pueden existir entre estos elementos y como tal, atraviesa e incluye al Estado (Antonelli, 2010, p. 53).

legales y técnicos que permiten realizar tres operaciones básicas del discurso de lo urbano: proyectar, regular y exceptuar. De ese modo, se reglamenta y diseña el espacio urbano: a. al fijar límites para la edificación y expansión de la ciudad; b. definir usos y funciones para cada sector; c. diseñar un nuevo perfil costero para Posadas.

La costa proyectada: planes y proyectos

La proyección de un nuevo frente costero comenzó hace casi cuatro décadas, con la formulación del Plan Posadas (PP), también denominado Plan de Desarrollo Urbano, elaborado en 1972. Para el diseño fue convocado un equipo de profesionales, liderado por un importante referente del urbanismo nacional, el arquitecto Jorge Vivanco. En ese momento, el proyecto Yacyretá aún no había sido definido con exactitud⁶, pero en aquel documento ya se anticipaba el impacto que provocaría un emprendimiento de ese tipo. El Plan conjuga, de modo paradójico, las aspiraciones geopolíticas del Estado argentino con un pensamiento urbanístico original. Fue actualizado dos veces para adecuar la propuesta a las obras definitivas de la EBY, pero nunca pudo concretarse, principalmente por la falta de presupuesto.

Luego de esos primeros intentos de perfilar un diseño urbano, Posadas siguió creciendo hasta superar los 300.000 habitantes, base sobre la cual se había realizado el primer plan. Los reiterados retrasos en la ejecución de la represa y sus obras complementarias cimentaron un clima de incertidumbre y desconfianza entre los organismos y esferas del Estado involucradas en este emprendimiento, que reinó hasta gran parte de la década de los noventa. Antes de la elevación del embalse a cota 76 m. s. n. m., aquel clima quedó plasmado en la Ordenanza 176/93, denominada Plan de Infraestructura, equipamiento y usos urbanos del área costera de Posadas. Con este instrumento, el municipio se propuso diseñar un “perfil urbano deseado”, aceptando la hipótesis de que se mantendrían las dilaciones.

Pocos años después, en 1998, ya habían sido reiniciadas las obras complementarias, luego de que se firmara un convenio marco entre la

provincia, el municipio y la EBY para la ejecución de un conjunto de obras y servicios (barrios para relocalizados, tratamiento costero, planta de tratamiento de líquidos cloacales). Ese mismo año se licita el diseño del Proyecto Tratamiento Costero. Las relaciones entre el municipio y la EBY dejan atrás la desconfianza, y las obras comienzan a ser valoradas positivamente como parte de un gran proyecto de desarrollo para la ciudad. La designación de un funcionario estrechamente vinculado con el gobierno provincial, en el cargo de director ejecutivo de la EBY⁷, resultó ser una estrategia efectiva para equilibrar el peso relativo del ámbito

.....

6. El tratado conocido como Tratado Yacyretá es el instrumento legal que dio inicio al proyecto; se firmó en 1973, entre Argentina y Paraguay. Significó la culminación de los procesos de lobby y de organización burocrática del proyecto, que se intensificaron durante la década de los años sesenta del siglo pasado. La historia del Proyecto se remonta a 1926, cuando en Washington, Estados Unidos, se firma el protocolo argentino-paraguayo, relativo a la utilización de los saltos de Apipé. Treinta años más tarde, en enero de 1958, se concreta el convenio entre ambos países para el estudio del aprovechamiento del río Paraná a la altura de las islas Yacyretá y Apipé. Se establece, entonces, la creación de una comisión mixta técnica que tendría a su cargo la realización del mencionado estudio. Si bien el objetivo principal de Yacyretá es proveer energía eléctrica, se presentó como un proyecto multipropósito, que supondría también un impacto positivo sobre la agricultura de irrigación, el control de inundaciones, la recreación, el turismo, la pesca y el desarrollo regional en general (Lins Ribeiro, 1999).
7. Esta función es el máximo cargo al que se puede aspirar en el organigrama de la EBY dentro de la esfera nacional. Al ser un organismo binacional, cada país integrante elige un director ejecutivo encargado de realizar las obras proyectadas para la margen del río correspondiente; estos, a su vez, comparten por turnos la presidencia. Las luchas por la precedencia del director son indicadores del cuadro de fuerzas políticas en el que se resuelve un proyecto de gran escala (Arach, 2005; Lins Ribeiro, 1999). No es un dato menor señalar que el arquitecto Oscar Thomas, funcionario municipal durante la gestión como intendente del ingeniero Carlos Rovira (1995-1999), haya sido el encargado de seguir el proceso de formulación de dicho proyecto, y posteriormente designado (2003) director ejecutivo del lado Argentino de la EBY, cuando Rovira aspiraba a su segundo mandato como gobernador. Durante su paso por el municipio, Thomas tuvo a su cargo la compilación del Código de Planeamiento Urbano, así como el proceso de recopilación de documentación y discusión con la consultora contratada por Yacyretá para el diseño del Proyecto Tratamiento Costero (PTC).

local en la definición del proyecto final.

En 2004, la EBY elaboró el Plan de Terminación de Yacyretá (PTY), que incluye la finalización del PTC, al disponer de nuevos fondos para las obras complementarias. Es el instrumento derivado de un acuerdo bilateral, que los gobiernos de Argentina y Paraguay refrendaron en 2003, para reactivar el interés por concluir la megaobra. Este gesto de voluntad política intentó poner fin a la atmósfera de incertidumbre de las décadas anteriores, cuando abundaban las sospechas y denuncias de corrupción⁸ sobre el manejo del presupuesto.

La figuración del *nuevo frente costero*

La dimensión simbólica de la reconfiguración socioespacial se realiza gracias a la imaginación urbanística —dimensión política y técnica de cómo debe ser la ciudad— (Gorelik, 2004). Desde este dominio de saber poder, los actores responsables van proyectando imágenes de la costa que ingresan al imaginario urbano; es decir, que conforman el sistema de imágenes y representaciones simbólicas referenciadas en el espacio de la ciudad (Bekinschtein, Caride y Gravano, 2000, p. 91).

El supuesto de partida es que para la transformación de la costa noreste, la dimensión simbólico ideológica del “espacio público moderno”⁹ fue un elemento clave para minimizar y ocultar el impacto de las políticas neoliberales sobre el territorio (Barreto, 2004). Para este autor, las transformaciones urbanas en curso (la avenida Costanera y la relocalización de la población costera) son la expresión del nuevo orden urbano, que presenta analogías con las primeras ciudades modernas de la revolución industrial europea, cuando se dieron por primera vez procesos de segregación pública planificada. La distinción, acota, está en que son las fuerzas del mercado las que se expresan ahora.

El proceso discursivo¹⁰ que acompaña la remodelación del espacio moviliza recursos simbólicos vinculados con las imaginерías del progreso, a partir de los cuales se realiza la figuración del nuevo frente costero. Por *figuración* entiendo el: “procedimiento semiótico general que consiste en la concreción de

un contenido, aquello que por medio de lo cual algo se hace patente de manera clara y recortada” (Ruiz Moreno, 2003, p. 110).

Para rastrear ese proceso recurrí al enfoque metodológico de construcción del objetos discursivos (Arnoux, 2006, 2008), que me permitió ver cómo se fue elaborando el objeto “costa”, a partir de la activación de relaciones dialógicas de alianza con la formación discursiva sobre el desarrollo. El proceso se inicia con el Plan Posadas, al postular un objeto de deseo, la costa como estructura soporte para el crecimiento de la ciudad y la integración de la totalidad del tejido urbano. Más recientemente, el espacio costero es orientado hacia un tipo de centralidad¹¹, para generar mayor

.....

8. Con esto no me refiero a que en la actualidad no existan estas denuncias y sospechas. Simplemente quiero puntualizar sobre una época en la que estas tenían más notoriedad pública y acaparaban la atención de los medios, por razones que no puedo desarrollar aquí.
9. Este carácter público del espacio urbano moderno reconfiguró la ciudad: “a partir de la concepción de un espacio urbano capaz de integrar la totalidad de la ciudad en un sistema unificado de circulación y actividades y la inducción hacia la especialización de las actividades, comerciales, industriales, recreativas y residenciales, segmentadas bajo el imperativo de las nuevas clases sociales y los nuevos patrones de consumo —incluido en ellos, los del propio suelo urbano—, readecuaron con sentido moderno las relaciones entre lo público y lo privado en la vida urbana de la ciudad” (Barreto, 2004, p. 257).
10. Los procesos discursivos actúan estableciendo relaciones de sentido (parafrásticas, polisémicas, de presuposición, de contradicción, etc.) entre el dominio de lo dicho, de lo decible y del silencio, pero también representan una manera de decir, un tono y un cuerpo imaginario, constituidos por las posiciones de sujeto establecidas en las formaciones discursivas del interdiscurso (Fontana Zoppi, 1997, p. 120). El interdiscurso comprende las relaciones entre distintos tipos de discurso en una serie temporal dada. Se define como las mutuas delimitaciones que se producen en el universo de los discursos, amplitud de lo decible y de lo pensable, siempre en relación con las formaciones sociales e ideológicas que lo atraviesan (Maingueneau, 2003; Fontana Zoppi, 1997). En este sentido, se utiliza la noción de interdiscurso como sinónimo de memoria discursiva.
11. Por actividad central se entienden todas las actividades institucionales y las funciones accesibles al público. Todas aquellas actividades que exigen un cierto grado de asociación y de intercambios de tipo urbano y que se desarrollan en un espacio constituido, con límites más o menos estables (Barbagallo y Rodríguez, 2007).

rentabilidad urbana, atraer al mercado turístico y fomentar las actividades de servicio y terciarias.

Los predicados asociados con la costa promueven la explotación turística como vía de desarrollo para la ciudad, cuya prosperidad se asocia con las grandes obras de la EBY. De modo que con la circulación del discurso de lo urbano, se publicita una nueva relación entre la ciudad y el río, que permitiría aprovechar turística y energéticamente la posición estratégica de Posadas en el ámbito regional. En el plano discursivo, la remodelación del espacio costero se presenta con una retórica de la oportunidad, el embellecimiento y la magnificación de las inversiones.

La formación discursiva sobre el desarrollo

El proceso de figuración se caracteriza por los funcionamientos propios de la formación discursiva¹² sobre el desarrollo. Los componentes que la definen son: a. posiciones de interlocución asimétrica, la exclusión o elisión de voces disidentes; b. la creencia en un movimiento unilineal de la economía, exageración de beneficios y minimización de los conflictos; c. una visión de temporalidad teleológica y redentora; d. una visión de territorialidad que prioriza el punto de vista económico, al considerar que existen porciones del territorio “sacrificables/vaciables” (Antonelli, 2010).

Todas ellas son características de los discursos que acompañan la ejecución de los proyectos de gran escala. Para Lins Ribeiro, el tiempo “pasa a ser definido para una región o nación como un antes o después de un gran proyecto” (1999, p. 20). De ese modo, los actores que promueven decisiones de Estado de orden político-económico, como los PGE, articulan ideológicamente la necesidad de su construcción. Esa temporalidad, siguiendo a Foucault, es un legado de la “gubernamentalidad” moderna, que implicó asumir: “el tiempo de un gobierno que es a la vez perpetuo y conservador” (2006, p. 299), que luego sería reemplazado por la idea de un “progreso en la dicha de los hombres”.

Esa noción, sostenida por una filosofía utilitarista, ayudaba a la representación de la gestión de las poblaciones sobre la base de la naturalidad

de su deseo y de la producción espontánea del interés colectivo (Foucault, 2006, p. 97). Los grandes proyectos y los planes urbanos obtienen su justificación de ese ideal. Las acciones de los gobiernos, las decisiones de Estado, se justifican a sí mismas apelando a la noción de progreso y desarrollo. De esa manera, las intervenciones sobre el espacio son significadas desde una perspectiva modernizadora, como las etapas de una línea de evolución histórica hacia un ideal urbano, a partir de un esquema argumentativo que se orienta hacia la competitividad de territorios en un mercado global. Así se expresan las racionalizaciones geográficas en la localización del capital (Harvey, 1998) del actual régimen de acumulación: “mediante la remodelación y recreación continua de paisajes geográficos” (Harvey, 2007, p. 354).

La formación discursiva sobre el desarrollo puede ser entendida, entonces, como la configuración que adopta el poder semiótico del capital, mediante sus dispositivos de intervención en la cultura (biopolíticas de seguridad, territorio, población). Posee, además, un enorme poder de penetración reticular en otras discursividades, garantizado por la distribución diferencial de los discursos que conforman la hegemonía discursiva¹³ (Angenot, 2003).

.....

12. El concepto aparece formulado por primera vez por Michel Foucault e ingresa luego al análisis del discurso vía Michel Pêcheux, en relación con el concepto de formaciones sociales de Althusser, para designar: “todo sistema de reglas que fundamenta la unidad de un conjunto de enunciados socio históricamente circunscritos [...] posicionamientos ideológicos marcados que compiten en un campo discursivo” (Maingueneau, 2003, p. 52), ese “juego de equilibrios inestables” en el interdiscurso (2003, p.19), espacio de lo decible/lo no decible; lo enunciable/lo no enunciable.
13. Esta hegemonía discursiva alude a una entidad compleja en la que actúan fuerzas centrífugas que permiten la movilidad interdiscursiva y a veces paradójica de las ideologías, así como la constitución de heteronomías periféricas al discurso social total; aunque su equilibrio está asegurado por reglas de reproducción (siempre provisoriamente, dado el carácter contingente de la historicidad) (Angenot, 2003, p. 30).

El proceso analizado incorpora un *ethos*¹⁴ modernizador, que se registra en todos los proyectos analizados, desde el Plan Posadas (1972), hasta el Proyecto Tratamiento Costero (1998). Ese *ethos* determina una “posición de sujeto de saber configurada por el funcionamiento de los discursos competentes” (Fontana Zoppi, 1997, p. 126). Además, descarga en la figura del Estado y el planificador las competencias específicas para el dominio del espacio y el control del proceso de modernización. Se trata de la expresión de una voz social homogeneizante, que asume la representación del Estado y la sociedad, al apelar al lugar del decir propio del discurso científico. Por ese agenciamiento enunciativo, lo *enunciado* se presenta como única verdad —la verdad científica—, y apaga otras interpretaciones posibles sobre el espacio urbano. Lo que se genera es un efecto de una ilusión de exterioridad¹⁵, porque la figura del Estado es dotada de un excedente de visión, que le permite ver el futuro, pronosticar su evolución y anticipar las soluciones.

Abrir la ciudad al río

El proceso de figuración simbólica de un nuevo frente costero pone de manifiesto operaciones sobre el sentido que presentan una invariante: la persistencia de la consigna de intervención “abrir la ciudad al río”. Este sintagma funciona a modo de “narrema”¹⁶ y recibe valoraciones diferentes, según las condiciones sociohistóricas. Se transvalora¹⁷ en eslogan publicitario del discurso político, así como en otras discursividades sociales, mediante procedimientos de reformulación (Arnoux, 2006) que pueden ser rastreados en la serie analizada¹⁸.

Enunciada por primera vez en el Plan Posadas, todos los planes y proyectos de remodelación reiteran esta idea. Funciona como mandato que organiza la estructura narrativa de los relatos sobre la transformación. A modo de ejemplo, cito algunos fragmentos de los documentos de la serie:

A. El objetivo principal del Plan Urbano ha sido dar a la ciudad existente una estructura fuerte que constituya su esqueleto. Esta es una premisa

fundamental de diseño urbano, común y regidora del plan de cualquier ciudad. Para el caso particular de Posadas se partió de proyectar una infraestructura, que sirviendo a las necesidades de hoy, oriente su desarrollo futuro.

La ciudad se encuentra frente al río Paraná y creció a sus espaldas: ES ENTONCES VOLUNTAD DE FORMA Y DISEÑO URBANO DESARROLLARLA PARALELA AL MISMO, sobre todo en lo que a áreas de vivienda se refiere, rescatando para estas ese paisaje ignorado. (Plan Posadas, tomo III, 1972, p. 7).

[...]

B. La intención está definida a partir del objetivo fundamental de *salvaguardar y recuperar* el enorme potencial estratégico que representa la costa

.....

14. Resulta de la interacción del *ethos* prediscursivo (representaciones del locutor) y del *ethos* discursivo mostrado o dicho. El *ethos* efectivo es el resultado de estas diversas instancias, cuyo peso respectivo varía según los géneros de discurso (Maingueneau, 2003).
15. El efecto se crea “cuando el locutor se representa discursivamente como aquel cuya perspectiva de enunciación es siempre ya legitimada, fuera y antes de cualquier relación de interlocución. Se constituye imaginariamente como aquella que posee un excedente de visión” (Fontana Zoppi, 1997, p. 13).
16. “Llamamos narremas a los enunciados narrativos de diferente extensión que se construyen sobre el material narrativo preexistente [...] y que integran la materia prima del discurso con el que la narración edificará su entramado sintáctico y el registro de sus funciones temáticas. Sus rasgos definitorios, por lo tanto, su existencia pretextual y su integración intertextual. [...] el conjunto de narremas, a su vez, constituye verdaderos ideogramas de la narración que pueden ser leídos como ideogramas narrativos de los otros discursos del entramado social” (Rosas, 2000, p. 23).
17. El término transvaloración define: “una semiosis reglada que reevalúa la demarcación percibida, imaginada o concebida, y las relaciones de rango de un referente en tanto delimitado por el rango de relaciones de demarcación del sistema de sus signas y de teleología del usuario sígnico” (Andacht, 1996, p. 72).
18. Siguiendo a Elvira Arnoux, este tipo de abordaje permite analizar las condiciones sociohistóricas de producción de los textos, las representaciones de la nueva situación de enunciación; ya que las “huellas de la reformulación se vuelven indicios —a partir de la puesta en relación con saberes del campo en el que se inscriben los discursos analizados— de las condiciones de producción y de recepción de los textos” (2006, p. 98).

[...] en las previsiones de crecimiento del Municipio la presencia del río y su recuperación es una constante. (Cursivas mías) (Ordenanza 176, 1993, p. 156)

[...]

En la propuesta se parte adoptando como voluntad de forma y diseño urbano el de *abrir la ciudad al río* desarrollándola paralela al mismo, *con la expresa intención de rescatar el enorme potencial del paisaje actualmente ignorado* [...] Posadas está materializada frente al río Paraná desde sus orígenes y creció luego a sus espaldas. (Cursivas mías) (Ordenanza 176, 1993, p. 157)

[...]

Existe una dominante real y potencial que enmarca al municipio de Posadas que es el Río Paraná y sus afluentes urbanos, *sobre cuyas márgenes se han dado los asentamientos humanos que han hecho uso espontáneo del mismo*. (Cursivas mías) (Ordenanza 176, 1993, p. 157)

[...]

C. La consolidación del proyecto ha permitido *devolverle a la ciudad el acceso al Río Paraná y su contemplación*. (Informe Proyecto 4. Unidad Territorial Urbana Costanera Centro, 2010, p. 5)

En el Plan Posadas (PP), la costa es imaginada como un gran esqueleto de soporte para estructurar el crecimiento de la ciudad. Se distingue de las figuraciones posteriores, por su anclaje en el pensamiento moderno y las condiciones físicas de la ciudad (menor densidad ocupacional y espacio edificado, islotes de crecimiento dispersos). La argumentación se construye con base en un preconstruido cultural¹⁹ que da lugar a un efecto de sustentación (Pêcheux, 1990): a mayor infraestructura, mayor crecimiento y, por ende, progreso.

Las relaciones dialógicas (Bajtín, 1989) relevadas en el texto remiten a matrices discursivas (Arnoux, 2008) de distinto orden. En el orden histórico, se registran marcas de una matriz provincialista, un modelo historiográfico surgido en el contexto de provincialización de Misiones, que ofrece un relato identitario para la fundación de la ciudad. Dicha matriz oficia como marco modelizante para la diagnosis del proyecto y de grilla de interpretación

para la formulación de la función urbana (centro de intercambios) y la intención de diseño (abrir la ciudad al río). Está conformada por tres componentes de base: a. exaltación del sistema de reducciones y su desvinculación con el proyecto colonial; b. la representación de vacío histórico, descalificación, minimización y/o silenciamiento de los antecedentes de la ocupación paraguaya del territorio; c. asimilación lineal y ascendente de los valores culturales de Misiones y de la inmigración europea, que confluían en la identidad del pueblo misionero.

A partir de ese molde, los autores del PP sustentan la función urbana: capital de la provincia y base de operaciones para la ocupación del territorio. Las obras proyectadas son vinculadas indirectamente con el primero de los componentes, ya que son presentadas como el factor que retomaría aquel impulso de expansión y superioridad con el que se rememora el periodo jesuítico. Ese anclaje en un pasado memorable perdura en la mayoría de los textos analizados, y se expande incluso hacia otras esferas²⁰.

La transformación de la costa digitada fuera del ámbito local es considerada un acto de 'restitución', es decir, como la continuidad de un pasado remoto, la fundación de esta ciudad. El efecto de sentido consiste en minimizar los impactos sociopolíticos de la reconfiguración espacial, porque no es asociada con los intereses en juego en el presente, sino con una memoria sobre la que se construyó un imaginario nacional y provincial.

.....

19. "Sistemas de saberes tanto cognitivos como afectivos, [...] que sirven de base a toda acción y en el que todo pensamiento se ancla" (Grize citado en Arnoux, 2006, p. 69).
20. Un ejemplo de esa expansión se registra en el discurso publicitario. Una publicidad institucional presenta las acciones de la EBY como la continuidad de un "hecho visionario": el paso del padre Roque González en su intento de fundación de una reducción. El spot televisivo dice: "Un acto simple como atar una canoa a una piedra con el tiempo se puede transformar en un acto trascendente". Y el remate reza: "la historia no pasó, la historia está pasando". La EBY, por lo tanto, se presenta como el actor realizador de esa continuidad; el ejecutor de un destino que quedó trunco.

En el orden urbanístico se detectan las huellas de una matriz racionalista regional, caracterizada por una directriz incluyente y cierto anhelo de integración, en contraste con una visión geopolítica que sustentaba la representación del Brasil como un país imperialista. El componente racional está dado por el apego al paradigma normativo y a un orden tipo característico del *movimiento moderno*, la creencia en el progreso universal y la razón instrumental. El componente regional se configura por las transferencias teóricas de otras corrientes del pensamiento urbanístico (especialmente Mundford), recibidas por una vanguardia arquitectónica nacional, cuya preocupación principal eran las provincias y la búsqueda de una estética regional. Esta matriz sirve de molde, principalmente, para la prognosis que formula la consigna de intervención.

Las tensiones entre ambas matrices y la perspectiva geopolítica de las condiciones de producción quedan de manifiesto en el siguiente pasaje del Plan Posadas, referido a las obras con proyección en la región (represas Yacyretá e Itaipú):

Hoy día, sobre la base de un nuevo concepto (el de región) y con un nuevo objetivo (la integración), *valorando por cierto en su justa dimensión la importancia de la autodeterminación de los pueblos dentro de sus límites, existen acciones concertadas tendientes a reconstruir —con otros fines— lo que antes fue el Virreinato del Río de la Plata y el Imperio Portugués en América en lo que hoy se denomina la Cuenca del Plata* dentro de la cual se sitúa la provincia de Misiones y cuyos límites físicos son aquellos que se aprecian en la lámina 1. Plan Posadas, 1972, p. 45)

En este pasaje, los procesos de producción del espacio regional son representados por analogía con antiguas líneas de penetración del territorio durante la Conquista. Los Estados intervinientes son designados por contigüidad mimética con las figuras del pasado (Virreinato español e Imperio portugués), lo que permite identificar a Argentina y a Paraguay, sin la carga negativa asociada con el sustantivo imperio que remite al Brasil. Tanto ese recurso como la elección verbal (“reconstruir”)

son marcas de la perspectiva modernizadora de la matriz racionalista regional y su particular visión reconstitutiva, así como de la preocupación por medir el poderío de los Estados intervinientes.

En cuanto al diseño, los elementos programáticos de la matriz racionalista regional se materializan en *voluntad de forma*, a partir de un componente estructurante: el río. Este es considerado unidad de planeamiento, junto con la infraestructura básica (estructura vial y extensión de servicios). La orientación de esta permitiría la unificación del tejido disperso y ordenaría la futura expansión de la ciudad, mediante la aplicación del *zoning*. La consigna apuntaba a conectar el río con las áreas de viviendas que en esa época se encontraban dispersas, densificando así la ciudad.

Tanto la fundamentación como el diseño de la propuesta pueden ser resumidos en la imagen de una *costa* esqueleto. Con este sintagma recupero la metáfora que remite a la estructura básica del plan, que, así como el esqueleto, ‘sostiene’ al cuerpo humano: aquella lo hace con la ciudad. Enfatizo, de ese modo, la visión organicista y abarcadora de los planes urbanos del paradigma normativo. La metáfora sugiere, también, la relación del plan con la etapa “planificadora” del pensamiento social sobre la ciudad y con lo que Gorelik (2002) llama el ciclo expansivo de la modernidad en América Latina. La etapa planificadora responde al paradigma funcionalista y coincide con la emergencia de las ciencias sociales en Latinoamérica y el surgimiento de la teoría de la modernización²¹. Todas impulsadas por la creencia en un modelo de desarrollo universal y la confianza depositada en el conocimiento técnico.

Las futuras interpretaciones de la consigna disolverán la directriz incluyente —de sesgo

.....

21. Las ideas de esta teoría fueron lideradas por diversas instituciones de alcance continental, que nucleaban a los profesionales más destacados de América Latina, entre los que se cuenta al arquitecto Vivanco. Entre dichas instituciones cabe mencionar a la Organización de las Naciones Unidas, la CEPAL, la Sociedad Interamericana de Planificación, la Fundación Ford y Rockefeller.

humanista y optimista— y el propósito del urbanismo moderno: integrar la totalidad del tejido urbano. Este se articulaba con la concepción del Estado de bienestar, que contradictoriamente se proponía dotar a la sociedad de una estructura de integración por medio de políticas redistributivas; al mismo tiempo que avalaba un modelo urbano de segregación social y segmentación espacial como el paradigma normativo²².

Reformulación y dislocamiento

La larga dilación en la ejecución de la represa puso en suspenso aquella promesa de crecimiento y bienestar augurada por las “grandes obras”. Los gastos generales del proyecto habían superado con creces los presupuestos iniciales²³. Durante la década de los noventa, las posiciones en la arena política local no se mostraban del todo coincidentes con el megaproyecto Yacyretá. Los funcionarios locales debían enfrentar los reclamos de la población afectada, además de acordar, con la EBY, el diseño final del tratamiento costero.

Frente a ese escenario, y considerando la infructuosa relación entre el municipio y la EBY, el gobierno municipal resolvió asumir ciertas decisiones en relación con el modelo de ciudad deseado, y elaboró el Plan de Infraestructura, equipamiento y usos urbanos del área costera de la ciudad de Posadas (Ordenanza 176/93). Este documento, de menor rango institucional entre los que componen la serie, asigna usos y funciones al espacio costero y reafirma los principales argumentos del PP.

La nueva situación comunicativa desestabiliza la inscripción del discurso de lo urbano en la formación discursiva sobre el desarrollo, por la irrupción de conflictos de lo real urbano. Debido a ello, considero que la Ordenanza 176/93 es un acontecimiento discursivo²⁴ que indica un dislocamiento en las relaciones interdiscursivas con las que se forjó la consigna de intervención.

En el ámbito intradiscursivo, la desestabilización provoca un efecto de ambigüedad en la “figurativización”²⁵ de las grandes obras. Por

un lado, la creencia en las ‘grandes obras’ como factor de desarrollo ya no podía ser sostenida abiertamente, especialmente ante la población relocalizada que comenzaba a organizarse. Por otro lado, el gobierno municipal tampoco podía desistir de ese argumento, porque aún debía negociar con la EBY el alcance y los términos de las obras complementarias. Considerando el valor político que tienen las obras públicas como signos de una gestión, el capital simbólico del gobierno municipal dependía del éxito en esa negociación. En la superficie textual, la tensión se expresa al separar analíticamente las grandes obras de los aspectos urbanos por resolver, a diferencia de lo que proponía el PP.

La nueva situación comunicativa desdobra la perspectiva del enunciador, que se presenta alerta y desconfiado ante las gestiones fracasadas, pero sin desistir del argumento que justifica la realización de las obras. La posición de sujeto registra un cambio: de la visión optimista del futuro del PP, se pasa a una actitud de incertidumbre y desconfianza, producto de la inestabilidad en las relaciones político institucionales.

.....

22. Esa fue la forma que encontró el capitalismo para resolver temporalmente sus propias contradicciones y mitigar la lucha de clases, al configurar un nuevo orden social y espacial productivamente eficiente, con el incremento del consumo y la producción conjuntamente con la acumulación de capitales (Harvey, 2007, p. 354).
23. El costo general del proyecto se elevó siete veces más de lo previsto, a tal punto que el ex presidente Menem había propuesto privatizar la entidad.
24. Pêcheux define el acontecimiento discursivo como el “encuentro entre una actualidad y una memoria” (1990, p. 26), por el que los sentidos producidos en un acto de enunciación al mismo tiempo repiten y dislocan lo ya dicho, dando lugar a nuevas interpretaciones. El acontecimiento discursivo es el lugar donde lo real de la lengua y lo real de la historia producen una ruptura, una interrupción y una emergencia en las relaciones de continuidad que forman parte de prácticas discursivas en su historicidad.
25. Es el proceso por el cual “se ponen en escena las figuras del mundo (natural o construido)”, que implica además un proceso de “iconización por el cual se particularizan esas figuras, se las dota de efecto de realidad” (Ruiz Moreno, 2003, p. 111).

La última secuencia cita en estilo indirecto libre un sintagma del Plan Posadas, de allí que puede ser considerada un caso de reformulación interdiscursiva imitativa (Fuchs, 1994), que consiste en decir otra cosa de la misma manera. Se borran los destinatarios ‘reales’ de la intervención (las áreas de viviendas que en el nuevo contexto coinciden con los asentamientos espontáneos por erradicar) y se los sustituye, al enfatizar el motivo de la acción (la recuperación del paisaje). Con esta reformulación de la voluntad de forma se pierde la visión incluyente del Plan Posadas. El objetivo de integración del tejido urbano es reemplazado por el objetivo de “liberar” el espacio costero para el beneficio de un colectivo anónimo, la ciudad como sujeto abstracto, producto del discurso urbanístico.

Otro de los efectos de sentido contenidos en la secuencia B es lo que Orlandi (2001) denomina *jerarquización espacial* de las relaciones sociales. Se trata de la verticalización de relaciones horizontales; es decir, la transformación del espacio físico contiguo en espacio social jerarquizado. Al seguir el orden de la metáfora (secuencia B), en el contexto de la Ordenanza 176/93, los asentamientos sobre la costa que se habían multiplicado por el abandono cuando el área se declaró como ‘zona de no innovar’, pasaron a ser visualizados como ‘la espalda de la ciudad’ y como los responsables de la separación entre la ciudad y el río, obstáculos para el ‘aprovechamiento del potencial paisajístico del Paraná’.

Se aplicó el mismo diagnóstico del Plan Posadas, sin complejizar los cambios surgidos durante los 20 años que distancian a un documento del otro. Con ese gesto interpretativo, el discurso de lo urbano favorece la estigmatización de los sectores marginados, porque no se dice que de esos usos y esa cercanía dependía la supervivencia de los pobres urbanos (Bartolomé, 2005). Se sustenta, además, la concepción de territorios vaciables de la formación discursiva sobre el desarrollo.

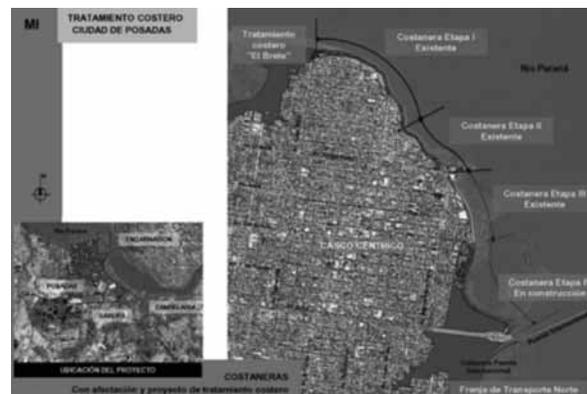
La versión final

La última figuración se realiza con el Proyecto Tratamiento Costero²⁶. El diseño consiste en

un “sistema de piezas articulables”, concebido para proyectar la estructura urbana de la ciudad sobre la costa. Se propone reproducir las condiciones particulares de cada sector afectado, según los criterios de “compensación”, “reposición funcional”, “restitución” y “recomposición”. Estos términos aluden únicamente a la ciudad edificada y excluyen las referencias al tejido social desarticulado.

Al analizar el proyecto utilizo nuevamente una metáfora: la ‘costa en pedazos’, para referirme a ciertos rasgos que lo inscriben en un nuevo paradigma de planificación, caracterizado por la preeminencia de los ‘proyectos urbanos’ orientados a la recalificación de áreas y la generación de centralidad en áreas degradadas, *waterfront*, parques urbanos corredores y nodos viales (Figura 1).

Figura 1. Conjunto de obras del PTC-EBY



Fuente:Entidad Binacional Yacyretá (EBY)

.....
26. Fue elaborado por una consultora en 1998, aprobado por el Consejo Deliberante de la ciudad en 2001 y actualmente se encuentra en ejecución. El PTY fija como plazo final el 2010, y cuenta por primera vez con financiación del presupuesto de la nación argentina, además de un fideicomiso con el Banco de Inversión y Comercio del Exterior. Estos organismos son los que financian las obras que actualmente se encuentran en ejecución.

La porción Costanera Este (sector iv) es considerada el segmento que dará a Posadas una *nueva fachada*. Constituye el caso representativo de la concepción de espacios públicos como lugares nodales de cualidad (Borja, 2005; Talesnik y Gutiérrez, 2002). Presentada como un beneficio para la totalidad de la población, la intervención propuesta modifica las normativas de edificación y proyecta nuevas áreas de espacio público (*costanera, villa cultural*)²⁷. Lo primero, en términos de rentabilidad urbana, beneficia a los sectores inmobiliarios con acceso a la información, por la revalorización de los costos del suelo. Lo último promueve una determinada modalidad de ocupación, que ofrece a los ciudadanos —interpelados como usuarios y/o consumidores— un rango de actividades orientado según la capacidad adquisitiva y espacialmente diferenciado.

En los espacios públicos, sobre los costados del corredor vial que estructura la intervención, se permiten actividades diversas, como hacer deportes, pasear o ver espectáculos al aire libre. En los espacios privados abiertos al público hay ofertas de entretenimiento (*pubs*, boliches o bares) y de consumo gastronómico. El parque urbano central consolidado en el área, en cuanto instrumento urbanístico de valorización de la renta urbana²⁸, parece no coincidir con el objetivo de *reproducción de las condiciones de cada sector afectado*, porque, mediante la reformulación, la demolición de referencias espaciales de la antigua configuración es presentada como un acto de recuperación.

La inscripción en la formación discursiva sobre el desarrollo se constata en la preeminencia de las relaciones interdiscursivas, con el orden económico, la representación de un futuro ordenado y la creencia en que la inyección de actividades terciarias en el sector significará un beneficio para toda la comunidad.

En general, predomina la caracterización de la costa como centro, respaldada por un segundo enunciador (el Plan Posadas). Los *centramientos* que van definiendo el objeto discursivo avenida Costanera Este aportan información al respecto:

Siguiendo las directivas del Plan Posadas, se ha optado por considerar a este sector como la proyección del centro de la ciudad sobre el eje costero.

[La medida r7] permitirá que este sector se desarrolle como un nuevo frente edificado.

[...] Buscando que este fragmento constituya una pieza coherente, cuya armonía consolide su carácter de nueva fachada de la ciudad de Posadas.

[...] Todas estas medidas llevarán al aumento del valor de este sector y a una considerable jerarquización del mismo, pasando a ser el asentamiento natural de las actividades terciarias. (PTC, 1998, pp.13-14)

El último de los centramientos categoriza²⁹ al referente Costanera Este, ya que ubica la zona tratada en el campo de las actividades comerciales y de servicio. Al aportar nueva información sobre el objeto, esa especificación define lo que se entiende por ‘proyección del centro’. La secuencia funciona, además, como un enunciado definidor, estableciendo una relación de equivalencia/identidad referencial entre los resultados esperados y el espacio intervenido.

A su vez, se reconoce otro efecto de sustentación, marcado por el calificativo “natural”, que funciona como resaltado de la conclusión del razo-

.....

27. Las obras incluyen: restauración y refuncionalización arquitectónica de 1.750 m² de edificación existente; construcción de un nuevo módulo de edificación de 700 m²; talleres y albergues para actividades culturales; museo ferroviario; construcción de un miniteatro exterior para funciones artísticas; área reservada para desfiles; iluminación y sonidos aptos para televisión.

28. La historia del concepto de parque en urbanismo da cuenta de ello. El ‘park movement’ entró en las ciudades como elemento de organización, para preceder y orientar las iniciativas especulativas particulares. Gorelik (2004) plantea que el ‘parque’ es un artefacto urbano inscrito en la tradición moderna occidental de la introducción del verde en la ciudad e instrumento privilegiado para la reforma social, cultural y urbana. De aquí viene la idea de que el parque es un instrumento de reforma, un ideal de espacio público para la percepción de la socialidad urbana.

29. Vilaça Koch señala que la categorización es un procedimiento característico de la construcción de objetos discursivos (2002, p. 13).

namiento que orienta la intervención. El adjetivo modaliza el enunciado y amplía el alcance de la aserción —la definición y los atributos otorgados al referente—, hasta el dominio del sentido común. De ese modo, se reconoce la fuerza argumentativa del dominio económico: los sectores de mayor valor son los apropiados para el asentamiento de las actividades terciarias. Se otorga, así, valor de regla, de norma universal, a las decisiones singulares que representan cada una de las medidas adoptadas.

Este tipo de procedimientos discursivos tiende a ‘naturalizar la intervención’. Es decir, permite presentar la propuesta como una consecuencia lógica de los procesos de transformación urbana. En tal sentido, funciona como argumento legitimador del nuevo orden urbano: desarticulación

de los espacios de heterogeneidad social lindantes con el casco céntrico, revalorización de las zonas costeras para los sectores medios altos con alto poder de consumo.

La construcción intradiscursiva de la costa retoma determinados aspectos del objeto por el procedimiento de filtraje (Arnoux, 2006, 2008) —la intención de formar un paisaje con visuales al río para el área— y las operaciones de asimilación y acomodación reorientan los contenidos ya existentes —en las ordenanzas y planes anteriores— a lo que se tiene intención de decir. Esto es: la delimitación de un sector con altos valores del suelo para el desarrollo del mercado inmobiliario, comercial y de servicio, y que promueve una nueva modalidad residencial (edificios de altura) (Figura 2).

Figura 2. Costanera Este. Sector VI



Fuente: Entidad Binacional Yacyretá (EBY)

El PTC también revela dos efectos de sentido en relación con la representación espacio-temporal. El primero lo denomino efecto aporético, y se distingue por una esquematización argumentativa construida en torno a un presupuesto implícito: el oxímoron “recuperar es remodelar”. Al proponer como objetivo la intención de imitar lo existente, aunque el diseño implique la demolición de todas las referencias espaciales previas, se da la aporía de enunciar el propósito de recuperar la memoria histórica en el mismo acto que planifica y justifica su demolición.

El segundo es un efecto de *museificación*, en alusión a las operaciones discursivas que significan el pasado como pasible de ser conservado y emplazado en ‘heterotopías’, aquellos lugares reales en los que todos los otros emplazamientos están representados, cuestionados o invertidos, y que se encuentran por su intermedio designados o reflejados³⁰ (Foucault, 2005, p. 246). Mediante el efecto de museificación, se reconoce el valor patrimonial de las instalaciones demolidas, pero como la conservación no puede realizarse, los atributos asociados con las obras destacan la ‘refuncionalización’ de estas, y con ellas, del pasado de Posadas.

La dispersión del discurso de lo urbano

La deriva ideológica del discurso de lo urbano está vinculada con el poder de penetración reticular de la formación discursiva sobre el desarrollo. Las diversas reformulaciones de la consigna ‘abrir la ciudad al río’ confirman esa capacidad de dispersión en estos enunciados recogidos al azar: “Yo siempre quise una casa con vista al río, ahora por suerte con la construcción de la Costanera la tengo”; “Villa Blossett es ahora un barrio con vista al río”; “Posadas recupera el Paraná”; “La Costanera posadeña logró acercar la gente al río”; “La Costanera es un balcón hacia el Paraná”; “La ciudad que dejó de darle la espalda al río”; “Posadas vuelve a mirar hacia el Paraná”.

Las paráfrasis indican el carácter hegemónico que han alcanzado las representaciones elaboradas por el discurso de lo urbano que han pasado

a formar parte del imaginario urbano, incluso para aquellas *discursividades* sociales directamente afectadas por las obras.

Los argumentos de la figuración se replican también en algunos relatos de los desplazados, afectados directos del programa de relocalización. A modo de ejemplo, reproduzco un fragmento de una carta al río elaborada por los miembros de un grupo de percusión que nació en uno de los barrios por donde pasa la traza de la avenida Costanera Este.

Por nacer en un barrio en la orilla del río, fuimos testigos de cambios que se fueron dando en los últimos años a través del progreso. [...] Vivimos en una ciudad que creció de espaldas al río, porque, a pesar de verlo todos los días, la mayoría no se acerca a él. Nosotros que crecimos bañándonos en sus aguas, debemos concientizar a nuestra gente, de que hoy el Paraná está teñido y que los pocos que aún viven de él, hoy están muriendo por las plagas que vinieron con el progreso. (Espiral Afropercusión, 2009)

De tal modo se impone el lugar de interpretación de la formación discursiva sobre el desarrollo, que la aceptación de la perspectiva del progreso se vuelve ineludible en el plano enunciativo, incluso para quienes fueron expulsados de la costa o vivieron la disgregación de sus relaciones de vecindad y la desintegración de su antiguo barrio. El dispositivo de interlocución asimétrica crea una ilusión de exterioridad del sujeto de saber que asume la visión de futuro y que instala a los demás sujetos en una relación desigual. Así, el *ethos* modernizador habla en representación de un colectivo, la ciudad/

.....
30. Funcionan por cortes temporales, instalan heterocronías, sistema de apertura y de cierre, y tienen una función respecto a los otros espacios. Suponen, además, un sistema de apertura y uno de cierre, y cumplen una función respecto a los espacios restantes que los circundan; pueden crear, por ejemplo, un espacio de ilusión que denuncia el lugar real o un espacio real perfecto en oposición al resto de espacios considerados desordenados y mal administrados (Foucault, 2005, p. 246).

población, construyendo, desde esa perspectiva, las representaciones del espacio costero, que, por sustentarse en el régimen de verdad del discurso científico, resultan difícilmente rebatibles. En la discursividad social del afectado, esa dificultad se manifiesta en la reiteración de la metáfora de crecimiento, asumida como verdad técnico científica, en contraste con la fuerza emotiva del testimonio en primera persona.

Se evidencia así el poder de capilaridad y la circulación reticular de la formación discursiva sobre el desarrollo, garantizada por la distribución desigual de los discursos. La efectividad de dicha dispersión está dada por la posición privilegiada que ocupan los discursos de aplicación (Angenot, 2003)—como el discurso de lo urbano—, en relación con otros discursos menores. Como señala Rosa (2000), los primeros presiden a los segundos en relaciones de homogeneidad y subordinación.

El **cronotopo** de las grandes obras

Otra de las características del proceso de figuración del nuevo frente costero es la emergencia de lo que denomino cronotopo “de las grandes obras”, para referirme al valor figurativo y valorativo que adquiere el proyecto Yacyretá en la formación de una nueva imagen ambiental³¹. Pampa Arán destaca el valor epistemológico y metodológico de la categoría **cronotopo**³² para analizar: “algunos procesos modelizantes de ciertas formaciones históricas socioculturales cuya experiencia está indisolublemente asociada a los espacios, a las identidades culturales y a los imaginarios de una época” (2007). Este cronotopo es la concreción plástica que asume la formación discursiva sobre el desarrollo en un contexto particular: la implementación de un proyecto de gran escala. En la serie analizada se utiliza para sustentar una visión optimista de los proyectos planificados (en la escala regional y urbana), asociada con la red léxica del campo del ‘progreso’: ‘crecimiento’, ‘pujanza’, ‘evolución sana’, ‘cambio fundamental’.

El cronotopo se organiza a partir de la temporalidad redentora de la formación discursiva sobre

el desarrollo, mediante una representación lineal y acumulativa del tiempo, y una representación no relacional del espacio urbano. Se caracteriza por la adhesión al gigantismo de las obras como factor de progreso, la exageración de los beneficios económicos y la representación de un espacio de integración (económica, principalmente).

Ese marco espacio temporal permite representar las grandes obras como la solución esperada y anhelada que traerá un tiempo nuevo y prosperidad a la región. Su funcionamiento ideológico consiste en organizar los nudos argumentales de la intervención sobre el territorio. Opera como el equivalente ideológico creado para sublimar en el discurso los impactos sociales de la reconfiguración socioespacial, mediante una concepción no relacional del espacio, que no permite ver la contigüidad de las relaciones espaciales y el impacto de las transformaciones sobre esa extensión continua.

Así, la producción hegemónica del discurso no tematiza la relación que existe entre la rentabilidad generada por la nueva infraestructura en la franja costera y la formación de conglomerados periféricos al margen de los nuevos espacios de centralidad. Si se admitiera dicha relación, se admitiría también

.....

31. Lynch define la imagen ambiental como una imagen colectiva, porque se trata de los puntos de coincidencia que puede esperarse que aparezcan en la interacción de una realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica. La imagen ambiental, entonces, se compone de: a. identidad, la posibilidad de su identificación, su unicidad; b. estructura, la relación espacial entre los objetos y el observador; c. significado, el valor práctico, emotivo otorgado a esa estructura (1974, p. 15).
32. Este concepto es una categoría generalizadora, semántico valorativa que se resuelve en motivos concretos o figuras textuales (Arán, 2006, p. 69). Es un centro organizador de los acontecimientos representados en el texto, que enlaza los nudos argumentales. Determina tanto la forma como el contenido del texto, así como la imagen de sujeto, porque es el resultado de una conciencia situada. Es un indicador de la actitud frente a la realidad que asumen los autores, el punto de vista desde el que evalúan lo representado en el texto, ya que constituye la encarnación del tiempo y el espacio en el discurso, un ‘centro de concreción plástica’ para el mundo representado (Bajtín, 1989, p. 400).

que los procesos de recalificación del espacio costero son los principales factores de la reproducción y amplificación de la pobreza de esos sectores.

La concepción no relacional del espacio y la temporalidad redentora organizan el contenido de modo tal que la intervención no es concebida como la ruptura de una configuración socioespacial — vinculada con la colonización del territorio primero y la expansión agrícola después (Reck, 2009)—, sino como el gesto de restitución de una continuidad histórica. El sentido es orientado a partir de ese mandato de restitución de un pasado original junto al río. La construcción de la Costanera es, entonces, presentada como un “deber moral”, marcado por los verbos (*rescatar, recuperar, salvaguardar, devolver*) que aparecen en distintos pasajes de la serie analizada.

Las variaciones en las condiciones de producción dejan marcas en la recurrencia intertextual del cronotopo. La actitud frente al tiempo de los autores del Plan Posadas, ligada con la formación desarrollista, contrasta con la asumida en la Ordenanza 176/93, cuya visión de sujeto ya no puede identificarse plenamente con el *ethos* modernizador de aquel. El PTC, en cambio, reactualiza las valoraciones positivas del cronotopo de las grandes obras y establece una relación paradójica con la memoria histórica.

Por otra parte, las características de la representación espacio temporal promueven una estética que va instituyendo un mapa del deseo y del consumo sobre la costa, configurado a partir de la promocionada “nueva relación con el río”.

Estas obras también ofrecen una oportunidad para desarrollar *una nueva relación entre estas ciudades y el río-embalse, dado el potencial urbanístico*. (PTY, 2007, Obras de tratamiento costero)

[...]

La Costanera se ubica como *un balcón sobre el río Paraná* que favorece su contemplación [...]. Este proyecto representa el caso testigo de la reforma urbana que impulsa el Proyecto Hidroeléctrico Yacyretá. (PTY, Proyecto 4, 2010, p 5)

[...]

Entretenimientos no faltan en Posadas, y las opciones son variadísimas, entre pubs, resto-bar o las

discos donde bailar hasta el amanecer, o degustar la gran oferta de sabores regionales o internacionales [...] en el remozado centro con su nueva calle paseo y sobre la avenida costanera, que es además un orgullo de los pobladores. La moderna costanera se ha convertido en el punto de encuentro de posadeños y visitantes, quienes la eligieron como un espacio convocante y recreativo. (Suplemento NEA, 2005, El Territorio, año 1, núm. 28, p. 23)

De los pasajes se infiere el valor axiológico conferido a la contemplación paisajística y a los usos recreativos del espacio que incitan al consumo. Esa valoración es congruente con la redefinición de la capacidad de acceso y distanciamiento de las interacciones (Harvey, 1998) que promueven las obras.

El cronotopo sustenta la formación del nuevo paisaje costero, porque se organiza sobre la jerarquización de los sentidos y construye un punto de vista desde el que es valorado lo representado en los textos. Esa jerarquía enfatiza una modalidad de ocupación basada en la espectacularidad y el distanciamiento provocado por la primacía de la visión en el modo de interacción con el río, que viene a reemplazar la cercanía sinestésica de la antigua configuración socioespacial (Reck, 2009).

Con la emergencia del “cronotopo de las grandes obras”, el proceso de figuración del nuevo frente costero muestra la transición del río vivo a río “visto”, significada a partir de la temporalidad que auspicia la perspectiva del progreso. La representación espacio temporal de las grandes obras favorece la creación de esa nueva imagen ambiental que asume el espacio costero: la avenida Costanera. Los sentidos asignados a esa forma urbana valorizan un placer estético distanciado y contemplativo. La espectacularidad deviene en el nuevo modo de relacionarse con el río, en consonancia con el gigantismo, como factor priorizado en los proyectos de gran escala. Queda oculta y silenciada la relación corporal con el río, que ya no es factible (por un lado, se inhabilitan los balnearios y, por otro, se promueven deportes náuticos). La contaminación provocada por el

estancamiento de las aguas queda, así, disimulada por esa valoración focalizada en lo visual.

La representación del río como paisaje, elaborada a partir del cronotopo de las grandes obras, se revela entonces como un recurso simbólico ideológico de gran efectividad para la reconfiguración socioespacial de la ciudad. El distanciamiento sobre el que se funda parece dejar fuera de cuadro la condición ambiental de aquello que se contempla. Se subvaloran, así, las pérdidas por la primacía de una retórica de las oportunidades y del embellecimiento como símbolos de ingreso a una anhelada modernidad.

Conclusiones

La dispersión reticular de la consigna deja ver la eficacia simbólica de los componentes de la formación discursiva sobre el desarrollo, incluso en aquellas discursividades que señalan los impactos negativos de los cambios en el paisaje costero. En el marco de la reconfiguración socioespacial que, en los ámbitos regional y urbano, impone la implementación de un proyecto de gran escala como la represa Yacyretá, la descripción del proceso discursivo que figura simbólicamente un nuevo frente costero para la ciudad muestra la efectividad de las operaciones sobre el sentido, que se manifiestan en el plano semiótico discursivo de la transformación. En esa línea, las indagaciones sobre la dimensión simbólica ideológica de las prácticas de representación espacial y cierta retórica de los proyectos de intervención sobre el territorio intentaron ser aportes para pensar el sentido que adquieren “lo moderno” y la “modernización”, en este contexto particular.

Las operaciones de reformulación y de construcción de objeto discursivo muestran cómo el trabajo de resignificación, que consiste en retomar y reformular imágenes e ideas legitimadas, favorece la jerarquización social del espacio. El esquema argumentativo facilita la implementación de políticas sobre el territorio de alta conflictividad —como es el caso de las relocalizaciones compulsivas— y minimiza los

impactos ambientales. Las ideas e imágenes elaboradas por el discurso de lo urbano ingresan al imaginario social mediante un proceso de dispersión horizontal (entre discursos) y diacrónico (en el tiempo), formuladas en nombre de una entidad abstracta y colectiva: la ciudad en cuanto sujeto universal, producto del discurso urbanístico.

La visualidad de la representación espacio temporal orienta la percepción de paisaje costero y promueve la conformación de nueva imagen ambiental, basada en la espectacularidad de las obras, el distanciamiento contemplativo y los usos recreativos orientados al consumo.

El proceso de figuración muestra cómo el nuevo frente costero se convierte en un espacio público reconfigurado simbólicamente. Por ese trabajo semiótico deviene en cronotopía discursiva, definición que da Pampa Arán (2007) para aquellos emplazamientos públicos que se constituyen en lugares simbólicos de enunciación, generadores de relatos incesantes y que vehiculizan modos de la doxa, pasiones e imaginarios que ingresan en la memoria colectiva.

En eso consiste, precisamente, la funcionalidad ficcional de los planes y proyectos de remodelación urbana. La eficacia simbólica de esos artefactos culturales (Gorelik, 2004) confirma el lugar estratégico de la comunicación para pensar la modernidad/modernización, al permitir dar cuenta de las operaciones de cierta producción discursiva, regulada a partir de la lógica cultural del capital.

Referencias

- Andacht, F. (1996), “El lugar de la imaginación en la semiótica de C. S. Peirce”, *Anuario Filosófico*, núm. xxix/3, disponible en <http://www.unav.es/gep/AF/Andacht.html>, recuperado: 2 de agosto de 2005, pp. 1265-1289.
- Angenot, M. (2003), *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*, Córdoba, UNC.
- Antonelli, M. (2010), “Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de la

- minería sustentable y desarrollo sustentable”, en Svampa, M. y Antonelli, M. (eds.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires, Biblos.
- Arán, P. (2007), “Producción cultural de cronotopías. Apuntes para desarrollar una categoría de investigación sociosemiótica” [*e-book*], en *Actas del II Congreso Internacional y VII Nacional de la Asociación Argentina de Semiótica*, Rosario, UNR.
- (2006) *Diccionario de la Teoría de Mijaíl Bajtín*, Córdoba, Ferreyra Editor.
- Arnoux E. (2006), *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires, Santiago Arcos.
- (2008), *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile 1842-1862). Estudio glotopolítico*, Buenos Aires, Santiago Arcos.
- Bajtín, M. (1989), *Teoría y estética de la novela. Trabajos de Investigación*, Madrid, Taurus.
- Barbagallo, J. y Rodríguez, C. (2007), *MOI. Movimiento en movimiento: la lucha por la casa en la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Asociación Civil MOI.
- Barreto, M. Á. (2004), *Transformaciones de la vida urbana de Posadas y resistencia a fines de los años noventa. Un estudio sobre la dimensión simbólico-ideológica del espacio urbano público* [tesis doctoral, Posgrado en Antropología Social], UNAM.
- Bartolomé, L. (1985), *Relocalizados. Antropología social de las poblaciones desplazadas*, Buenos Aires, IDES.
- (2005), “Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos”, en *Avá*, núm. 8, Posadas, Posgrado en Antropología, UNAM.
- Bekinshtein, E.; Caride, H., Gravano, A. (2000), “En busca de los mapas de la memoria urbana. Una experiencia para la ciudad de Buenos Aires”, en *Medio Ambiente y Urbanización*, año 16, Buenos Aires, IIMAYDAL.
- Borja, J. (2005), “Revolución y contrarrevolución en la ciudad global”, en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. x, núm. 578/20, disponible en <http://www.ub.es/geocrit>, recuperado: 01 de junio de 2008.
- “Código de planeamiento urbano” (1998), Municipalidad de Posadas.
- “Costanera Sector IV” (2008), PTY y EBY.
- Díaz Orueta, F. (2005), “Ciudad y globalización. Hacia la constitución de nuevos espacios sociales”, en *Avá*, núm. 8, Posadas, Posgrado en Antropología Social, UNAM.
- Encuesta Permanente de Hogares (2010), Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Disponible en http://www.indec.mecon.ar/principal.asp?id_tema=84, recuperado el 20 de octubre de 2010.
- Espiral Afropercusión (2009, octubre), “Carta al río”, Posadas.
- Fontana Zoppi, M. (1997), *Cidadãos Modernos. Discurso e Representação Política*, Campinas, UNICAMP.
- Foucault, M. (1999), *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquest.
- (2005), “Espaços Outros”, en *Revista de Comunicação e Linguagens Centro de Estudos em Comunicação e Linguagens*, Lisboa, Universidade de Lisboa.
- (2006), *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, FCE.
- Fuchs, C. (1994), *Paraphrase et énonciation*, Paris, OPHRYS.
- Gorelik, A. (2002), “Ciudad”, en Carlos Altamirano (ed.), *Términos críticos de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Paidós.
- (2003), “Lo moderno en debate: ciudad modernidad modernización”, en *Universitas Humanistica*, núm. 56, Pontificia Universidad Javeriana.
- (2004), *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*, Bernal, UNQ.
- Harvey, D. (1998), *La condición de la postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu.
- (2007), *Espacios del capital*, Madrid, Akal.
- “Informe Proyecto 4. Unidad territorial urbana costanera centro” (2010), PTY, EBY.

- Lefebvre, H. (1972), *La revolución urbana*, Madrid, Alianza.
- Lins Ribeiro, G. (1999), *La represa de Yacyretá. Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*, Posadas, Editorial Universitaria de Misiones.
- (2006), *El capital de la esperanza. La experiencia de los trabajadores en la construcción de Brasilia*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Lynch, K. (1974), *La imagen de la ciudad*, Buenos Aires, Infinito.
- Maingueneau, D. (2003), *Los términos clave del análisis del discurso*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Orlandi, E. (2001), “Tralhas e trocos: o flagrante urbano”, en Orlandi, E. (coord.), *Cidade Atravessada*, Campinas, Pontes.
- Pêcheux, M. (1990), *O Discurso. Estrutura ou Acontecimento*, Campinas, Pontes.
- Plan de Terminación de Yacyretá (2007) Obras de Tratamiento Costero [en línea], disponible en <http://www.eby.org.ar/index>, recuperado 17 de diciembre de 2007.
- Plan de Terminación de Yacyretá (2010) Proyecto 4 Unidad Territorial Urbana Costenera Centro-Posadas [en línea], disponible en http://www.indec.mecon.ar/principal.asp?id_tema=84, recuperado el 5 de mayo de 2010.
- Plan Posadas (1972), Posadas, Municipalidad de Posadas.
- Ordenanza 176 (1993) Código de Planeamiento Urbano [1998], Posadas, Municipalidad de Posadas.
- Proyecto Tratamiento Costero (1998), Buenos Aires, Entidad Binacional Yacyretá.
- Reck, I. (2009), *Etnografía de una metamorfosis costera. Relatos, disputas y sentidos en torno a la transformación de la costa de Posadas en Costanera* [tesis de licenciatura], Posadas, UNAM.
- Rosa, N., (2000), *Usos de la literatura*, Rosario, Laborde.
- Ruiz Moreno, L. (2003), “Grados y niveles de iconización”, en *Designi*, núm. 4, Gedisa.
- Santos, M. (2008), *A natureza do Espaço*, São Paulo, EDUSP.
- Suplemento NEA (2005), año 1, núm.28, Posadas, diario *El Territorio*.
- Talesnik, D. y Gutiérrez, A. (2002), “Transformaciones de frentes de agua: la forma urbana como producto estándar”, en *Eure*, vol. 28, núm. 84, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Villaça Koch I, (2002), “A construção de objetos discursivos”, en *ALED Revista Latinoamericana de estudios del discurso*. Vol. 2. Núm. 1, Venezuela, Latina.

POSADAS
15 -16 - 17
AGOSTO
2011



GECyT
Grupo de Estudios
Ciudad y Territorio



Grupo de Trabajo
Hábitat Popular e
Inclusión Social



1º Simposio de Estudios sobre CIUDAD Y TERRITORIO

8.30 hs. Acreditaciones
9.00hs Apertura.
Palabras de bienvenida

9. 15 hs Presentaciones

Eje Temático: Procesos de reconfiguración socio-espacial de la ciudad y el territorio.

- Arq. Barreto Miguel

Instituto de Investigación y Desarrollo en Vivienda. Facultad de Arquitectura. UNNE

Título: *Cambios y continuidades en la Política de Vivienda Argentina (2003-2007)*

- Guevara, Tomás Alejandro

Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA/ CONICET.

Título: *La valorización inmobiliaria como política pública en Buenos Aires.*

- Thomasz, Ana Gretel

Facultad de Filosofía y Letras. UBA y CONICET.

Título: *El derecho a la ciudad hoy ¿cómo se construye?*

Café

- Arellano Diana Mabel

Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Misiones

Presentación del proyecto: *Economía y Sociedad en Ciudades de Frontera: Estrategias*

Binacionales de Trabajo, Comercialización y Consumo. Posadas - Encarnación, 2011- 2012"

14.30 hs. Eje temático: Proyectos de Desarrollo y Ordenamiento Territorial

- Arq. Fornerón Lino, Arq. Guidura Juan R, Arq. Szeliga Horario.

Unidad Ejecutora de Proyectos Especiales. Municipalidad de Posadas.

Título: *Plan de Desarrollo del Frente Fluvial de la Ciudad de Posadas.*

- Lic. Patricia Bastida y Prof. Valeria Jacquemin

Unidad Ejecutora de Proyectos Especiales. Municipalidad de Posadas.

Título: *Políticas concurrentes: PIAT-Programa de Integración y Articulación Territorial.*

- Acuña Jorge Daniel

Universidad Católica de Itapúa.

POSADAS
15 -16 - 17
AGOSTO
2011

Título: PRAPCU - Plan Regulador, Ambiental y participativo para las Colonias Unidas,



19hs. Conferencia (Aula Magna. Tucumán 1946)

"La construcción social del territorio en la transfrontera binacional de Posadas (Ar) y Encarnación (Py). Reconfiguraciones urbanas"

Seminario de Estudios sobre CIUDAD Y TERRITORIO

Dra. Emilce Cammarata

Docente e Investigadora. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Martes 16

9.00hs Eje Temático: Procesos de reconfiguración socio-espacial de la ciudad y el territorio.

- Dra. Neiva Vieira da Cunha

Laboratorio de Etnografía Metropolitana -LeMetro- Instituto de Filosofia e Ciências Sociais. Universidade Federal do Rio de Janeiro

Título: "*Cidade dos Meninos*": *Segregação Socioespacial, Meio Ambiente e Saúde na Baixada Fluminense, Rio de Janeiro.*

- Mgter. Martín Medina Fernando

Universidad de La Cuenca Del Plata

Título: *Barrio Cerrado, Country, seguridad privada y segregación espacial*

- Martos Juan Carlos

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones

Título: *Los niños en situación de calle y los usos del espacio en el centro de la ciudad de Posadas*

Café

- Ferraro, Rosana

Centro de Investigaciones Ambientales, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Título: *El periurbano de Mar del Plata: caracterización y perspectivas de abordaje*



Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Post-grado



GECyT

Grupo de Estudios
Ciudad y Territorio



CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Grupo de Trabajo
Hábitat Popular e
Inclusión Social

POSADAS
15 -16 - 17
AGOSTO
2011


Universidad Nacional de Misiones
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Secretaría de Investigación y Post-grado



GECyT
Grupo de Estudios
Ciudad y Territorio


CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Grupo de Trabajo
Hábitat Popular e
Inclusión Social



- Borges Nogueira Julio César; Scornik Carlos Osvaldo; Caric Petrovic Juana
Instituto de Planeamiento Urbano y Regional - Brian Alejandro Thomson - Facultad de Arquitectura
y Urbanismo; Universidad Nacional del Nordeste
Título: *La importancia del Uso del Suelo Urbano en Asentamientos del Nordeste Argentino*

14.30hs Eje Temático: Procesos de reconfiguración socio-espacial de la ciudad y el territorio.

- Fyduka, Leopoldo
Centro de Estudios Urbanos y Regionales. CONICET
Título: *Intangibles para el desarrollo en el territorio: Promoción de la participación desde los gobiernos locales*
- Ferreyra Juan Carlos; Polenko, Ana Alicia; Tarnoski, Sergio Oscar; Jacquemin, Valeria Mariel
Universidad Gastón Dachary
Título: *Instrumentos de intervención en procesos de desarrollo urbano*

Café

- Jaume, Fernando; Sintés Lila; Sosa Lautaro; Brites Walter, Frías Liliana
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones
Título: *Política y Sociedad. La transformación urbana de Posadas-Garupá.*
- Maidana Elena Millán, María del Rosario
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones
Título: *Procesos y narrativas de la reconfiguración de la ciudad de Posadas.*
- Delgado, Nora
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones
Título: *De ciertas prácticas instituyentes de una gestión cultural en la ciudad de Posadas*

19hs. Conferencia (Aula Magna. Tucumán 1946).

Hacedores de ciudades en América Latina.

Arq. Jaime Erazo Espinosa

Docente e investigador del Programa de Estudios de la Ciudad de FLACSO en Ecuador y de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos. OLACCHI.